

21

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO



FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LOS DOS MEXICOS: EL MODERNO Y EL MARGINAL.

El sexenio de transición.

(1988-1994)

T E S I S

para optar por el grado de Licenciado en Sociología,

presenta:

Marianna de Carmen Jaramillo Aranza.

Asesor: Lic. Sergio A. Colmenero Díaz-Gonzalez

México, D.F., a 3 de diciembre de 2002

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis padres, por todo el amor,
comprensión y apoyo que siempre
me han brindado.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a todas las personas que de alguna manera me ayudaron y orientaron en la realización de esta tesis, ya que sin su ayuda hubiera resultado muy difícil el poder llevar a buen término este trabajo.

En especial, a **Sergio Colmenero**, quien con infinita paciencia revisó una y otra vez mis proyectos de tesis, hasta encontrar aquel que fue el adecuado y que una vez elegido guió y ayudó, a lo largo de más de dos años, hasta que la tesis estuvo concluida, dejando sin duda horas de paciencia ante mis frecuentes "verdadazos", pero que al final tuvieron un matiz diferente gracias a su punto de vista. A él le agradezco el haber tomado la, en ocasiones, difícil empresa de guiar a alguien como yo, que a veces perdía todo contacto con mi tema y comenzaba a divagar, pero ahí estaba él para hacerme volver a la realidad, a la modernidad, a México.

En un segundo momento, y sin por ello hacer menos su ayuda, agradezco a **Enrique Valencia** (†) por todo lo que él aún sin saberlo ha dado a mi formación, como profesor primero, como amigo después. Porque sin esa continua alimentación intelectual que de él recibí, todo hubiera sido más difícil, así como por esa paciencia que siempre demostró para ubicarme y no dejar de tocar la realidad.

Agradezco también a **Fernando Castañeda** por su amable presencia y disponibilidad para resolver algunas de mis inquietudes teóricas y dudas, cuando el espacio de la clase no era suficiente, y después cuando de la cotidiana convivencia surgió una bonita amistad que aún perdura, y de la cual en ocasiones me aproveché para absorber de él todo el conocimiento que quisiera dar.

Gracias también a **Alfredo Andrade**, por permitirme acceder a nuevas facetas del conocimiento a través de sus clases, seminarios y diplomados en los que pude reafirmar el bagaje intelectual que todos mis profesores me ayudaron a conformar, así como por la oportunidad de participar en sus proyectos de investigación.

*Marianna de Carmen Jaramillo Aranza
Jardín Balbuena, México.
Febrero, 1998.*

INDICE

LOS DOS MEXICOS: EL MODERNO Y EL MARGINAL. EL SEXENIO DE TRANSICION (1988-1994)

Introducción	I
<i>I. La teoría de la modernidad</i>	
a) Europa: el origen	2
b) Norteamérica: los primeros pasos	12
c) América Latina: un proyecto especial	15
Bibliografía del capítulo I	20
Hemerografía del capítulo I	21
<i>II. Modernidad y modernización en México</i>	
a) Modernidad en México: teoría y realidad	24
b) La modernización en México: los primeros tropiezos	32
Bibliografía del capítulo	41
Hemerografía del capítulo	42
<i>III. El sexenio de transición (1988-1994)</i>	
Cronología del México 1988-1994: entre la ilusión y el desánimo	44
Cronología de hechos económicos del sexenio salinista	45
Cronología de hechos políticos del sexenio salinista	45
Cronología de violencia política del sexenio salinista	49
a) La década neoliberal en México	51
<i>Welfare State</i>	51
<i>Neoliberalismo</i>	54
b) México 1988-1994: entre la ilusión y el desánimo	67
c) El proyecto de modernización salinista	82
<i>Modernización política</i>	85
Relaciones iglesia-estado	87
Política electoral	88
Gobierno del D.F.	88
Asamblea de representantes	88

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuestión agraria	88
Educación	89
Reconocimiento de los pueblos indígenas	89
Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH)	89
<i>Modernización económica</i>	89
<i>Modernización social</i>	92
Liberalismo social	92
Bibliografía del capítulo	94
Hemerografía del capítulo	95

IV. Crisis y alternativas del proyecto moderno

a) La crisis del proyecto moderno	98
b) El México moderno y el México marginal o las contradicciones de la modernidad en México	102
<i>México moderno</i>	
<i>México marginal</i>	
Bibliografía del capítulo	115
Hemerografía del capítulo	116
Conclusiones	117
Bibliografía general	121
Hemerografía general	123

Índice de Esquemas

		Pág.
Esquema No. 1	Tasa general de desempleo abierto anual	30
Esquema No. 2	Esquema de modernización	33
Esquema No. 3	Producción y crisis	52
Esquema No. 4	Esquema conceptual de la política económica neoliberal	55
Esquema No. 5	Políticas de ajuste estructural según el FMI y el Banco Mundial	56
Esquema No. 6	Público-privado	61
Esquema No. 7	Esquema del neoliberalismo en las sociedades latinoamericanas	62
Esquema No. 8	Neoliberalismo-modernización-racionalismo	64
Esquema No. 9	Conflictos electorales 1986-1994	68
Esquema No. 10	Índice inflacionario	90
Esquema No. 11	Proceso de desincorporación de entidades paraestatales (1982-marzo 1989)	90
Esquema No. 12	Deuda externa del sector público 1988-1994	91
Esquema No. 13	Gastos de PRONASOL 1989-1992	93
Esquema No. 14	Gastos de PRONASOL como porcentaje del PIB y del gasto social 1989-1992	93

INTRODUCCIÓN

La modernidad resulta un tema muy discutido, y en ocasiones sobreexplotado en la sociología mexicana y mundial, pero son pocos los trabajos que logran tratar el tema con una visión más seria de lo que verdaderamente significa y conlleva este concepto.

Sin embargo, existen autores que, por el contrario, se adentran en la totalidad del tema, tocando cada una de las consecuencias que tiene su uso, y su relación con la sociología y la sociedad contemporánea, es el caso de Anthony Giddens, quien con toda una serie de trabajos acerca de la modernidad, brinda una postura a veces reservada y en ocasiones crítica acerca de los diferentes elementos que caracterizan a la modernidad.

Debido a esto, es que como sustento teórico de éste trabajo se toma la concepción que Anthony Giddens tiene sobre la modernidad y los matices que puede tener este término en un contexto tan complejo como lo es la sociedad actual.

A la par del término modernidad ha aparecido como consecuencia lógica uno de sus derivados, la modernización, y ésta aparece como un proceso por medio del cual la sociedad se adapta a las nuevas pautas dictadas por la modernidad.

La modernización de México, ha sido uno de los procesos que más profundamente ha afectado a la sociedad mexicana, pues implica toda una serie de circunstancias que es necesario esclarecer desde el punto de vista de los efectos que ha tenido el afán modernizador emprendido por el gobierno mexicano, que han repercutido en los sectores más desprotegidos de la sociedad, profundizando la desigualdad social.

Dentro de la dinámica del sistema político mexicano, debe tenerse a la modernidad como una falacia, donde bajo la máscara de un progreso económico, político y social, se ocultaba un proyecto que polarizaba aun más a la sociedad, donde no hay forma de cerrar los abismos que se han abierto entre esos dos Méxicos que hoy podemos ver: el México moderno, considerando a éste como la pequeña minoría de la élite gobernante que intentaba generar un cambio desde su posición privilegiada, en abierto contraste con el México Marginal, donde la pobreza y el desempleo, amén de otros problemas, son una visión cotidiana y están muy lejos de equipararse uno con otro.

Uno es al que pertenecen esa suerte de tecnócratas que han venido sirviendo al país desde hace dos sexenios; el otro México, es aquel al que pertenece la gran mayoría de los mexicanos, todos aquellos que no son parte activa de la política neoliberal y que sólo alcanzan a percibir, en el mejor de los casos, una pequeña muestra de los beneficios de ésta.

En este sentido, debe hacerse explícito que el objetivo de este trabajo es hablar sobre el proyecto de modernidad y modernización que estuvo presente, durante el sexenio salinista, donde en nombre del desarrollo, del progreso y de la globalización se han desvirtuado valores tan fundamentales para la sociedad mexicana como lo son la soberanía, libertad, tradición y cultura, pues éstas aparecen a lo largo del sexenio supeditadas a un proyecto que comenzó a gestarse en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado. Este período tuvo su auge durante los años de 1989 a 1993, justo antes de la crisis de diciembre de 1994, donde en un solo año y debido a una mala planeación económica, el proyecto no sólo no se consolidó, sino que cayó en un profundo descrédito con el cual su promotor tendrá que cargar durante mucho tiempo.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

11

como un estigma, porque actualmente la mayoría de los mexicanos asocian el nombre de Carlos Salinas de Gortari con los términos crisis, desastre económico e incluso traición.

Sin embargo, no por ello debe pensarse que este trabajo va encaminado a ser una crítica al hombre, a Carlos Salinas de Gortari, que ahora es considerado como el referente inmediato de la crisis del 94, sino que es una crítica a su actividad como hombre de estado, como presidente, pero más que nada es una crítica a su proyecto de modernidad, en el que encarriló a México, sin medir que la vía no estaba terminada y que no sólo nos quedamos a medio camino, sino que se descarriló el proyecto económico llevándose de frente a lo político y a lo social por lo que el país entero se sumió en una profunda crisis, aún mayor de las que hemos padecido consecutivamente desde hace más de tres décadas.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se hizo más evidente que nunca ese afán modernizador, él lo creyó y nos hizo creer en la imagen de un nuevo México, el México moderno.

Hoy, cinco años después de que concluyera su mandato, podemos ver, con la claridad que brinda la distancia en el tiempo, como la empresa de la modernidad mexicana se volvió una utopía, que no tiene un futuro viable, al menos en la magnitud en la que se había proclamado, y en la que muchos de los signos de esa modernidad han caído, incluido el propio Carlos Salinas.

Como veremos en el texto, la modernidad mexicana, lejos de dar una imagen progresista, más bien padece un proceso de retroceso, en el que más que nunca están presentes los hechos del Primer Mundo en los que Carlos Salinas hizo creer al país, pero sin los niveles de vida y satisfacción de necesidades para la gran mayoría.

La hipótesis del ex-presidente consistió en controlar la variable inflación y la mantenía en un dígito, para al mismo tiempo, resolver los problemas políticos, ya que nunca contempló otra posibilidad de salvación que no fuese la económica a costa de todo. Su error fue quizá el no tomar en cuenta que su política económica llevaba a un deterioro cada vez más fuerte del pacto social pues atacaba a los sectores más débiles de la sociedad.

Durante todo su sexenio, se dedicó a promover el programa de solidaridad, con el que trataba de dar, frente al primer mundo y específicamente ante los Estados Unidos, la imagen de un país que aunque tenía rezagos, buscaba resolverlos de una forma real y rápida. Eso por el lado de la política social, pero al mismo tiempo que realizaba estas acciones, que para muchos fueron benéficas (lo que los llevó, en parte, a votar el 21 de agosto por el PRI), para el sector medio de la población, el programa de solidaridad lejos de conformarlos, era considerada una nueva burla que el gobierno creaba para solucionar los viejos problemas que han aquejado a la sociedad mexicana desde hace muchas décadas y que ahora aparentemente quedaban solucionadas con un palatitivo que si bien ayudaba a quienes no tenían acceso a ninguno de los servicios públicos, llevaba implícito un alto costo social, que se paga por medio de un sometimiento implícito, cada vez mayor, de la sociedad mexicana frente al gobierno de los Estados Unidos.

Paralelo a esta modernización social, está el hecho de que el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, impulsó el crecimiento de las grandes empresas, nacionales o transnacionales, y dejó de lado a las micro, pequeñas y medianas empresas, que frente a la fuerte competencia que se abrió en 1994 con el Tratado de Libre Comercio (T.L.C.), sucumbieron ante la gran im-

portación de los productos internacionales, pues los productores nacionales no podían dar precios que pudieran ser comparados con los precios de productos traídos de China, Taiwán, Japón y los Estados Unidos, donde debido a su sistema de producción, es posible obtener un gran volumen de producción a un costo reducido. Es precisamente respecto a la modernización de la industria mexicana, que según se ha dicho, se ha alcanzado la posibilidad de entrar al primer mundo dada la alta competitividad que podrían tener nuestras empresas frente a la globalización.

Esto fue la promesa incumplida de la modernidad de Carlos Salinas de Gortari —poder llevar al país a niveles de vida equiparables a los del primer mundo—, y que él vendió a la sociedad mexicana, es decir el progreso económico como la solución a todos los problemas. Y digo incumplida, porque justo cuando se planteaba el salto al primer mundo, en medio de la distancia que nos separaba de éste, surge el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, como el resorte que obligó a dar marcha atrás a ese proyecto que no se concretó.

Hablar del EZLN no es sólo un recordatorio del suceso que nos ha acompañado desde el 1o. de enero de 1994, sino una demostración tangible de como nuestro país no vivía ni siquiera el principio de una incursión en el primer mundo, y acaso solo una incipiente y dificultosa modernidad en la que, por supuesto, no había lugar para el elemento indígena como heredera de un pasado que más que enorgullecer a la gran mayoría, parece herir en lo más profundo de la máscara del primer mundo, con que el gobierno de Salinas quiso cubrir a México ante observadores ojos del mundo industrializado (moderno). El EZLN no lo es todo, pero por lo menos es una demostración de los elementos más agudos en la demostración de la modernidad no alcanzada.

La forma en que se ha estructurado el trabajo permite tener un acercamiento primero general, luego más detallado desde un punto de vista de la modernidad, basada principalmente en la visión que Anthony Giddens tiene acerca de este fenómeno socio-histórico que lleva mucho tiempo permeando las estructuras sociales del mundo entero, pero sobre todo del mundo occidental.

La visión general que nos presenta el primer capítulo, brinda la base para que se pueda tener una caracterización de lo que la modernidad, como forma de vida, ha significado en la totalidad del mundo occidental, donde ésta ha impactado de una forma total. A esto es fundamentalmente a lo que se dedica el capítulo primero, que se ha denominado *La teoría de la modernidad*.

Una vez que se tiene una visión general de la modernidad, podemos tener un acercamiento a lo que ésta ha significado en México, junto con una de sus consecuencias más conocidas: la modernización. La modernización de la sociedad mexicana ha ido evolucionando, en ocasiones, a la par del desarrollo económico, político, social y cultural, pero que a últimas fecha se ha desequilibrado porque se ha privilegiado sólo una de sus áreas: la económica. Esto es lo que se plantea en el capítulo segundo, denominado *Modernidad y modernización en México*.

El punto nodal del trabajo se encuentra en los dos últimos capítulos, donde se hace un esbozo del sexenio salinista. Como marco para iniciar el análisis se buscó la configuración de una Cronología sobre el sexenio salinista, y el resultado se presenta en cuatro secciones: a)

IV

general: b) hechos económicos; c) hechos políticos y d) violencia política. Esta periodización tiene además un papel fundamental para entender el sexenio salinista, ya que muestra lo que puede ser considerado como el eje conductor de este periodo: la violencia.

En el capítulo tercero, denominado *El sexenio de transición. 1988-1994*, se han tomado en cuenta los antecedentes que dieron lugar a lo que se describe como *la década neoliberal*, que corre de 1983 a 1993 como fue el desgaste del *Welfare State* así como los diferentes elementos que caracterizan al neoliberalismo en México, como lo es la economía de mercado, la fidelidad a las políticas del FMI y el BM, el advenimiento del TLC, el apremio por modernizar todas las áreas de la sociedad, pero principalmente la económica y la creciente privatización de las empresas paraestatales en un proceso de desincorporación en ocasiones oscuro y lleno de suspicacias.

En este capítulo tercero, también se da un panorama general de lo que fue el sexenio de Carlos Salinas de Gortari a través de sus informes de gobierno, como pauta para tener un conocimiento más profundo de lo que -políticamente hablando- significó el sexenio de transición de la ilusión al desánimo, que estuvo plagado de conflictos electorales de una creciente descomposición social, crisis económica, asesinatos políticos, ingobernabilidad y como fin de esta lista de agravios contra la sociedad mexicana, el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Pero más allá de este panorama que se brinda en el capítulo tercero, también se habla del proyecto de modernización salinista, donde se tocan cada uno de los aspectos de éste, la modernización económica, la modernización política y la modernización social en el marco del liberalismo social.

El capítulo cuarto, *La crisis del proyecto moderno*, trata de la crisis del proyecto moderno a nivel mundial, donde los esquemas del prometido desarrollo, igualdad y humanidad caen por tierra, dando lugar, en el caso de México, a lo que se ha denominado los dos Méxicos: el moderno y el marginal, donde cada uno resulta tan distinto del otro que parece imposible que subsistan a pesar de los continuos intentos por desaparecerse uno al otro, y que sin importar diferencias sigan coexistiendo en el mismo espacio.

Cabe aclarar que dentro del apartado de Los dos Méxicos: el moderno y el marginal, el gran ausente es un desarrollo más pronunciado de los efectos del neoliberalismo en las clases sociales, que aunque es un tema que resulta sobresaliente, para efectos de la tesis alargaría demasiado el universo de investigación y sería objeto de otra investigación, razón por lo cual, aunque se esboza a lo largo del capítulo III y parte del IV, no es tratado del todo.

Este es pues mi testimonio de la época en que nos ha tocado vivir, llena de complejidades y desastres, pero también llena de maravillas naturales y humanas que aun subsisten dentro de este mundo que amenaza con devorarnos por entero si no decidimos poner un poco de nuestro pensamiento diario en su conservación, quizá pueda resultar un tanto utópico, pero es la imagen que hoy tengo, a fines de siglo, de lo que puede hacer la humanidad para vivir un poco mejor, más en paz, con un poco más de amor entre nosotros mismos, sin que a cada segundo la incertidumbre nos aceche para hacernos perder cada vez más humanidad.

Marianna Juramillo Arango

CAPITULO I

LA TEORIA DE LA MODERNIDAD

"Ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos".

Marshall Berman

Todo lo sólido se desmenuza en el aire

Actualmente, hablar de modernidad puede resultar un tanto confuso, debido a que se ha desvirtuado el término de tal forma, que ha llegado a confundirse su significado real. Algunas definiciones de modernidad hablan de ésta como un "proceso integral que apareja mutaciones en todos los órdenes de la vida, aunque no todos se desarrollan al mismo ritmo, ya que los requisitos son diferentes".¹ Otras más relacionan a la modernidad con el "resurgimiento de una nueva cultura basada en la secularización de la sociedad, y en el rechazo de todo principio trascendente de integración y centro de la vida social".²

Anthony Giddens define a la modernidad como el modo de vida y organización social que surgió en la Europa del siglo XVII y que llegaría a tener una influencia de alcance mundial.³ La modernidad puede decirse que surge con la Ilustración, es por decirlo de algún modo, el punto de partida de la Era Moderna. La industrialización comienza a ser el eje fundante del desarrollo económico, al mismo tiempo que en cada área de la sociedad se va incrementando la influencia que ésta tiene en una visión que intenta ser totalizadora.

Ahora bien, si estas son algunas definiciones sobre lo que es la modernidad, es oportuno brindar unos breves datos históricos sobre la procedencia de ésta etapa del pensamiento social contemporáneo.

A) Europa: el origen

La historia reciente del término modernidad, data de los años 50's, cuando el "movimiento moderno" se plantea como una alternativa frente a lo que en aquel momento era lo tradicional, y en el que se enmarcaban las manifestaciones culturales en las que las concepciones de la sociedad tenían plena cabida y no alteraban su ser. Este movimiento moderno del que se habla, al tiempo que parecía ser una alternativa, también era visto como un proceso en decadencia, debido a que la sociedad de la época buscaba y comparaba este momento con los elementos que en otros tiempos habían sido fundamentales para la realidad de las sociedades. Se adopta una postura de que épocas pasadas siempre habían sido mejores que la presente. Esto contrasta con el mito que surgió durante la época moderna, según lo cual "todo lo nuevo es bueno y mejor que lo antiguo (o tradicional), y que es planteado como un enfoque que se da para la interpretación de los beneficios de la modernidad, aunque no por ello se debe tomar como cierto, porque lo tradicional, aunque hoy se encuentra reducido, acosado y sentenciado a una muerte lenta, ha sido el sostén no sólo de Europa, sino también de América Latina y en general del mundo, porque es de ahí de donde surge lo moderno, y desechar lo tradicional sería tanto como desechar la esperanza de seguir viviendo.

Sin embargo, aunque esto que es una característica de la modernidad en los países europeos, en América Latina queda sin resolver la cuestión referente a la validez o negación de este discurso en el contexto propio. La cuestión y diferencia entre Europa y América, es que mientras los países europeos ya eran naciones independientes y constituidas, los latinoamericanos aún vivían un proceso de colonización del que difícilmente podría extraerse un avance notable en todos los niveles, pero espe-

¹ Carlos Arriola. *Los enemigos de la modernidad*. Serie *Textos Para el Cambio*. No. 1. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México, 1994. pág. 6.

² *Idem*, pág. 7.

³ Anthony Giddens. *The consequences of modernity*. Polity Press. Cambridge U.K. 1992. pág. 1.

cialmente en el tecnológico, pues se dependía enteramente del abastecimiento que la metrópoli proporcionaba a las colonias americanas subordinadas a ella, en tanto que éstas únicamente eran proveedoras de materias primas.

En este sentido, no podía establecerse una similitud con los países europeos, refiriéndonos concretamente a Inglaterra y Francia, donde la Ilustración tuvo una mayor acogida y un más rápido desarrollo, y los países americanos, donde la independencia, en todos los sentidos, no era sino un sueño y se vivía bajo la continua dependencia de España y Portugal. Hablar sobre esto es redundar en lo dicho anteriormente: existimos en un estado de atraso profundo frente a las regiones europeas más avanzadas.

Respecto a esto habría que aclarar que hablo de "atraso profundo" si nos vemos desde el parámetro europeo y norteamericano (Estados Unidos y Canadá), pero que si observamos actualmente a estas regiones del mundo, vemos que a pesar de estar en medio de un estado de bonanza, de libertad, dinero, ciencia y tecnología, éstos países industrializados también están llenos de intransigencia, cada uno de sus rincones se ha racionalizado bajo la imagen del mercado, se ve a sí misma heroinizada y dormida, llena de una sed industrial incontenible que destruye a su paso los ríos, bosques, costumbres de sus propios pueblos y de aquellos que se encuentran bajo su influencia y rigiéndose bajo el poder del dinero, cuando vemos esto, entonces podemos preguntar ¿Qué es el avance, qué es el progreso? ¿Qué es existir en un atraso profundo? Tenemos pues que si la modernidad se limita al avance tecnológico y al bienestar económico propio a costa de los demás, entonces Europa es años luz más avanzada que nosotros, pero si también, ensanchando su visión, la modernidad abarca el espíritu del hombre y su relación con la naturaleza, entonces Europa y su avance al atraso profundo de miseria espiritual y ecológica no deja lugar a dudas. Este es pues el ideal de la modernidad, y al que no se llegó ni en Europa y ni mucho menos en México, porque nosotros comenzamos por desechiar la parte humana, sometiéndola a los designios técnicos.

Debido a esto es que la modernidad, ni aún como discurso, tiene plena cabida dentro de la realidad latinoamericana, en la que si bien se busca una modernidad, ésta es bastante imperfecta, y por lo tanto carente de las características esenciales que propone la citada teoría, como sería una tecnologización uniforme a lo largo de la región para no seguir dependiendo de las potencias mundiales como actualmente sucede, además de podemos vincular de una manera real en la economía global en que hoy vivimos.

Los pensadores europeos mantienen una postura dividida en cuanto a la modernidad se refiere, ya que mientras unos afirman que "la modernidad es un proyecto inconcluso y que ha fracasado porque ha dejado que la totalidad de la vida se fragmente en especialidades independientes, abandonadas a la estrecha competencia de los expertos".⁴ Otros pugnan en dar por concluida a la modernidad alegando que no cumplió con las expectativas que sobre ella se habían cifrado, y por ende debe darse paso a otra teoría en la que se concluya lo que aquella dejó incompleto, siendo esta teoría la postmoderna.

En este sentido, Habermas define a la modernidad como "un desafío, un reto que formulado positivamente está determinado en lo esencial en tres sentidos: a través de la libertad individual, como libertad del conocimiento, de autodeterminación —de no reconocer ninguna forma cuyo sentido no pudiera entenderse a partir del libre albedrío— y como libertad de la autorrealización".⁵

⁴ Según lo expresa Jean-François Lyotard en *La postmodernidad (explicada a los niños)* para echar por tierra las justificaciones que Habermas da sobre el entrampe de la modernidad. (Lyotard, 1984, pág. 7).

⁵ Francisco Galván. "Nota a la traducción del texto *La conciencia de la modernidad y la necesidad de autocuestionamiento*", en *Sociológica*, No. 7-8, UAM-A, México, 1988.

Dentro de la experiencia moderna, un punto nodal de la discusión lo constituye el hecho de saber ¿qué es ser modernos? Una respuesta a esta interrogante nos la da Marshall Berman: "ser modernos es encontrarnos en un entorno que nos promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo que sabemos, todo lo que somos".⁶

La modernidad ha sido caracterizada en varias formas, pero dentro de las más frecuentes encontramos:

a) La modernidad se caracteriza porque rompe con lo tradicional y les concede nuevos valores a los elementos que antaño eran fundamento de la organización de la sociedad. Lo cual no quiere decir que no exista ninguna liga entre lo que antes significaban y el nuevo valor, simplemente se les asigna uno diferente.

b) En la modernidad y por ende en la sociedad moderna, la velocidad con que se manifiestan los acontecimientos, hace que la vida en este periodo se caracterice por un continuo movimiento en el que nada es seguro y todo puede "desvanecerse en el aire", aludiendo a la frase usada por Marshall Berman.

c) La razón se postula como la premisa fundamental de este periodo aunque, como ya se verá, esto no quiere decir que por ello se haya creado un mundo mejor, por el contrario, esta razón ha degenerado en un mundo más caótico e inestable.

d) Ese auge de la razón fue el que llevó a considerar al progreso como un objetivo fundamental en el desarrollo de la modernidad, fue el objetivo a seguir, aunque este tenía una doble cara: los beneficios y los desastres.

e) La universalidad domina el panorama y la individualidad y lo particular se pierden dentro de la vorágine de la modernidad.

La modernidad o el proyecto moderno, intentaba crear una visión o un estado de avance hacia una condición mejor del hombre, pero a la luz histórica de nuestros tiempos, vemos que se desechan algunos aspectos de lo tradicional, al tiempo que hace surgir una nueva relación entre el hombre y la naturaleza que es esencialmente racional, dejando de lado toda relación sensible.

Esta razón se manifiesta a través del progreso, en la que hay dos visiones: al tiempo que ayuda al desarrollo de las sociedades modernas, también trae consigo los peores resultados de la ciencia y la técnica, los dos rubros en los que el progreso ha ido más lejos, son al mismo tiempo los que más han dañado a la humanidad: las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, los campos de Auschwitz, que durante la Segunda Guerra Mundial la humanidad vio con ojos impotentes y que son resultado de uno de los tantos usos que la ciencia y la técnica han tenido en la era moderna.

La presencia de la razón en el pensamiento moderno, habla de un proceso de racionalización no sólo de éste, sino de la sociedad en su conjunto, en donde se viven, como consecuencia, sendos procesos de modernización y tecnologización de la sociedad en todos sus ámbitos para poder alcanzar altos niveles de productividad y tener un buen desempeño en el comercio mundial, sobre todo si en verdad se desea acceder a una modernidad real.

Anthony Giddens menciona otro rasgo de la modernidad: la globalización que se busca en cada uno de los ámbitos de la vida cotidiana. Pero ¿qué es la globalización? La globalización es el proceso en el que se refuerzan las interrelaciones entre todas las sociedades, como consecuencias del aceleramiento y la liberación del movimiento entre estas sociedades de varios factores fundamentales.

⁶ Marshall Berman. *Todo lo sólido se desvanec en el aire*. Ed. Siglo XXI, 1984, México.

Este proceso se da también en la tecnología (es decir, tecnología de punta en una sociedad tradicional), globalización del capital... Sin embargo esta globalización no se da en una forma homogénea, ni a nivel mundial, se da en regiones supranacionales.

La globalización conlleva dentro de sí elementos tan novedosos como la mundialización de costumbres y culturas lejanas, que irrumpen en nuestro entorno como un nuevo descubrimiento, que al mismo tiempo habla de una problemática hasta entonces desconocida. Un ejemplo de ello lo tenemos en la cultura tibetana donde, anteriormente, la mayoría sólo percibía la parte mágica de este pueblo, siendo que la problemática más trascendente de ellos reside en la invasión de que han sido objeto por parte del gobierno chino en nombre del progreso y de la revolución, es por ello que este tipo de temática, a la luz de la globalización llega a nosotros y a todo el mundo en un afán de información, pero también de una mundialización de la cultura.

Cómo se mencionó anteriormente qué es la globalización, ahora cabe decir que ésta es una de las principales consecuencias de la modernidad, con lo que se genera una mayor interrelación entre los países del mundo. Entre las más recientes concepciones sobre la globalización, se encuentra la de Anthony Giddens, en la que aparece como la creciente interdependencia de la sociedad mundial, y no sólo en el aspecto teórico o académico, sino en la diversidad de los ámbitos de la vida.

En esta concepción hay un claro énfasis de Giddens para hacer notar que la diferenciación que con la globalización llega a darse entre el tiempo y el espacio es mayor, ya que cada vez se acentúa más la nulidad de esa relación que en otro tiempo tuvo y ahora no existe. Sin embargo, esta desvinculación entre el tiempo y el espacio es lo que, según la interpretación de Gina Zabludovsky, "permite ser simultáneamente locales y globales". Es por esto que la vinculación y alcance de las acciones locales cae en lo que Giddens llama las consecuencias no buscadas de la acción, porque al efectuarse definen parte de la relación entre los diversos sujetos sociales que al mismo tiempo pueden ser mundiales, es decir "la intensificación de las relaciones mundiales permiten establecer nexos entre diferentes localidades, de tal forma que lo que sucede en una de ellas determina lo que ocurre en las otras".⁸

Una clara relación entre la modernidad y la globalización se da no sólo en la integración económica de que es objeto la mayor parte del mundo, sino de que las políticas adoptadas en la modernidad tenían consecuencias globales, de ahí la necesidad de que exista un amplio consenso en cuanto a las acciones que se realizan en la mayor parte de los países industrializados ya que sus acciones tienen resultados, la mayor parte de las veces negativos, para el tercer mundo.

Este autor señala que la modernidad no está en crisis, sino que se ha radicalizado, aunque esto no significa que no de lugar a las "patologías" que se gestan en el interior de las sociedades avanzadas. Es por esto que Giddens dice que "la sociedad actual es una sociedad de riesgo, pues la capacidad de actuar sobre el futuro, al ser confrontada con una capacidad limitada de preveer las consecuencias no deseadas de esa actuación, hace que vivamos en un mundo susceptible de precipitarse en una catástrofe debido a una toma de decisiones equivocada".⁹ Según Giddens, esa sensación de riesgo provoca la pérdida de la seguridad ontológica, que se fragmenta cuando el individuo ve "amenazadas sus certezas cotidianas son presas de la angustia, lo que tiene serias consecuencias tanto sobre su propia identidad, como sobre el funcionamiento de la sociedad".¹⁰

⁷ Gina Zabludovsky. *Sociología y política. el debate clásico y contemporáneo*. Ed. Miguel Angel Porrúa, México, 1995. pág. 75.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Sergio Villena Fiengo, et. al. "La modernidad radicalizada. Una lectura de Giddens desde el sur (que también existe)". en *BMS*. Año LXI. No. 2, abril-junio, 1994. IIS-UNAM, México, pág. 195.

¹⁰ *Ibidem*. pág. 198.

Este autor define a la seguridad ontológica como la "confianza que aparece en las áreas de los mundos natural y social, incluido el parámetro de la existencia básica de la identidad propia y social."¹¹ Dice algo más: es una forma de sentimiento de seguridad en el amplio sentido del término. La frase se refiere a la confianza que los principios humanos tienen continuidad de su identidad propia y en la constancia del ambiente circundante (prevalciente) en las acciones sociales y materiales.¹²

La seguridad ontológica tiene una amplia relación con la confianza que se tiene en los demás y en las acciones que realizamos; y es una seguridad que se va adquiriendo desde la niñez y que se vuelve pertinente cuando nos preguntamos acerca de nuestra identidad.

Giddens plantea que los sujetos "normales" son quienes cuentan con esa seguridad ontológica que a la vez les da un sentimiento de pertenencia con su entorno, y que aquellos que no tienen este sentimiento viven constantemente preocupados por el hecho de que en cualquier momento pueda desatarse una guerra nuclear, por ejemplo.

Dentro de la seguridad ontológica, se incluye la reflexibilidad que el individuo debe tener al elegir su estilo de vida en la modernidad, con todo lo que esto conlleva: las opciones de vida a que se refiere el propio Giddens en *Modernity and Self-Identity*, y que nosotros podemos resumir como la propia seguridad que el individuo tiene en su actuar, y que al verse fragmentada pierde todo contacto con el mundo que le rodea, y a medida que la sociedad va evolucionando éste sentimiento de pérdida se vuelve más profundo.

Por esto la pérdida de la seguridad ontológica es una de las patologías sociales que más señala Giddens como consecuencias de la modernidad.

Todas estas características de la modernidad no se han dado en todos los países, ni en todas las sociedades, por lo que resulta interesante el ver como se ha desarrollado en nuestro ámbito latinoamericano donde muchas de las premisas de la modernidad como proyecto de vida, se han dejado de lado.¹³

En una visión primera, tenemos que algunos de los aspectos más fundamentales no han sido tomados en cuenta en los países latinoamericanos, pese a que en los últimos tiempos la modernidad ha sido la bandera bajo la que se han acogido los gobiernos latinoamericanos. Como ejemplo de esto aparece el caso del bienestar social, que en las sociedades latinoamericanas es más un discurso que una realidad y donde los menos beneficiados son aquellos a los que inicialmente van dirigidos los programas gubernamentales.

Dentro de esta modernización, cuyos beneficios no cubren todos los ámbitos de la sociedad, refiriéndonos concretamente al aspecto social en el que el llamado bienestar social sería uno de los temas privilegiados, como ya se ha ejemplificado, sobre todo por ser la base en la que descansan las posibilidades de alcanzar un mayor nivel de desarrollo, tanto físico, laboral e intelectual.

Otro factor que influye en la disparidad con que la modernidad se ha presentado en Latinoamérica es el nivel tecnológico, que dista mucho de ser el de países desarrollados. Desde luego esto no sería tan desventajoso si no fuera por el hecho de que los gobernantes latinoamericanos proyectan

¹¹ *Ibid.*, pág. 199.

¹² Anthony Giddens. *The constitution of society*, University of Berkeley, USA, 1984, pág. 375.

¹³ Como premisas positivas de la modernidad podemos tener al avance tecnológico, la generación de una posibilidad amplia de esperanza de vida en los seres humanos gracias a las innovaciones científicas, a un aparente énfasis en las cuestiones culturales de la sociedad mundial, al bienestar social, pero del otro lado, en las premisas negativas, encontramos la generalización de acciones respecto a la naturaleza, el provocar en los sujetos un sentimiento exacerbado de individualismo, la generación de una sociedad de masas, una no promoción del avance espiritual, un desarrollo económico, político, social y cultural desigual, privilegiando a las zonas "más desarrolladas".

acciones que, tan sólo por las costumbres de nuestros países, son imposibles de llevar a cabo con un buen término, lo cual no implica que no se realicen con las desastrosas consecuencias que tan bien conocemos, refiriéndome con esto a que gracias a que no contamos con toda la tecnología del primer mundo, no hemos podido terminar con nuestras reservas ecológicas y nuestras costumbres ancestrales, que en otros países ahora ya no existen, y como caso concreto podemos hablar de los indios pieles rojas en Estados Unidos, y que con el avance de la civilización, y con ella de la modernidad, le dieron fin a esas tradiciones que existían desde mucho antes de que llegaran los primeros colonizadores a Estados Unidos, este es un hecho histórico que tuvo como desastrosa consecuencia la desaparición de toda una cultura indígena, por la simple negación de lo diferente, de lo otro, lo desconocido.

Respecto a la actuación de los pueblos indios en el marco del proyecto moderno, es un elemento claro el hecho de que la modernidad es la preocupación primordial de los gobiernos latinoamericanos, pero la historia y los hechos recientes han dado clara muestra de que aún no tenemos los elementos para entrar plenamente en la tan buscada modernidad. No obstante que existan otras interpretaciones que hablen de que ya entramos en la modernidad, pero somos la otra cara, el *daré side* de la modernidad, sin el cual es imposible que exista la cima tecnológica que alcanzó occidente, desde un modelo en el que a los países latinoamericanos, sobre todo, se les considera a la zaga, en el último lugar del camino que ellos han marcado y del cual son guía.

Sin embargo, nuestro nivel tecnológico está muy distante de alcanzar los niveles obtenidos en el primer mundo, además de que la noción de progreso ha sido sustituida por la de modernidad, equiparando así los dos conceptos como iguales.

En las últimas décadas ha surgido en el primer mundo la necesidad de cuestionar lo que en algún momento fue la ideología dominante, y que ahora a raíz de los resultados que de ella se han visto, sin importar cuáles sean éstos, al grado que se ha llegado a buscar la alternativa: la posmodernidad.

Todo esto tiene una razón de ser: es la crisis de un proyecto que en los países desarrollados ha dejado de funcionar, si no en todos sus aspectos, por lo menos en aquellos que son primordiales para la evolución de la sociedad, como el empleo, la alimentación, el desarrollo espiritual, la gran marginación a que está condenada a la gran mayoría de la sociedad, por mencionar algunos. Esta es una de las mayores contradicciones de la aplicación de los presupuestos de la modernidad en los países latinoamericanos.

En este punto de la reflexión, valdría la pena realizar una diferenciación entre modernización y modernidad. La modernidad es el cúmulo de experiencias a que se enfrentan los individuos en las distintas partes de la geografía, pero ante esta postura hay que tener en cuenta que si bien las situaciones a que se pueden enfrentar los individuos son similares, no puede decirse que sean las mismas, pues las condiciones de vida en las distintas regiones están muy lejos de ser pares, y por lo tanto no son las mismas. La modernidad es la forma en que se vive la vida, es decir, la forma cotidiana en que nos enfrentamos a la vertiginosidad de la vida, que a cada momento amenaza con derrumbar lo que poseemos y aquellos en lo que creemos. La modernidad es vivir sujetos a un horario, añorando el pasado donde todo era más pacífico, donde no vivíamos sólo pensando en el presente, y se vivía más intensamente. La vertiginosidad de la vida es la modernidad.

La modernización son los procesos por medio de los cuales nos adaptamos a esta vida, es decir, nos acostumbramos a vivir en medio de una alta tecnologización, en la que hasta los actos más íntimos de la vida pueden ser controlados por máquinas. El proceso de modernización son "las acciones que las sociedades ejercen sobre sí mismas para desarrollarse y apareja la puesta en movi-

miento de ideas y de hombres, de capitales y mercancías".¹⁴ La modernización se distingue de la modernidad en el hecho de que ésta es una, en tanto que la modernización se da en los diversos ámbitos de la sociedad.

Una vez que se han aclarado dos de los conceptos centrales —modernidad y modernización— que aparecerán a lo largo del texto, es conveniente retomar lo que plantea el proyecto moderno. Se ha dicho que la modernidad buscaba el generalizar los ideales de la Revolución Francesa y de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, de tal forma que el mundo tuviera una cultura política generalizada. Ahora podemos ver que esta concepción entra en abierta contradicción con el hecho de que se pretende modernidad para "todo", aún cuando ese "todo" tenga elementos distintos y características dispares.

Dichos principios de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano buscaban ir en contra de los impuestos por la monarquía absoluta por lo que son revolucionarios en su concepción misma. De igual forma marcan el fin de los debates y proclaman los derechos del hombre como un hecho universal, lo que se podría tener como un primer acto de globalización aunque todavía no hay una noción que nos acerque a este concepto que hoy se encuentra en boga.

Significa además una transición entre la dominación del pensamiento inglés y las revoluciones que tenían como modelo al pensamiento político francés y el pensamiento alemán. En este texto se establece un doble sentido de la modernidad, racionalidad por un lado y subjetividad por el otro. Esa doble cara también se pone de manifiesto al hacer, por un lado, un énfasis marcado en las acciones y valores individuales, mientras que por el otro se da una limitación de estas acciones individuales por parte de los gobiernos surgidos bajo el mismo periodo de modernidad.

Por lo tanto podemos ver que el individuo se encuentra jaloneado entre sus propias iniciativas, y las que le son demandadas socialmente por su pertenencia a una sociedad determinada que puede en ocasiones contraponerse a esas iniciativas. La Declaración proviene de dos fuentes: los derechos individuales dados por Locke y los derechos generales dados por Rousseau, donde también hay una visión de globalización, local y mundial, aún cuando tiene un énfasis marcado en los derechos individuales (lo local), donde inclusive aparecen por encima del sistema político.

Anthony Giddens da una caracterización del espacio en el que se mueve la modernidad y lo plantea en dos aspectos: el extensional o institucional y el intensivo o social. La modernidad se maneja en el plano extensivo, pero tiene repercusiones tanto en lo institucional como en lo social, de tal forma que en un momento determinado llega a existir una mayor interacción entre la sociedad y el individuo, en la que se da una mayor comprensión del yo. En este binomio en el que se mueve la modernidad se presentan cambios que son más profundos que algunas otras características de las primeras épocas.

En el plano extensional se tienen formas de interconexión social que se extienden por todo el mundo. El plano institucional ha llevado a alterar algunos de los más íntimos y personales hechos que se dan en nuestros días. Sin embargo ninguna es cortada de tajo, por lo que hay una continuidad entre lo tradicional y lo moderno. Pese a ésto, no debe ser entendido como un conflicto, sino como un puente para establecer contrastes entre las costumbres prevalecientes en cada uno. Asimismo, se establecen similitudes y diferencias entre uno y otro, la identificación de las discontinuidades entre lo tradicional y lo moderno.

Las discontinuidades de la modernidad en relación con las sociedades tradicionales son las siguientes:

¹⁴ Carlos Ariola, Op. Cit. pág. 6.

- **pace of change:** todo cambia con una mayor rapidez, en la que las sociedades tradicionales parecen estáticas ante la velocidad con que las sociedades modernas cambian, aún cuando esto no sea del todo cierto y las sociedades tradicionales sean más dinámicas que las sociedades antiguas o premodernas.

- **alcance del cambio:** en las sociedades tradicionales los cambios afectaban tan sólo a una parte de la estructura social, en tanto que con la modernidad el cambio afecta una zona mucho mayor de lo que se pensaría en la sociedad tradicional. Muchos más se ven afectados por el conflicto.

Durkheim había caracterizado a la naturaleza de la modernidad señalando el impacto que el industrialismo tuvo en las primeras sociedades modernas e industriales. A este respecto, podemos hablar de tres momentos en la caracterización de la naturaleza de la modernidad.

1. El diagnóstico institucional de la modernidad es el capitalismo, surgido después del declive del feudalismo, y que las sociedades agrarias se convirtieron en sociedades industriales. Ya en Durkheim se veía esta diferenciación puesto que para la naturaleza de las primeras instituciones modernas, se encontraba en el "impacto del industrialismo".¹⁵ Sin embargo, el vértigo de la modernidad no es producto del capitalismo, sino de una compleja división del trabajo, pese a esto no puede decirse, en el ámbito latinoamericano, que se viva en un orden industrial y mucho menos capitalista, ya que si bien podría hablarse de que el capitalismo es el que rige a todas nuestras relaciones sociales, no estamos plenamente establecidos dentro de la cultura moderna.

2. La sociedad puede ser entendida como "asociación social" o un sistema distintivo de relaciones sociales. Desde las diferentes perspectivas de pensamiento, marxistas o no marxistas, durkheimianas, se ha limitado la definición de sociedad, observada desde el interior de la sociedad, aunque generalmente el término "sociedad" ha sido aceptado. ¿Porque no aceptar la noción de sociedad que normalmente se tiene en el pensamiento sociológico? Hay varias razones:

- Porque algunos autores respetan la sociología como el estudio de la sociedad, y la piensan como sociedades asociadas con la modernidad. Sociedades entendidas como naciones-estado, porque el referirse a una sociedad en particular, se usan términos como nación o país. En la naturaleza de las sociedades modernas se tienen las características del estado-nación, por lo que podemos hablar de que el estado-nación se establece en contraposición al estado pre-moderno.

- Interpretación teórica que ha estado conectada con la noción de la sociedad y que ha sido dada por Talcott Parsons. Hay una preeminencia de la objetividad en las sociedades y es principalmente un problema de orden. Esta es una interpretación de la limitación del sistema social que es definido como una cuestión de integración. La separación del tiempo y el espacio en el sistema social, se ocupa de manifestaciones importantes, como lo es que éste se encuentra atado por estas dos categorías, en las que el problema del orden se da por la separación entre éstas.

3. Relación entre sociología y las características de la modernidad. Hay dos versiones de esta relación:

- a) La sociología provee de información sobre la vida social moderna para usarla en el control de las instituciones sociales (es el símil del control de las ciencias naturales sobre la naturaleza).

¹⁵ Anthony Giddens *The consequences of modernity*, Polity Press, U.K., pág. 11.

b) Desde un punto de vista contrario, se tiene a la sociología como que "usa la historia para hacer historia",¹⁶ las explicaciones sociales no pueden ser usadas para explicar cosas inanimadas, sino para que los agentes sociales se autoentiendan.

Sin embargo, ninguna da una explicación real de la verdadera relación entre la sociología y la modernidad, por lo que se hace necesaria la "doble hermenéutica".¹⁷

Para Anthony Giddens, el conocimiento sociológico es como una espiral que está dentro y fuera del universo social, en la que ambos se reconstruyen como una parte fundamental del proceso de conocimiento.¹⁸

1. El dinamismo de la modernidad viene dado por la separación del tiempo y el espacio y su combinación en formas que permiten precisar una zona de tiempo-espacio en la vida social.

2. Desacoplamiento del sistema social, entendiendo por ésto, "el extraer las relaciones sociales desde su contexto local de interacción y su reconstrucción a través de la expansión del tiempo y el espacio".¹⁹

3. La ordenación y reordenación reflexiva de las relaciones sociales a través de la ordenación del tiempo y el espacio en el punto en que el conocimiento afecta las acciones individuales y de grupo.

La relación tiempo y espacio en el dinamismo de la modernidad hacen:

a) homologación del tiempo y el espacio en las relaciones sociales,

b) transformación de la rutina de las relaciones sociales en las relaciones en las sociedades modernas, gracias al rompimiento en la relación tiempo-espacio, que en las sociedades tradicionales era impensable,

c) cambio que se da en la concepción que se tiene de la comprensión histórica, pues en el ámbito de la modernidad se transforma su entendimiento.

Pero cabría preguntarnos ¿cuál es la fuerza que mueve a la modernidad dentro de las sociedades? Giddens dice que el dinamismo de la modernidad se deriva de la separación del tiempo y el espacio y la recombinación de estas formas que permiten la precisión de la zona de tiempo-espacio de la vida social".²⁰

La separación del tiempo y el espacio de la que se habla es que mientras en la pre-modernidad la vida social estaba regida por tiempos limitados por el espacio en que se movía el individuo, en la modernidad ya no hay esto porque se da una estandarización del tiempo y el espacio, donde gracias a las nuevas tecnologías es posible rebasar que exista un límite territorial para la interacción del individuo.

¿Pero porqué es tan importante esta separación entre el tiempo y el espacio de la que habla Anthony Giddens? Él mismo da tres razones:

1. Esta separación es la primera condición para que se de el proceso de desacoplamiento del que ya se ha hablado. Con esto lo que se quiere decir es que al romper la relación tiempo-espacio y vaciar

¹⁶ Idem. pág. 15.

¹⁷ La doble hermenéutica es la comprensión-explicación de un fenómeno a partir de un determinado contexto donde al tener una explicación más coherente se puede tener una mejor comprensión de este fenómeno.

¹⁸ Anthony Giddens, *The consequences...* pág. 16.

¹⁹ Idem.

²⁰ Sergio Villena, Op. Cit. pág. 199.

de contenido a las dimensiones de esta, conectadas con la actividad social, es lo que provoca el dinamismo extremo de la modernidad.

2. La organización racional de los aspectos de la vida social moderna, la implicación de esta organización puede tenerse como estática o en un ambiente de inercia, como el que Weber adjudicaba a la burocracia, aunque más frecuentemente se le relaciona comparativamente con el orden existente en las sociedades pre-modernas. En este sentido, las organizaciones modernas hacen posible colocar a las relaciones locales y globales en un nuevo contexto que resultaba impensable en las sociedades pre-modernas y que repercuten en la vida diaria de millones de personas.

3. La historicidad radical asociada con la modernidad depende del modo invariable de la inserción dentro del tiempo y el espacio.

Estos tres elementos se distinguen entre sí al mismo tiempo ya que permiten una interacción entre ellos mismos, generando así una concepción de modernidad que se ha generalizado en el continente europeo en los últimos años, dando lugar a múltiples acciones dentro de la misma teoría sociológica, y abriendo el camino para amplios debates en este mismo campo.

Como ya se ha dicho y en resumen podemos decir que la modernidad tiene dentro de sí una dinámica de la vida social que se ve compuesta por tres elementos:

1) Separación tiempo y espacio: En las sociedades pre-modernas se conoce por su ubicación, en tanto que en las modernas se conoce por el calendario, con esto se da el distanciamiento entre el tiempo y el espacio. Hoy el "cuando" y "donde" están relacionados, pero no sujetos al lugar específico.

2) *Disembedding* (desacoplamiento) de las instituciones sociales: *Disembedding* debemos entenderlo como la extracción de las relaciones sociales desde su contexto local, para articularlas en una nueva forma a través de la relación tiempo-espacio. Hay dos formas de realizarlo, a través de los "*symbolic tokens*" (fechas simbólicas) y "*expert systems*" (sistemas expertos), aunque ambos son conocidos como sistemas abstractos.

a) Fechas simbólicas: medios de intercambio que tienen un valor standard y sirven a través de varios contextos. Ej; el dinero, que permite hacer transacciones a corto o largo plazo entre personas que tal vez nunca se conozcan.

b) Sistemas expertos: Se refiere a diferentes formas de conocimiento técnico que tienen validez sin importar quienes las practican o utilizan. Permean todos los ámbitos de la vida.

3) Reflexividad institucional: Es el uno reglamentado del conocimiento sobre las circunstancias de la vida social, como un elemento constitutivo en su organización y transformación.

La teoría de la modernidad prevalente, y hoy criticada, en Europa, ha sido caracterizada tomando en cuenta diversas tendencias e interpretaciones, por lo que tratando de ser lo más fiel posible a las mismas se ha expuesto en una forma que pretende ser sencilla sin ser simple. La controversia surgida de esta teoría da lugar a una amplia interpretación de la misma en diversos ámbitos, por lo que toca ahora el turno a los Estados Unidos, donde la teoría ha tenido una recepción peculiar a partir de su propia historia.

B) Norteamérica: los primeros pasos

La modernidad no es un hecho inherente, automático que se da en las sociedades modernas, es un hecho que hay que desear, querer, amar, porque no entra a fuerza, sino que se coloca como algo opcional.

La modernidad muchas veces va ligada al progreso, que puede ser entendido como crecimiento económico y desarrollo racional, que el progreso ha impuesto como identidad de éste. La modernidad ligada a la modernización, sobre todo porque el progreso se entiende como el avance de las formas de producción y de trabajo, industrialización, urbanización y extensión de la administración pública.²¹

El modelo de modernidad de los Estados Unidos se lleva a cabo sin una revolución de por medio. Estados Unidos no ha caído en el despotismo o la dictadura gracias "a su gobierno federal, a la autonomía de las comunas y a la independencia del poder judicial, pero estas explicaciones no pueden satisfacer porque se trata de manifestaciones de la democracia antes que de sus causas".²²

Esto es quizá gracias a que el modelo de modernidad de Estados Unidos se constituyó por sí sólo; porque Estados Unidos es un país que se constituyó como democrático debido a su conformación basada en emigraciones. Esta democracia se manifiesta sobre todo en las costumbres y cultura, más allá de la política y lo social.

Estados Unidos ha aparecido a lo largo de su historia como un país en el que pondera la libertad y la unión de diversas regiones, aún cuando en realidad no se haya estructurado en las leyes nada que no fuera la defensa de los propios intereses de comerciantes, propietarios de plantaciones, trabajadores asalariados y una gran diversidad de personas dedicadas a ver por su propio bienestar e interés, más allá del bien común o de la defensa de los derechos humanos.

Sin embargo, dicha actitud de estos sectores de la sociedad norteamericana —que podría caracterizarse de egoísta—, dio un resultado benéfico para la mayoría, en donde en el afán de salvaguardar sus intereses, éstos no se limitaban en buscar su bienestar, y al mismo tiempo beneficiaban a otros, creando así una ley que permita la igualdad y la libertad como sustento de la acción social en los Estados Unidos.

Tanta libertad proclamaba la Declaración de Independencia de Estados Unidos, que aseguraba que "los gobiernos se han instituido entre los hombres para asegurar 'la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad' y que si alguna vez un gobierno llega a ser 'destructivo respecto a esos fines' pasa a ser 'un derecho del pueblo modificarlo o abolirlo'".²³

La libertad aparece como un emblema de la modernidad en los Estados Unidos, sobre todo desde el punto de vista de que es una de las características que más importancia tienen para el desarrollo de Estados Unidos como una sociedad democrática.

En este sentido, la libertad es enunciada en tres dimensiones:

- libertad del individuo frente al estado y todas las instituciones sociales (sobre todo la libertad de palabra).

²¹ Alain Touraine, *Critica de la modernidad*, pág. 67.

²² *Idem.*, pág. 73.

²³ Immanuel Wallerstein, *Después del liberalismo* pág. 195.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

- libertad del grupo contra otros grupos más poderosos (sobre todo la libertad de religión).
- la libertad del pueblo en su conjunto frente a cualquier control exterior (independencia).²⁴

Estas dimensiones de libertad hicieron, en aquel momento, de los Estados Unidos, el paraíso de los europeos ansiosos de la libertad que la Revolución Francesa no les dio y que ahora veían posible. Sin embargo, las contradicciones aparecen aún en un país tan nuevo como los Estados Unidos, donde los unos vivían a costa de los otros.

En este sentido resaltan las diferencias sociales marcadas en contra de los negros, víctimas de la esclavitud, en un momento en que los colonos veían a ésta como un componente necesario para la supervivencia de su propia clase social, donde los negros no eran más que un eslabón en la larga cadena de elementos que ayudaron a estructurar el modelo de desarrollo estadounidense.

Estas concepciones de libertad, conllevan dentro de sí la totalidad de anhelos y derechos que implican el desarrollo y crecimiento democrático de las sociedades modernas. Por ello es que si insistimos en comparar nuestro propio proceso de desarrollo con el de los Estados Unidos no lo podremos hacer totalmente en el sentido de que aún cuando podemos aparecer como un pueblo libre, dado que no contamos con los otros elementos que caracterizan a los Estados Unidos como una sociedad moderna.

La prosperidad de los Estados Unidos vino dada por el hecho de que la Segunda Guerra Mundial no se dio en América, y como consecuencia de esto no hubo pérdidas materiales que cubrir y Estados Unidos tuvo entonces la oportunidad de desarrollar su industria, prácticamente si ningún competidor, lo que repercutió en un desarrollo sostenido, complementado con una industria de guerra creciente que hicieron de los Estados Unidos un país próspero.

Sin embargo, esa prosperidad tuvo su base en la desgracia de Europa, y aún así, Estados Unidos necesitaba clientes para la infinidad de los productos que sus empresas producían y que se encontraban con un mundo paralizado y devastado por la guerra que en consecuencia no estaba en condiciones de comprar nada, enfrascados como estaban en su propia reconstrucción, debido a esto es que a juicio de Wallerstein, Estados Unidos necesitaba tres cosas: "clientes para su inmenso parque industrial, orden en el mundo para que el comercio pudiera llevarse a cabo a bajo costo, y seguridad de que los procesos de producción no se interrumpían".²⁵

No obstante la incertidumbre que reinaba en el mundo de la posguerra, Estados Unidos logró superar el desconcierto que existía en las naciones europeas, y aún en aquellas que con la llegada de la guerra fría seríamos llamados del Tercer Mundo, para llegar a levantarse, contra los vaticinios más desalentadores, y llegar a tener cuatro logros de los cuales hoy se siente orgulloso:

"la primera es la reconstrucción de la devastada región eurasiática y su inserción en la actividad productiva de la economía mundial. La segunda es el mantenimiento de la paz en el sistema mundial, haber impedido a la vez la guerra nuclear y la agresión militar. La tercera es la descolonización en buena medida pacífica del ex mundo colonial, acompañada de considerable ayuda para el desarrollo económico. La cuarta es la integración de la clase trabajadora estadounidense al bienestar económico y la plena participación

²⁴ *Idem.*, pág. 196.

²⁵ *Idem.*, pág. 178

política, además del fin de la discriminación y la segregación raciales en Estados Unidos".²⁶

Además de estos logros, encontramos que Estados Unidos ayudó a la reconstrucción en la posguerra, y lo hizo por medio de UNRRA (United Nations Relief and Rehabilitation Administration) y de CARE (Cooperative American Relief to Everywhere) donde "los objetivos de esas iniciativas estaban claros: reconstruir las fábricas e infraestructuras destruidas, recrear sistemas de mercado operativos con monedas estables bien integradas a la división internacional del trabajo, y asegurar oportunidades de empleo suficientes".²⁷

El interés utilitario de Estados Unidos siempre ha funcionado, y el periodo de la posguerra no fue la excepción, pues la ayuda y apoyo brindado por Estados Unidos tenían un propósito bien definido, no podían seguir produciendo sin tener un mercado seguro, por lo que tenían que ayudar a reconstruir el que resultaba más benéfico para ellos.

Ya se ha mencionado que Estados Unidos aparece como la nación moderna por excelencia y también donde las contradicciones de la modernidad incipiente a que se enfrentaban por ese entonces llevaban a que, mientras por un lado se abrían las fronteras vía la ayuda a la reconstrucción de Europa, por el otro crecía precisamente aquello contra lo que había luchado Estados Unidos desde sus inicios: la intolerancia, que surgía a cada momento de la nación americana, y se cristalizaba en las acciones de grupos como el Ku Klux Klan que lejos de permitir un ambiente de crecimiento y armonía generaba un terror insospechado en las comunidades de inmigrantes que a cada momento se incrementaban en la formación de los Estados Unidos como nación.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad norteamericana se coloca como la más industrializada, democrática y estable del mundo. Estados Unidos aparece como el modelo para la interpretación de todos los procesos de modernización en occidente.

Es aquí donde la teoría de Parsons sobre el cambio social tiene cabida, gracias a que esta basada en la diferenciación ya que "Parsons enfatiza el aspecto positivo de la separación institucional, señalando que otorga a los individuos libertad respecto del control externo y dictatorial. Entiende que el cambio social modernizador acarrea una diferenciación en cada esfera institucional".²⁸

Sin embargo, la diferenciación no habla de una desarticulación al interior del funcionamiento de la acción y el sistema social, en la que debe entenderse como especialización. Esta diferenciación es intrínseca al proceso de modernización, y va afectando a cada uno de los sectores sociales. Uno de los principales aspectos que cambia en la sociedad, es el "sentimiento de pertenencia". Dicha diferenciación se enlaza con el otro concepto, inclusión.

La inclusión se da en la totalidad de los individuos que componen una sociedad, en la que todos son ciudadanos por el simple hecho de aceptar ciertas relaciones y obligaciones.

Por esto el proyecto moderno se muestra como incluyente, de aquellos que anteriormente aparecían como excluidos: grupos étnicos o raciales, discapacitados, grupos sociales marginales, y que ahora son fundamentalmente presentadas como incluidos y escuchados en la sociedad. Lo cual representa una inversión respecto a la interpretación que se daba años atrás, en donde se les veía como grupos sociales que no requerían de mayor atención debido a que su participación en la sociedad era

²⁶ *Idem*, pág. 179-180.

²⁷ *Idem*, pág. 180.

²⁸ Jeffrey C. Alexander, "La modernidad triunfante" en *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Ed. Gedisa, España, 1992, pág. 68.

menor y casi nula su opinión, gracias a la imposibilidad de conciliar imágenes tan dispares de un mismo mundo.

Estados Unidos aparece entonces como el lugar por excelencia de la modernidad, pero también el lugar donde se da la mayor parte de las contradicciones de ésta, donde conviven grandes construcciones que se muestran como expresiones simbólicas de la modernidad como lo son el "Central Park, el Puente de Brooklyn, la Estaua de la Libertad, el Rockefeller Center, Wall Street, Broadway, el Bomery, el Lower East Side, Greenwich Village, Harlem, Times Square, Madison Avenue",²⁹ que contrastan con elementos reales, como lo son las desigualdades de la sociedad que en diferentes ocasiones se muestran, sobre todo en un país donde la modernidad pondera la igualdad como uno de sus valores supremos, y se genera por otro lado una intolerancia y trato desigual ampliamente marcado por el trato a inmigrantes, no sólo mexicanos, sino también latinoamericanos. ¿Es esta una modernidad total y real? ¿Es esta la modernidad a la que aspiramos?

Sin duda podríamos decir que si desde la comprensión de los gobernantes, porque al parecer esa es la imagen que se daba entre los procesos de modernidad y modernización prevalecientes entre los dirigentes latinoamericanos que sustentaban sus tesis de estado en las acciones postuladas por los Estados Unidos, sobre todo en la última década.

Sin embargo, esto nos lleva al dilema de darnos cuenta de que esa modernidad no es la que queremos pues buscamos en ella un proceso de igualdad, donde la diferenciación sea un hecho tangible, que al parecer no es coherentemente establecido en el modelo de modernidad de los Estados Unidos, es por ello que decimos que América Latina requiere de un modelo especial, donde se conjuguen todas las características propias de naciones tan diferentes como lo son las latinoamericanas, donde lo que se busca son premisas de igualdad en una sociedad donde todos podamos caracterizarnos por un respeto a la diferencia y la tolerancia que debe existir entre los pueblos, hecho que hoy se presenta como ineludible.

C) América Latina: un proyecto especial

La pertinencia de la modernidad en América Latina, tiene una estrecha relación con las condiciones en que vivimos en Latinoamérica, además de que siempre existe el cuestionamiento de cómo podemos dejar de ser pre-modernos, rápidamente convertirmos en modernos y después volvernos postmodernos cuando no contamos con un nivel tecnológico adecuado y mucho menos un nivel de asimilación de los continuos cambios que se generan día con día en el mundo actual?

Sin embargo, no podemos negar la existencia de una amplia influencia dentro de las costumbres, cada día más globalizadas de México, y que ante el continuo embate que tenemos por parte de los Estados Unidos, y que nos llega a través de los medios masivos de comunicación, las sociedades en proceso de modernización tienen pocas opciones de no resultar influencias y tal vez asimiladas por la cultura emigrante que cerca a cada momento las diferentes tradiciones nacionales que al interior de México se han venido gestando. No hay que olvidar que la resistencia ante las influencias externas es posible de contener, pero no en condiciones donde a cada paso la dependencia económica pone freno para poder llegar a un punto de rechazo cultural de las influencias externa. Es por esto, que ni México, ni ningún país latinoamericano pueden escapar al dominio cultural cada vez más fuerte que ejercen los países industrializados sobre los menos industrializados.

²⁹ Marshall Berman. *Todo lo sólido se desvanec en el aire*, pág. 302.

Debido a esto, el intentar vernos como una sociedad post-industrial o desarrollada, tienen muchos bemoles y ésta es la que podríamos llamar una concepción clásica del ser de la postmodernidad en América latina y que hace eco entre los sociólogos latinoamericanos:

"Si ya el modernismo, —el de Darío y Martí— había significado para América, al decir de Max Henríquez Urcía, el "retorno de los galeones", ¿cómo esta nueva época, también finisecular, nos sorprende un siglo después, ya no como emisores, sino receptores, de una tendencia que no llega a través de los grandes barcos de ultramar que antaño cruzaron el Atlántico, sino por medios de comunicación mucho más sofisticados? Si América Latina no ha alcanzado un nivel de industrialización minimamente decoroso, ¿cómo hacernos eco de un fenómeno considerado propio de la llamada sociedad post-industrial en la fase del denominado capitalismo tardío?"³⁰

Una forma práctica de caracterizar a la modernidad en América Latina, sería el hecho de que el individuo no encuentra lugar en ella. ¿Qué quiero decir con esto? Que el hombre (como especie) no encuentra una forma específica de vincularse con el mundo que lo rodea, sea la que sea su actividad, ya que lo mismo sucede con alguien que busca un lugar en una sala de cine, que quien busca un sitio para realizar una actividad o quien busca un sitio donde trabajar, de ahí que la mayoría de las personas se sientan "fuera de sitio" en las sociedades modernas, sociedades latinoamericanas, y es que es así: En la actualidad y con sólo mirar a nuestro alrededor podemos darnos cuenta de que no hay sitio y aún cuando pueda parecer muy trivial el mencionarlo, me parece pertinente.

Sobre todo si tomamos en cuenta la importancia del sitio: "el sitio es algo que es objeto de duda y reafirmación, de solaz y sobresalto, de advertencias y generosidades. El sitio es tan fundamental que a veces hasta sobran los medicados. El sitio es nuestro orden social".³¹ Y es precisamente el sitio lo que no parece encontrarse en la modernidad, pero que quiere emerger con la llamada postmodernidad.

Algunos autores piensan que la postmodernidad brinda un sitio, ya que no hay un algo que divida lo que está dentro de lo que está fuera. La desaparición del "dentro y fuera" genera una sensación de alivio si se le ve en el sentido de que no existe una razón válida para diferenciarnos de alguien, respecto a que unos sólo tienen capacidad de mandar, mientras otros sólo tienen opción de obedecer. Y que en cambio, haya la posibilidad de que nos asumamos como contemporáneos.

En América Latina, el tema de la modernidad ha sido visto de dos modos:

- Con escepticismo: en este caso se encuentran aquellos que tienen un conocimiento claro de lo que significa el proyecto moderno, lo que aunado a una visión más o menos completa de lo que es la realidad latinoamericana, dan cuenta de lo irreal que supone el que el proyecto moderno se implante en su totalidad en Latinoamérica, ya que pese a que en los últimos tiempos el discurso ideológico de los países latinoamericanos ha dejado entrever como un hecho real el que la América Latina deje el subdesarrollo y entre de lleno en el primer mundo o que cuando menos "esté a la vuelta de la esquina", haciendo de éste no un hecho concreto, sino lo que llamaría un metadiscurso, y cuya validez cuestiona la gran mayoría de la población latinoamericana, desde el campesino que aunque escucha hablar de la modernización, no ve resultados concretos y tampoco ve que ésta pueda traerle benefi-

³⁰ Margarita Mateo. "Postmodernidad y literatura en América Latina", en *La Jornada Semanal*, No. 181, 29 de noviembre de 1992. México, pág. 43-44.

³¹ Guillermo Nugent. *Op. Cit.*

cios a él en lo particular, hasta el académico o intelectual consciente de que el discurso modernizador no es sino una falacia del, ahora en boga, neoliberalismo.

- Con un anhelo de que sea real: es precisamente sustentando este discurso donde se sitúan aquellos que lo defienden a toda costa, y aún en contra de los hechos reales que están demostrando que su discurso no es del todo válido y que no lleva sino una carga meramente demagógica.

Sin embargo, y pese a que han sido diversas las recepciones que ha tenido el discurso de la modernidad, no podemos negar la existencia de este proyecto en las sociedades latinoamericanas, aún cuando se haya dado de una forma heterogénea, y totalmente dispar con aquella modernidad producto de la Ilustración. Hoy eso no podemos decir que no exista ya que, solamente han cambiado las circunstancias y las formas de llevar a cabo dichos proyectos.

Aunque de momento estoy hablando de América Latina en general, no hay que olvidar que México está en las mismas condiciones y que si las planteo desde la perspectiva latinoamericana, es para dar un panorama más general que desde luego aterrizará en México.

A fines de los 80's, y según lo señalan Lidia Girola y Gina Zabudovsky, "el clima cultural-político estaba signado por la discusión acerca de la modernidad",³² y en este momento resurge el interés por la definición de modernización que en décadas anteriores se habían intentado en México. Frente a esta discursiva que se da en el debate de la prometida modernización, surge el cuestionamiento sobre la veracidad del discurso, así las ventajas y desventajas de éste en la vida social de América Latina.

Un ejemplo claro de ello está dado por el afán de correlacionar a la modernidad con el progreso tecnológico, como un binomio indisoluble y en el que ambos términos van de la mano y no permiten separarlos (cayendo además en una de las falsas interpretaciones que hay de la modernidad, como es el verla como un todo indisoluble), lo que nos lleva a una situación que no siempre se presenta en América Latina, o al menos, no en la forma en que sería la más favorable debido a los atrasos tecnológicos en los que se fundó el desarrollo de esta región, y en la que hay tecnología que no es la adecuada a las necesidades y por ende provoca desajustes en la flora y fauna de la región, sacrificándola, en ocasiones, en aras de un adelanto tecnológico o de la citada modernidad.

Es evidente que no por el hecho de que el proyecto moderno provenga de los países europeos, no se adapte plenamente a las necesidades latinoamericanas, no podemos decir que no ha traído beneficios a la región, sobre todo si lo vemos desde el punto de vista que gracias a la modernidad y los adelantos tecnológicos, ha habido progresos en cuanto a producción agrícola e industrial se refiere, ya que se ha logrado un avance en la productividad del producción que antaño no se tenía en el campo, sobre todo si la comparamos con los niveles que obtenían los campesinos a través de los procesos manuales, mecánicos en la producción de granos, y que gracias a la tecnología se ha incrementado, aunque ello no ha retribuido en un bienestar para los campesinos. De igual forma, la industria ha salido beneficiada, ya que los servicios con que cuentan las ciudades son prueba innegable de ello.³³

Ahora bien, esto no quiere decir que todo lo que es producto del avance tecnológico es benéfico, por el contrario, tal vez la mayoría de los inventos de la era moderna, han sido perjudiciales para la humanidad y los ecosistemas en que se desenvuelve. Como ejemplo tendríamos a los desechos tóxicos, el exceso de vehículos y los contaminantes que producen, así como la cantidad de basura que diariamente se genera a nivel mundial, con las excepciones que son los adelantos que la medicina ha

³² Lidia Girola, et. al. "La teoría sociológica en México, en la década de los 80's", en *Sociológica*, Año 6, No. 15, Mayo-diciembre, 1991. México, pág. 4.

³³ Porfirio Miranda, *Op. Cit.* pág. 36.

tenido y que ha permitido que vivan miles de millones de personas que de otra manera no habrían vivido.³⁴

La idea de la existencia de una modernidad para América Latina viene acompañada de una recuperación de la esencia cultural de los pueblos latinoamericanos, lo que equivaldría a no dejar de vernos como latinoamericanos, esto es, que no por el hecho de que nos modernizemos, tengamos que adoptar premisas y costumbres propias de los países avanzados de occidente, pues ello implicaría contraer las patologías modernas de las que Giddens habla y nos costaría la poca independencia cultural que todavía tenemos.

Concebimos como modernos implica toda una serie de cambios en nuestras estructuras, así como en las concepciones que del mundo tenemos, pues el ser modernos habla de la aceptación de que todo lo que nos rodea es efímero, es el dar un "carácter efímero a la existencia de las relaciones y las cosas"³⁵ y todo esto tiene una íntima relación con las concepciones de la vida, como lo sería la religión, o más bien la divinidad que hasta hace tiempo venía siendo un hecho intocable o acerca del cual no se permitía una clara discusión, y es que conforme ha evolucionado la concepción que el hombre tiene de sí mismo y la sociedad, y ha alcanzado una imagen que iba más allá de la concepción primigenia que se tenía sobre el hombre.

A medida que el hombre ha evolucionado, también ha cambiado la imagen que de Dios se tenía: "se ha conceptualizado a Dios cada vez de manera diferente, de suerte que es posible invertir el concepto anterior y asegurar que la divinidad existe a nuestra imagen y semejanza".³⁶

La idea que de Dios se tiene, no es la misma que los antiguos pensadores tenían, no es igual porque las estructuras sociales, económicas, históricas y políticas, culturales, geográficas, técnicas, científicas, no son las mismas.

Con anterioridad, se veía a Dios como un ser al que había que rendir cuentas y que se significaba por mandar castigos. En una palabra, se le temía.

El infierno era una imagen temible, con la que se limitaban las acciones de los hombres. Los dioses, a lo largo del desarrollo de la humanidad han tenido el papel de guía de la conducta humana.

Cuando el hombre tuvo más consciencia de su papel y de su condición de controlador de las situaciones en las que se movía, fue entonces cuando desaparecieron los dioses: "La voz se volvió silencio. Se convirtieron en personajes remotos e inútiles. Las creencias requieren, para funcionar, de pragmatismo, los dioses tienen que servir para algo y estar cerca".³⁷

Cuando los diversos dioses ya no cumplían, se creó el monoteísmo, con la idea de crear una relación más cercana entre el Dios y el hombre: "En el transcurso del tiempo Dios se hizo hombre. El hombre volvió a mirarse a sí mismo y después brotó la visión del individuo que asumía la posibilidad de manejar su acción, no en base al Dios, sino a sus posibilidades y necesidades, el que era un Dios intocable se humaniza al grado de fundirse con el hombre moderno, "Dios ha muerto", dicen los ilustrados europeos. Con la modernidad, también cambió la idea de Dios.

Este cambio en la idea de Dios puede abarcar la totalidad de nuestras acciones cotidianas, porque con la modernidad vino un veloz cambio en todas nuestras estructuras, tanto socio-culturales como

³⁴ *Idem*, pág. 37.

³⁵ Villena. *Op. Cit.* pág. 193.

³⁶ Federico Ortíz Quesada. "Y serás como dioses" en *El Búho*. Excélsior. 4 de diciembre de 1994. pág. 4.

³⁷ *Idem*.

económico-políticas, con lo que se da una transformación en la vida de las sociedades latinoamericanas.

Sin duda la modernidad en América Latina continúa siendo un tema complejo, que lejos de tener una posible conciliación dentro del panorama mundial, sigue siendo problemático para quienes vivimos al sur de los Estados Unidos, donde la modernidad ha permeado cada una de nuestras acciones y no parece tener posibles salidas en tanto dependamos de modelos importados de otras latitudes, con la esperanza de poder adaptarlos y asimilarlos totalmente en nuestra realidad latinoamericana, pues ésta resulta del todo compleja y diferente a las condiciones prevalecientes en otras regiones del planeta, donde la igualdad, democracia, tolerancia y prosperidad que aparecen como el fundamento principal de la modernidad, son reales.

BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO I.

Alexander, Jeffrey. "La modernidad triunfante", en *"Las teorías sociológicas después de la Segunda Guerra Mundial"*, Edit. Gedisa, México 1992.

Arriola, Carlos. *Los enemigos de la modernidad*. Serie Textos para el cambio No. 1. Ed. Miguel Angel Porrúa. México 1994.

Bell, Daniel. *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza Editorial. España 1990.

Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Ed. S. XXI. México 1988.

García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas*. Editorial CNCA, México 1989.

Giddens, Anthony. *The constitution of society*. University of California Press 1984.

Giddens, Anthony. *Modernity and self-identity*, Polity Press. Cambridge, UK 1991.

Giddens, Anthony. *The consequences of modernity*. Polity Press. Cambridge. UK 1992.

González Casanova, Pablo coord. *El mundo actual*. Siglo XXI Editores-CIICH. México. 1996.

Lytard, Jean-Francois. *La postmodernidad explicada a los niños*. Ed. Gedisa. México 1991.

Solares, Blanca. "El pensamiento crítico de la modernidad latinoamericana, su vacilamiento y sus similares". Ponencia. *Asociación Latinoamericana de Sociología*, México 1995.

Touraine, Alan. *Crítica de la modernidad*, F.C.E., México 1992.

Wallerstein, Immanuel. *Después del liberalismo*. Siglo XXI Editores-CIICH, México 1996.

HEMEROGRAFIA DEL CAPITULO I

Galván, Francisco. "Nota a la traducción del texto 'La conciencia de la modernidad y la necesidad de autoconvencimiento'", en *Sociológica*. No. 7-8. Año 3. Mayo-Dic. UAM-A. México 1994.

Girola, Lidia y Zabludovsky, Gina. "La teoría sociológica en México en la década de los 80's", en *Sociológica*. Año. 6. No. 15. may-dic. México 1991.

Sánchez Vázquez, Adolfo. "Modernidad, vanguardia y postmodernismo", en *La jornada semanal*. No. 233. 28 de noviembre. México 1993.

Villena Fiengo, Sergio. et. al. "La modernidad radicalizada. Una lectura de Giddens desde el sur que también existe", en *RMS* Año. LVII. No. 2. IIS-UNAM 1994.

F a l t a

P á g i n a

22

CAPITULO II

MODERNIDAD Y MODERNIZACION EN MEXICO

“La modernidad parece ser la medida, el patrón, con el cual se quieren medir todos los hechos, todas las ideas, todas las voluntades”.

A) La modernidad en México: Teoría y realidad.

La génesis de reciente de nuestra modernidad se encuentra en la época de 1880 con Porfirio Díaz, quien fue el modernizador por excelencia durante un periodo de tiempo de la historia mexicana. Es también durante el porfiriato, donde si bien la economía y la industria alcanzaron niveles que en épocas anteriores (la invasión francesas, por ejemplo), eran impensables también hay que hacer notar el hecho de que la sociedad no podía constatar que tal modernidad fuese real debido a la irregularidad con que se produjo la repartición de los beneficios en el México de principios de siglo.

En este sentido, podemos hablar de que el concepto modernidad ha sido significativo en la sociología mexicana, y como ejemplo de ello sabemos que durante el periodo de Porfirio Díaz, la modernización tuvo como referente necesario para la modernización al positivismo y a la sociología para justificar su actuar debido a que la ciencia tenía un impacto dominante en la sociedad. La sociología aparece como la creadora de los cuadro gubernamentales, de donde salían las decisiones para un mejor gobierno. Esto fue también explotado por los gobiernos de Juárez y Díaz que son considerados como el tránsito de lo militar a lo industrial.

El grupo de los científicos identificaba "el proyecto modernizador positivista con las transformaciones que llevaba a cabo el régimen porfirista, lo que convirtió a esta filosofía en un recurso de legitimación de la dictadura porfirista y contribuyó a su creciente descrédito."³⁸

Andrés Molina Enríquez consideró "la cuestión de la modernidad como un proceso ligado a la composición racial de nuestro país México"³⁹. Esto en abierta referencia al hecho de que sus tesis fundamentales se refieren a la composición racial que México tiene y donde por la mayoría de sus mezclas, siempre se dejan de lado a los que en un momento son considerados como los más apropiados para ejercer un control sobre la sociedad mexicana.

La visión de José Medina Echavarría sobre la modernidad habla de una creciente relevancia de la sociología respecto del impacto que para el hombre tiene el desarrollo del mundo moderno (1939), aunada a esta concepción encontramos que en la modernidad coinciden la desorganización, la crisis, la máxima inseguridad física y la máxima desintegración moral con el incremento de las posibilidades de bienestar por medio de la ciencia y la técnica.

Para Medina "la modernidad es un mundo crítico, concluso e histórico... el mundo de la modernidad es crítico como consecuencia de tensiones derivadas de la revolución industrial, la conformación de una masa humana, el carácter intermitente de la estabilización, la expansión librecambista, emergencia de nuevas clases, la reacción romántica y la diferenciación de nacionalidades fuente del estado. El mundo de la modernidad es un mundo concluso y cerrado en la medida en que los descubrimientos, las exploraciones y los repartos del mundo contraen las dimensiones geográficas, volviendo al mundo uniforme e interdependiente... El mundo de la modernidad es un mundo histórico en la medida en que a través de las ciencias del espíritu, las humanidades, la literatura, la filosofía y las ciencias sociales toma conciencia del aspecto dinámico en el modo de enfrentarse a las instituciones sociales y desarrolla una visión histórica."⁴⁰

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ Alfredo Andrade Carreño, Modernidad en la sociología mexicana de la primera mitad del siglo XX, pág. 3.

⁴⁰ *Idem.* pág. 10

La modernidad en México fue un proceso constante a partir del triunfo de la Revolución Mexicana, el único problema era la forma en que se daba: desde arriba hacia abajo, implantando ideas y normas que eran extrañas para los otros sectores que no buscaban sino una pertenencia y una participación en ese México que se gestaba ante sus ojos contemplativos.

Otro gran impulso modernizador se dio hacia los 50's, con la teoría cepalina de la modernización impulsada por Gino Germani, y que en México se vio cristalizada en el periodo de gobierno de Miguel Alemán.

En este sentido, el periodo de gobierno de Miguel Alemán se vio caracterizado por el desarrollo y pleno auge de la industrialización de las ciudades mexicanas.

Su política de modernización se inició con la construcción de infraestructura carretera y de transporte, pero al dedicar mucho presupuesto a este sector, se tuvieron que restringir recursos de otros: la educación, la salud y los servicios urbanos señalan los sectores que esperarían a que la industrialización y apertura económica fueran un hecho y pudiera dárseles un apoyo apropiado con lo que se manifiesta la debilidad de la modernidad que en México se estaba realizando.

Algunas de las obras que se realizaron fueron la irrigación, electrificación, pero pese a que Alemán quería modernizar la industria, parecía no poder completar su proyecto, porque estaba modernizando a medias, pues no se puede consentir una sociedad modernizada sin una igualdad, ya no digamos económica, sino social.

Dentro de esa modernización a medias, la apertura económica al capital extranjero fue muy importante ya que además de limitar la producción en ciertas ramas industriales, contribuyó a que la estabilidad alcanzada en el país continuara creciendo.

Algunos de los primeros problemas se vieron cuando pese a los grandes esfuerzos que Alemán hacía por estabilizar la economía, no había suficientes elementos que lo evidenciaran, y con la fuga de dólares se tuvo que recurrir a líneas de crédito con los Estados Unidos, aunque el gobierno no quería devaluar al peso el resultado fue una tremenda devaluación de éste, que lo puso a flotar ante el dólar. El gobierno de Miguel Alemán culpó a la situación internacional de los males de la economía mexicana.

A final de cuentas, los más perjudicados fueron las grandes mayorías que no disfrutaban de los privilegios que la burguesía ostentaba.

Narciso Bassols dijo que todo esto tenía una expresión clara en la industrialización: ésta era anárquica y sin un rumbo fijo por lo que favorecía la corrupción y el despilfarro.

Se buscaba la modernidad por medio de la sustitución de la agricultura por la industria, dándose así el paso del campo a la ciudad. Esta es una diferencia fundamental en el proyecto de Miguel Alemán, porque anteriormente el mayor apoyo era para el campo y no para las ciudades.

El creciente apoyo que se brinda a las ciudades es porque se les considera como la vía más rápida para llegar al ansiado desarrollo y a la largamente perseguida modernidad, con ello se hace evidente el hecho de que ya no se apoya al campo.

Los medios para alcanzar la modernidad no son ya las cuestiones agrarias, por lo que se retira todo el apoyo que había obtenido éste con la Reforma Agraria promovida por Lázaro Cárdenas, dando marcha atrás a todo proyecto que incluyera, en primer término, al campo dejando así el escenario libre para que la incipiente industria creciera en el marco de una sociedad que lentamente dejaba de ser una sociedad agraria para convertirse en una moderna sociedad industrial.

Es así como todo lo que se había avanzado en las regiones agrícolas del país, sufre un grave retroceso: se retira el apoyo al ejido, se le ataca y se basa el establecimiento de parcelas individuales y se otorgan certificados de inafectibilidad a los grandes latifundistas.

Debido a este paso del campo a la ciudad, la sociedad mexicana es conformada en torno a nuevos valores, y se convierte en una sociedad consumista y suntuosa que bajo la imagen de la sociedad norteamericana, busca parecersele.

Però al mismo tiempo que seguíamos el modelo de Norteamérica, también se nos aplicaban las medidas que caracterizaban la modernidad de Miguel Alemán: bajos salarios y precios desmesurados, que afectaban a la gran mayoría de la población mexicana.

Por supuesto que todas estas medidas eran "necesarias" de acuerdo con la lógica del gobierno mexicano, que lejos de cuestionarse, se encontraba engolosinado por el hecho de que ante la comunidad mundial México aparecía como el barco que a punto de hundirse vuelve a flote, en lo que fue llamado el *milagro mexicano*.

Este milagro, se debió principalmente a la industrialización que se llevó a cabo en México, en la que el objetivo principal era dar prioridad a la industria de las ciudades, para con ello llegar a una modernización, pero con ello no se buscaba una modernización en forma democrática —es decir donde todos los sectores de la sociedad se plantearan las mismas posibilidades de vida y las mismas condiciones para llevarlas a cabo—, por el contrario al no tener un acceso compartido a los diversos elementos de la modernización, sólo se contribuyó a polanizar a la sociedad, en donde la repartición se da gracias a una suerte de goteo como el que propone la teoría del derrame.

Las ciudades crecieron de una forma acelerada y desorganizada, y se adquirió un trazo urbano semejante al que tenían los países más industrializados de América Latina., como lo eran Buenos Aires y Sao Paulo.

Una paradoja de este proceso que vivió México, es que se dio un desarrollo desigual, dando lugar a una de las características de los países subdesarrollados: las ciudades se desarrollan mientras que el campo queda en un estado de atraso muy alto frente a la ciudad.

Sin embargo, el hecho de que México se volviera un "país industrializado", no indicaba que la población registrara un aumento en su nivel de vida, esto debido a que los beneficios de la reciente industrialización los recibía principalmente un pequeño grupo: "los pobres, particularmente los campesinos, no dejan de serlo, pero, en cambio crecían las fortunas de un muy pequeño grupo de ricos, al tiempo que emergía una clase media urbana que se convertía en el principal cliente de la producción industrial".⁴¹

En el sentido de que mientras las grandes ciudades la República Mexicana se urbanizan e industrializan, las poblaciones rurales van quedando poco a poco, más alejadas de la "modernidad" que se da en las zonas urbanas del país, un ejemplo de esta marginación se manifiesta a través del alto índice de analfabetismo que hay en el campo.

La mayoría de la población, se encontraba sometida a una dura explotación en la que los beneficiados eran esa nueva clase alta que se fue fundando sobre las espaldas de los obreros y en general, de toda la sociedad mexicana.

Porque aunque aparentemente todo marchaba hacia la modernización, este proceso no era homogéneo, y las capas más desprotegidas de la población sufrían toda suerte de males, como lo eran

⁴¹ Jacqueline Peschard, et. al. "De Avila Camacho a Miguel Alemán", en *Evolución del Estado Mexicano*, T. III, Ed. El Caballito, México, 1991, pág. 26.

las enfermedades propias de aquella época como la poliomielitis. Todo esto mientras Miguel Alemán daba la cara al mundo y aparentaba una imagen al exterior que distaba mucho de ser la real en la sociedad mexicana, donde la descomposición social era creciente.

La imagen de México era que comenzaba a ser un país moderno, pero ¿a qué precio? ¿abriéndole los brazos a todas las contradicciones que se dan en las sociedades modernas? ¿a todas sus patologías? Un ejemplo es el espejismo que la ciudad de México representaba, pues en ésta se veían las salidas a los problemas que se vivían, y viven, en el campo mexicano, resultado de todas las políticas gubernamentales implantadas durante más de 50 años.

A inicios de los 70's y 80's se puso en evidencia la falla que habían tenidos los sectores industriales en México, es decir, que la industrialización sostenida había redundado en la creación de infraestructura, pero no en un desarrollo industrial y creación de empleo, demostrando con ello que terminaba la estabilidad que se había pregonado durante las tres décadas anteriores, así como las altas tasas de ganancia, de una inflación mínima y una amplia seguridad en las inversiones. Es entonces cuando sobreviene la crisis que se da en México durante los 70's y 80's.

A raíz de esto es que se invierte gran cantidad de tiempo y recursos en "la modernización del país", no obstante cada uno de los intentos por modernizar al país parecía ir en contra de los intereses de los detentadores del poder económico, lo que se volvía un, en ocasiones, infranqueable obstáculo.

La crisis de los 70's y 80's se evidenció con fenómenos como la recesión, la inflación, la fuga de capitales y conversión del país en centro de especulación financiera, esto generó profundos desajustes en la economía mexicana.

Con esto "se dañó la estructura productiva existente; se contrajo el mercado interno: se deterioraron de manera dramática las condiciones de vida de la mayoría de la población mexicana, generando que un sector grande de ella viviera en condiciones que se denominaron ahora de "pobreza extrema", se causó una grave descapitalización y el empobrecimiento del campo; se llevó a la quiebra a miles de empresas, especialmente pequeñas y medianas, pero también algunas grandes que fueron salvadas con los recursos públicos".⁴²

Durante este periodo, la modernización fue entendida como:

- mayor producción y productividad;
- superar el rezago tecnológico;
- reafirmar el camino de la economía mixta y;
- descentralizar, impulsar un nuevo esquema de desarrollo industrial,
- complementar la infraestructura y
- hacer eficiente la producción agrícola.

Pese a todo, la crisis existía y "el país estaba mucho más endeudado y las finanzas públicas se encontraban en total bancarota: al día siguiente de la expropiación de la banca privada, el banco de México no tenía, sencillamente, divisas; todas las habían sacado del país los dueños del dinero, con tan sólo enviar órdenes desde los reletivos de las instituciones bancarias".⁴³

⁴² Elvira Concheiro, *El gran acuerdo. Gobierno y empresarios en la modernización salinista, UNAM-IE-ERA*, México, 1996. P. 21.

⁴³ *Idem.*

Ya durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, la modernización fue concebida como:

- la acumulación del déficit público,
- retiro del estado de las actividades productivas.

“Modernizar es considerar que la sociedad debe decidir con sus propias fuerzas económicas qué debe producirse, para quienes y bajo que condiciones”.⁴⁴

Las soluciones para salir de la crisis y poder modernizar son:

- el estado rector debe emitir leyes para encauzar la economía
- impulsar la libre empresa, porque ésta es la solución a la crisis.

Este último punto nos lleva directamente al que es considerado como el más reciente impulso modernizador que México ha tenido: el de los años 80's, cuando bajo la tutela de Miguel de la Madrid Hurtado y Carlos Salinas de Gortari, cada uno en su momento, intentaron la modernización de México a través de su incursión en la economía global por medio del neoliberalismo.

Actualmente, referimos a la modernidad de México, nos lleva a tomar en cuenta la configuración de un proyecto nacional, sólo que esto va más allá de la enunciación que se ha hecho de las etapas por las que la modernidad pasado. Significa una lucha por la integración de las costumbres y características disímbolas que tienen cita en el México de hoy, y que según podemos ver, no es eso lo que plantea la cúpula gobernante, sino que, únicamente busca la modernización del aparato productivo para salvar los intereses de los grandes capitales.

De ahí que, a últimas fechas, y en el marco del neoliberalismo en México, se ha iniciado lo que la cúpula gobernante ha llamado la modernización de toda la economía.

La desregulación, la privatización, la búsqueda de mayor competitividad, la apertura de la economía y la vinculación económica con América del Norte, se han significado como los elementos de la modernización económica mexicana.

Se dice que todos estos elementos fueron los que "imprimieron una nueva racionalidad al desarrollo y permitieron salir del "impasse" económico al que condujo el alargamiento del período de sustitución de importaciones".⁴⁵

Esa racionalidad era la que iba a permitir un mayor número de inversiones, el aumento en los niveles de producción y productividad, así como las exportaciones que a su vez tendrían como resultado un mayor bienestar social, un crecimiento en el número de empleos, el incremento de salarios.

Todas las características que he señalado anteriormente forman parte de la gran falacia en que se ha convertido el gobierno salnista con todo y su liberalismo social, que si bien ha llevado ayuda a algunos sectores de la población, no es a todos ni a la mayoría y tal vez en ello radique la debilidad de esos planteamientos, pues no puede hablarse de un proceso modernizador en un país donde hay 40 millones de pobres y cuyas condiciones de vida no son ni las mínimas que requeriría alguien para tener un desarrollo personal.

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ Carlos Arriola. *Op. Cit.* pág. 10.

En argumentación implícita a los múltiples cuestionamientos que se le han hecho al neoliberalismo, está el hecho de que el proceso modernizador no se da con rapidez debido al crecimiento de la población: "el ritmo de crecimiento del empleo en México puede ser satisfactorio para países cuya población crece a una tasa de alrededor de 1%, pero no para aquellos que lo hacen a tasas superiores a 3%".⁴⁶

Aun cuando se habla de que la modernización debe tener efecto, nunca se habla de la forma en que van a afectar, ni quienes van a sufrir esos efectos. Los que pagan los costos de esa modernización racionalizada es la mayoría de la población, mientras que una pequeña minoría es quien resulta beneficiada por el proceso modernizador.

Algunos de los efectos que este proceso ha tenido son conocidos: la profundización de la crisis agrícola, el acrecentamiento de las tasas de desempleo y la quiebra de pequeñas y medianas empresas ante la incidencia cada vez mayor de los productos importados en el mercado nacional.

En general, puede decirse que las políticas de modernización no han tenido, ni en una mínima parte, el resultado deseado.

Frente a esta concepción de que "todo marcha hacia adelante" se encuentra el hecho innegable de que la sociedad mexicana ya no guarda silencio ante tales acontecimientos y eleva su voz para protestar luego de largo tiempo de haber sido acallada. Este "despertar" de la sociedad mexicana ha sido tomado como una oposición a la modernidad, como un enemigo de la ella, y se le cataloga de minoría: "Este jalón modernizador ha provocado las reacciones antimodernizadoras de ciertos grupos minoritarios de la élite política, económica, intelectual y religiosa"⁴⁷ y se argumenta que esas minorías enarbolan la bandera del EZLN como prueba del fracaso de las políticas de modernización.

En este marco, las élites gobiernistas colocan a los partidos de oposición, el PRD concretamente, en el marco del populismo, y que son antimodernistas porque rechazan los medios que ha utilizado el neoliberalismo para llevar a cabo la modernización.

Así como descalifica la postura de los partidos de oposición, también rechaza la pertinencia del EZLN como un movimiento reivindicador de los derechos indígenas, pues dice que este movimiento tiene una posición fundamentalista, rechaza no sólo los medios para alcanzar la modernidad, sino los principios mismos de racionalidad y secularización en que se sustenta.⁴⁸

Sostiene el hecho de que los teólogos de la liberación y los chiapanecos, "lejos de ser postmodernos, más bien son contemporáneos de los movimientos milenaristas de la Europa del siglo XVI en los que campeaban las fantasías de una lucha apocalíptica".⁴⁹

Respecto a esto cabría señalar que si bien se puede colocar a la lucha del EZLN como un movimiento arcaico, las exigencias parecen tener cierta coherencia dentro de las necesidades que nos presentan los grupos autóctonos en la segunda mitad de la última década del siglo y si acaso la forma de presentarlas lo fuese, es debido a la poca importancia que se le ha dado desde ese tiempo a las cuestiones de bienestar indígena.

Jorge Aguilar mora, dice que aún cuando sus propuestas tengan una base que nos pueda parecer reciente, no lo es, y que las exigencias del EZLN vienen a hacer tambalear la idea de

⁴⁶ *Idem.* pág. 10-11.

⁴⁷ *Idem.* pág. 12.

⁴⁸ *Idem.* pág. 16.

⁴⁹ *Idem.*

modernidad y progreso que hoy en día resultan obsoletos ante la emergencia de movimientos reivindicatorios como el de Chiapas.

Para Aguilar Mora, la modernidad en los países modernos se está volviendo tautológica, en donde se genera una información que sólo sirve a las buenas conciencias de los que se sienten seguros en su modernidad mediante su riqueza bien protegida, "enormes círculos concéntricos de información que se reflejan a sí mismos".⁵⁰

Y no sólo los indígenas han sufrido los efectos de la modernización, sino que los sectores medios han resultado golpeados en una parte fundamental de la vida cotidiana: el empleo.

En la modernidad prevaeciente en América Latina y en México, es fácil darnos cuenta de la disparidad con que ha evolucionado el bienestar social frente a la pretendida modernización económica.

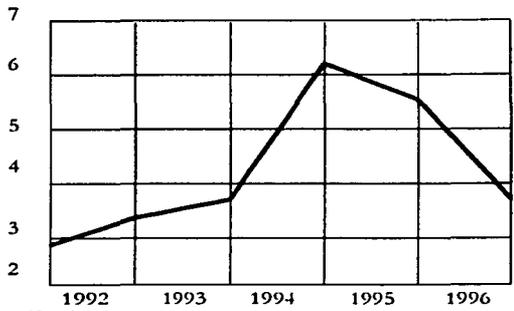
La modernidad se presenta en México como un momento en el que no existe la posibilidad de tener lugar, no sólo en el plano físico, porque se manifiesta una homologación entre las actitudes que buscan establecerse entre los individuos, que lejos de ser específicos se difuminan en el escenario social.

Será necesario recurrir a la consecuencia de la modernidad que plantea la inexistencia de un lugar para desarrollarse, y esa es una situación que se vive hoy en México, a la luz del afán modernizador y es que pese al tan pregonado avance económico y que se verifica en el incremento de los salarios y la disminución de la inflación, el aumento del desempleo hacia la mitad del sexenio de Salinas, nos lleva a suponer que la sociedad no ha verificado tal avance.

El desempleo en nuestros días ha aumentado y como fundamento de esto se tienen las cifras proporcionadas por el INEGI en su Encuesta Nacional de Empleo Urbano, donde se ve este aumento que se acentúa a medida que se acerca el fin del sexenio y después de la crisis provocada por el *error de diciembre* (cuadro y gráfica No. 1).

Empleo y desempleo
TASA GENERAL DE DESEMPLEO ABIERTO ANUAL
(Tasa de desempleo)

PERIODO	TASA GENERAL
1992	2.8
1993	3.4
1994	3.7
1995	6.7
1996	5.5



Cuadro y gráfica No. 1
Fuente: INEGI Banco de Información Económica. 1998. México.

El párrafo anterior he hablado de la justificación que da el neoliberalismo ante el hecho de que no se han cumplido las expectativas respecto a la creación de nuevas plazas de empleo para las nuevas generaciones.

Una de las causas de la falta de empleo, la tenemos en la llamada apertura económica que el gobierno ha llevado a cabo en tiempos recientes. Explico esto: al abrir el mercado tanto a la inversión extranjera como a las nuevas tecnologías, se da lugar a una mayor especialización del trabajo que necesariamente requiere de obreros y personal calificado, lo cual no existe en nuestra oferta de mano de obra, lo que a su vez nos lleva al fenómeno de la educación deficiente que existe en todos los niveles del sistema educativo mexicano.

Retomando el planteamiento de que la modernidad es la causante de las altas tasas de desempleo, vemos que al abrir el mercado a los grandes capitales, ha contribuido a que la pequeña, micro y mediana empresa entraran en crisis al no poder competir efectivamente con las empresas extranjeras.

Hay que ubicar al desempleo como una consecuencia de la modernidad no sólo en América Latina sino en todo el mundo, donde al amparo de la globalización, se han generado profundas diferencias sociales y económicas que no tienen resolución en un periodo corto de tiempo, sobre todo si insistimos en pertenecer a una economía global.

b) La modernización como práctica: los primeros tropiezos

"La modernización es un campo de problemas no es una tecnología gobernante como la ciencia de la policía o la razón de Estado. Tampoco provee de consejos a los gobernantes, como los Espejos del Príncipe. La modernización es una etapa de la historia que representa fenómenos relativos al progreso de las sociedades, a su retroceso o su estancamiento, y la teoría de la modernidad es una visión de las capacidades e insuficiencias de los estados para progresar o evitar el colapso".

La modernización no es un proceso ahistórico, más bien podemos hablar de una modernización completamente ligada al proceso de desarrollo histórico de cada país.

La teoría de la modernización se divide y fundamenta con base en tres grandes ramas al interior de ella, la modernización política, económica y socio-cultural. Ante esto, cabe resaltar la importancia que esto tiene para la definición de la modernización, que se plantea en el presente trabajo, por lo que se iniciará con la *modernización política*.

De las diferentes definiciones que tenemos de modernización política, encontramos que la modernización política "se refiere al conjunto de los cambios estructurales y culturales en los sistemas políticos de las sociedades modernas".⁵¹ Es por esto que los sistemas sociales son definidos por James Coleman en su *Political Modernization* como "todas aquellas actividades, procesos, instituciones y creencias que están relacionadas con la elaboración y ejecución de la política autorizada, y la persecución de las metas colectivas".⁵²

Sin embargo, podemos darnos amplia cuenta de que estas definiciones no funcionan *per se* dentro del contexto mexicano, en el que tenemos multitud de contradicciones desde las que no es posible hablar de una modernización política tan amplia, porque la mayoría de las veces sólo se han demostrado las circunstancias políticas se mezclan con las económicas y socio-culturales creando así una amalgama de difícil acceso para definiciones tan acotadas al mundo industrializado moderno.

Una definición ampliada de modernidad política señala: conjunto de cambios estructurales y culturales en las actividades, procesos, instituciones y creencias, que están relacionadas con la elaboración y ejecución de la política autorizada, y la persecución y consecución de las metas colectivas.

Para Coleman la modernización política "se refiere a aquellos procesos de diferenciación de la estructura política y la secularización de la cultura política, y que incrementa la capacidad — efectividad y eficiencia de realización— de un sistema político".⁵³

Puede pensarse que al ser la modernización, un proceso colateral de la modernidad, tendría aquélla su origen, en Europa, lo mismo que la modernidad, y específicamente en Francia e Inglaterra, para después proceder a su desarrollo en Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, sin embargo, este es un modelo falso que sólo se puede lograr, entender desde la visión anglosajona, aún

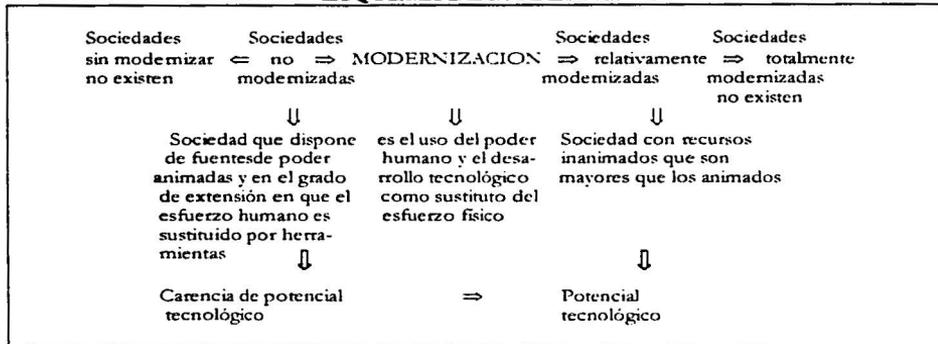
⁵¹ Omar Guerrero *El estado en la era de la modernización*, Editorial Plaza y Valdés, México, 1993, p. 13.

⁵² *Idem.*

⁵³ *Idem.*

cuando la modernización no depende de un país, sino de características propias, donde si bien un país puede fungir como guía, no por ello determina el esquema de modernización que se debe seguir, porque ningún país tiene la clave para acceder a la modernidad de un solo golpe o bien de una forma inmediata y por *default*, cada proceso es diferente y desde esa lógica podemos encontrar que existe lo que hemos denominado **Esquema de Modernización**.

ESQUEMA DE MODERNIZACION



Esquema No. 2

Sin embargo, después de ver el esquema, surge una cuestión que está directamente relacionada con el hecho de ¿cómo definir que sociedad está modernizada y cuál no?

Es por esto que hoy se habla de los indicadores de la modernización. En una sociedad éstos se manifiestan como:

- un elevado grado de diferenciación
- recursos libremente flotantes no adscritos a grupos específicos y diversificados.
- desenvolvimiento de tipos de organización específicos y diversificados.

La modernización puede ser tomada como un proyecto en el que se dan procesos de cambio en las estructuras tradicionales de la sociedad, abriéndole la puerta a que ésta quede en posibilidad de acceder a diversas opciones de desarrollo.

La modernización es, desde su interior, un proyecto contradictorio: no homogeneiza a la sociedad, la fragmenta y esto no es sólo en los países tercermundistas, puesto que también en el Primer Mundo se han generado profundas contradicciones ocasionadas por la excesiva racionalidad de la modernización, que al decir de Susana Mallo, se funda en tres premisas fundamentales:

- a) la economía es una esfera autónoma;
- b) los agentes económicos, los individuos, los hogares, los empresarios llevan a cabo acciones racionales con el único fin de maximizar utilidades;

c) la distribución de recursos hacia las capas más bajas se hará por la famosa teoría del derrame.⁵⁴

Las características que muestra son la ampliación creciente de las actividades centrales, fueran legales, administrativas o las políticas y su ampliación hacia las diversas esferas y regiones de la sociedad

México continuó su proyecto de modernización hacia los años 40's, en los que se caracterizó principalmente por estar dirigido al desarrollo de la industrialización. Este camino llevó a un moderado crecimiento en relación al crecimiento mundial, pero inevitablemente tuvo fallas; era un sistema protegido económica y políticamente hablando: "el capital privado crece con una política fiscal extraordinariamente benigna y de aranceles protectores que impiden la competencia de productos fuera de las fronteras".⁵⁵

En una visión más general, el proyecto de modernización de los 50's se caracterizó por buscar una modernización económica para después modernizar los aspectos político y social, pero hoy, treinta años después, el proceso se revierte y el matiz se da principalmente en el interés por modernizar lo político y lo social primero, para después acceder a una modernización económica; es decir completamente a la inversa que en los años 50's, como una forma de dar respuesta a todas las demandas no satisfechas por aquel proyecto que se perdió en una maraña de corrupción y decisiones unilaterales que hoy vemos como uno de los capítulos más tristes de la historia mexicana, porque no puede coexistir una economía sana con una sociedad demandante, cada vez con mayor fuerza, no sólo de bienestar económico, sino social y de una estabilidad política que se funde en la democracia y no en la libre imposición de un partido de estado, como lo es el PRI. Sobre todo porque fue en esos momentos en que se perdió el rumbo de lo que pudo haber sido el proyecto de nación al que todos los mexicanos tenemos derecho y que, en aras de intereses particulares, se ha perdido en la nada.

Hoy, a la luz del fin del milenio es importante hacer notar que la modernización no es igual a progreso, y esta es quizá la confusión más frecuente que encontramos en América Latina, pues desde el inicio se dio una ruptura con el proyecto original de Europa y Estados Unidos, donde el proceso de modernización fue inherente a la propia cultura y al desarrollo de la sociedad, mientras que en nuestros países resulta un tanto ilógico hacer creer que nuestra condición de conquistados puede dar lugar a la existencia de un proyecto de modernización paralelo a los ya mencionados, y hoy bajo la tutela del neoliberalismo resulta casi cotidiano el que los gobernantes equiparen los términos en un afán de legitimar, sobre todo, la política económica.

En concordancia con esto, podemos decir que progreso se puede entender como una noción que tiene connotaciones históricas, es el camino evolutivo que han seguido diversas tecnologías, y no sólo eso, sino la humanidad misma. En tanto que la modernización es el proceso por el que nos adaptamos a los cambios que el progreso genera. En un momento dado señan más equiparables el progreso y la modernidad, ya que ambos tienen un desarrollo histórico similar y casi paralelo.

En México la modernización se manifiesta como un rechazo a la tradición, a lo anterior, a lo antiguo o que se considera como tal. Esto genera múltiples contradicciones sobre todo porque desde nuestra identidad cultural vemos esa tradición como lo que ha sido la base de lo que hoy somos como nación.

⁵⁴ Susana Mallo Reynal "El proyecto de la modernización de México, alcances y limitaciones". Mesa Redonda presentada en el Seminario "El inconcluso proyecto de la modernidad: la experiencia latinoamericana". UNAM-FCPYS-CEBTS. México. pág. 5.

⁵⁵ Cristina Puga. "El proyecto de la modernización de México, alcances y limitaciones". Mesa Redonda presentada en el Seminario "El inconcluso proyecto de la modernidad: la experiencia latinoamericana". UNAM-FCPYS-CEBTS. México. pág. 5.

Para la lograr la modernización, Robert Fossaert dice que existen 6 caminos:

- la industrialización,
- el consumo,
- la urbanización,
- la escolarización,
- la comunicación y
- la administración.

La *industrialización* debe darse de acuerdo a las necesidades del cambiante mundo en que vivimos, pues no podemos colocarnos dentro de esa esfera, sin tomar en cuenta el hecho de que las industrias que antaño eran eficientes, hoy ya no lo son más y por lo tanto, debemos ingresar al mundo de la cibernética.

Sin embargo, hay muchos factores que, en el caso específico de México, hacen que no sea posible esa industrialización que nos permitiría poder acceder al mundo más competitivo en el que nos encontramos inmersos de una u otra forma, en México se han vivido procesos de industrialización muy diversos, sin embargo eso no nos ha dado la pauta a seguir para poder consolidarnos como una nación industrializada en el sentido de una industria moderna, no de las fábricas en ocasiones obsoletas y por lo tanto no competitivas, con que la mayoría de las veces nos topamos en la Ciudad de México, por poner un ejemplo.

Tal pareciera que la industria en México se hubiera conformado con los adelantos que tuvo en el último periodo modernizador que vivió México en la década de los 50's, y que más allá no se ha hecho nada, como si la industria se hubiera quedado estancada.

Ante este hecho podemos anteponer dos salidas:

- la industria no se modernizó a causa de la poca inversión que los mismos industriales ponían en juego, manteniéndose a flote únicamente con la inversión primaria.
- la industria se estancó como consecuencia de la inexistencia de una mano de obra calificada que pudiera emplear las nuevas tecnologías.

De tal suerte, tenemos que el hecho de que la industria mexicana se detuviera en el tiempo encuentra su base en ambas salidas, porque al tiempo que se retuvo la inversión en el mejoramiento de la técnicas, también se disminuyó la calidad de la educación y las posibilidades de que la gran mayoría de la población accediera a estudios de niveles superiores, teniendo esto el resultado que ya conocemos: la industria cuenta hoy con una mano de obra que difícilmente alcanza el nivel básico de educación, lo que aunado a la poca inversión nos lleva a la parálisis del desarrollo de la industria mexicana que nos ha acompañado durante los últimos años.

En este sentido, no podríamos hablar de la industrialización como uno de los "caminos" de la modernización, en el sentido estricto del término, porque para México no ha resultado un camino, pues comenzó bien pavimentado para después convertirse en un camino pantanoso del que aún no se logra salir.

Fossaert nos habla también del *consumo* como una vía de modernización y hace una comparación entre Francia y México respecto a la velocidad con que se ha llevado a cabo el proceso

de sustitución de productos campesinos, artesanales y domésticos,⁵⁶ por bienes y servicios industriales. Quizá en esa velocidad radique el punto que hace la diferencia entre México y Francia: México como un mal histórico arraigado en sus venas, siempre ha sido dado a saltarse etapas históricas.⁵⁷

Es decir, México perdió gran parte de su cultura, su religión y su lengua en el momento de la conquista. Desde entonces se ha dedicado a recibir todo aquello que le llega del exterior, sin importar si es bueno o malo, si puede ayudar o por el contrario perjudicar, nada de eso importa, aparece entonces como una esponja que absorbe todo, ante la imagen falsa de que aquello le será mejor que lo propio, y esos tropiezos históricos son los que no ha podido evitar, quizá de ahí venga el porque de nuestro actuar hoy, el porqué de las características que vemos en cada uno de nosotros como parte de nuestro ser mexicanos.

Francia por el contrario ha recorrido lentamente, quizá como lo menciona Fossaert, cada una de sus etapas, y ello quizá le lleve a que todas aquellas contradicciones que encontramos en México, en Francia no sean tan graves y tan profundas como lo son aquí.

Pero volviendo a la segunda vía de la modernización de la que habla Fossaert, el peso que el consumo tiene es que funge como un transformador social, en el sentido de que con la entrada de los nuevos productos industriales, lo que finalmente se transforma es el modo de vida. Habría que preguntarse aquí ¿hasta qué punto puede ser cierto en el contexto mexicano? Indudablemente, el consumo cada vez mayor de productos industrializados nos lleva a aceptar que el modo de vida no podrá permanecer intocable, ¿pero el modo de vida de cuántos mexicanos es el que cambiará? No todos lo harán, o lo hacen, sin duda es poca la población que puede tener un acceso real a todos esos bienes y servicios industrializados, pero como ha venido sucediendo hasta ahora, la gran mayoría ni siquiera conoce esos beneficios y no puede acceder a ellos.

Otro elemento modernizador que señala Fossaert es la *urbanización*, y este rubro tiene muchos bemoles, porque ya todos hemos sido testigos de que las ciudades de México han crecido en forma por demás desmedida y caótica, y que el o los gobiernos nada han hecho por tratar de resolver este problema. Sin embargo, no es un conflicto fácil, pues inherente a él se encuentran una multitud de factores que contribuyen a hacer más incierta la vida en las ciudades.

La pobreza, la falta de empleos, la falacia del discurso que ha mostrado a las ciudades como el artífice del desarrollo, han generado gran parte del problema que hoy vivimos, y que ya es antiguo, pues hacia 1950 cuando se inicia la migración a la Ciudad de México, provocada por los espejismos del desarrollo, fundado en la naciente industrialización, que hacía que en aquel momento la ciudad fuera vista como el lugar de salvación dentro del país. Por la vía de la urbanización, la modernización de todo el país iría en el sentido de "una redistribución industrial, una reconquista ecológica y una distribución territorial debidamente pensadas".⁵⁸

⁵⁶ Cabe hacer la aclaración de que este tipo de productos son lo que corresponderían, de acuerdo al esquema de modernidad manejado en Europa, a una sociedad pre-moderna en la que no se cuenta con una industria avanzada que pueda ayudar a reemplazar a los productos cuasi artesanales.

⁵⁷ Utilizo esta frase en el sentido de que, desde mi punto de vista, las etapas históricas de México han sido, si no "saltadas", si cortadas y al no completarse dejan fuera la oportunidad de lograr un mejor desarrollo social para el país. Esto es, sin pretender hacer un juicio histórico fácilmente derrumbable, que hubo una oportunidad, casi nula, de permitir un desarrollo histórico y social propio. Sin embargo, siempre se tuvo a la guía, al modelo, que nos impusieron o que adoptamos, pero siempre un modelo, no hubo iniciativa y cuando la hubo fue ignorada. De ahí que hable de que "se *dejan saltadas et. pas. históricas*".

⁵⁸ Robert Fossaert, "Modernización e identidad. México en el centro del nuevo mundo", en *Modernización e identidad sociales*. Ricardo Pozas y Gilberto Giménez (comp). UNAM-IES-IFAL. México, pag. 12.

Por supuesto, es fácil darnos cuenta hoy de que no fue así y lejos de ese trazo ordenado y ese respeto a la ecología, nos encontramos con una ciudad en la que no hay lugar para preocuparse por eso, pues la cuestión de la supervivencia diaria es lo más apremiante y la desorganización de la ciudad pasa a ser un elemento secundario del que si bien se habla, no hay, al menos a corto plazo, una solución o medidas reales.

Robert Fossaert indica a la *escolarización* como uno de los elementos transformadores del mundo actual, en el sentido de que sólo teniendo un buen nivel en cuanto a la preparación se requiere, porque es a partir de esa base educativa, de la que se podrán obtener resultados reales en cuanto a un progreso significativo se refiere.

En México, se ha visto por décadas que la educación se encuentra en un claro proceso de retroceso, donde lo que más frecuentemente encontramos es una deficiencia muy marcada, y que tiene su base no sólo en los niveles básicos de la educación, sino que nos remonta al análisis y consideración de los diferentes factores que influyen en el bajo nivel educativo con que se cuenta en el país.

Sin embargo no por ello debemos considerarlo como un aspecto generalizado, pero si es una cuestión que influye determinantemente en el desarrollo del país.

En este sentido, puede decirse que para México se podría formular la hipótesis de que apostándole a la educación se podría avanzar dentro del mundo globalizado en que debemos modernos ahora.

Aunque por supuesto hay que tener en cuenta el hecho de que transformar el sistema educativo requiere no sólo de una reformulación del mismo, sino de un cambio más de fondo en lo más profundo de nuestro "ser mexicano", nuestra cultura, dentro de la cual nos hemos acostumbrado a ser así, o tal vez no nos hemos acostumbrado sino que nos hemos creído la imagen que en el viejo mundo se ha tenido de los que estamos del otro lado del Atlántico: los países latinoamericanos a lo largo de su historia han sido considerados como países en los que no existe iniciativa, y en los que sus habitantes son perezosos por naturaleza⁵⁹ y eso es, entre otras cosas, causa de que nuestras relaciones con las demás personas y países sean así, tan *sui generis*, tan propias.

México es un país rico en sus relaciones culturales y en la valoración simbólica que da a muchas de sus acciones, que de otra forma no tendrían una explicación lógica: ese fanatismo religioso, futbolístico, es por eso que hablamos de que es en el "ser mexicano" donde se debe dar el cambio, aunque puede ser una empresa utópica, no debe ser imposible, porque no se trata de cambiar de identidad, simplemente se trata de buscar la forma de que sea mejor, la situación como país y como sociedad. La sociedad también debe modernizarse, debe liberarse de aquello que no le sirve y en cambio le estorba para poder crecer aún más.

Volviendo a la modernización en México, nos encontramos que la *comunicación*, el quinto elemento modernizador, se presenta en México de la siguiente forma:

Nuestros medios de comunicación se han apropiado, en gran parte, de la tecnología que hay dentro del Primer Mundo capitalista, y ello es un logro alcanzado por el país en materia de la modernización de las comunicaciones y que puede verse desde dos perspectivas:

⁵⁹ Cabe recordar la forma en que siempre se representaba a los mexicanos: un nopal, y debajo de él un indígena arropado con su sarape y cubriéndose del sol con su sombrero para dormir a gusto, dando así la imagen de un país, y habitantes, perezosos. No quiero decir con esto que sea lo que nosotros mismos creemos, sino que esa es la imagen que el mundo ha tenido y acabar con ella tomará mucho tiempo y esfuerzo.

a) la comunicación y todos sus avances llegan a la sociedad y la mantienen dentro de cierto conocimiento de lo que ello significa (hablando específicamente de las comunicaciones vía satélite, los accesos informativos como lo es el Internet, porque aunque la gente no los maneje sabe que existen), aunque las actuales formas de comunicación nos hayan servido como puente para sobrellevar nuestras anteriores deficiencias, y de las que no podemos escapar, porque tarde o temprano salen a la luz y reclaman la atención que no se les dio en aquel momento. Esto es algo así como un "progreso superficial";

b) la comunicación, aún cuando se encuentra dentro de la sociedad, no es utilizada totalmente, es decir, nos habla de que aún cuando existe la tecnología, ésta no se encuentra al alcance de la mayoría, lo que debilita, la importancia que puede llegar a tener.

El sexto y último punto de los caminos de la modernización, es la *administración burocrática*, que en México debería situarse en un punto donde se coloca "en la frontera de la eficacia productiva y de la actividad mediocre",⁶⁰ es decir, trascender del antiguo aparato administrativo, "reclutado con frecuencia mediante favoritismo o clientelismo y que se mueve gracias a sobornos más que al circulante, para responder a las necesidades de la economía capitalista y del estado, sin olvidar las tareas del Welfare State..."⁶¹ al nuevo tipo de administración que debe ser "masiva y con efectivos crecientes, debidamente jerarquizadas y operando de acuerdo con normas objetivas".⁶²

Será esta una de las tareas primordiales en México si deseamos llegar a un nivel donde la burocracia sea algo más que un obstáculo del desarrollo que es hoy y con el que infinidad de veces hemos padecido su ineficacia. Reformas van y reformas vienen, y resulta irónico que entre más se busca simplificar, más se complica la existencia burocrática en nuestro país.

La modernización en Latinoamérica se ha caracterizado por postularse como un proyecto unificador, que de una u otra forma encuentra freno, ¿pero dónde? En el hecho de que la mayoría de las veces sólo se estudia en las particularidades que tiene ese país, y no en lo que realmente puede resultar como un elemento fundamental dentro de la realidad latinoamericana: el desarrollo social que hace que se manifiesten y se vean con otra luz los problemas.

México es un país capitalista, o al menos pretende serlo, y de acuerdo con la visión macrosociológica, "la modernización capitalista se resiste a la inercia de un discurso social común, heredado de la historia y prendido a todo el tejido de las relaciones sociales existentes, de un discurso común que es la sustancia misma del vínculo social en un pueblo determinado y que se hace explícito sobre todo mediante el juego de las identidades sociales en el seno de ese pueblo".⁶³ entonces ¿que podemos decir sobre la modernización mexicana, aquella que ha tenido tantos apóstoles y que ha terminado siendo un sueño excluyente del que hemos despertado de manera violenta para encontrarlos, no en el país que quisimos ver, sino precisamente en aquel del que buscábamos escapar?

La modernización en México se encuentra fundada en hechos, pero éstos conllevan más sueños que realidades, aunque pueda sonar paradójico, esto resulta evidente si lo miramos con los ojos de los desprotegidos, de aquellos que no la viven y que hoy nos gritan que no los olvidemos, que ellos también existen en México, y que son ese *México Profundo* del que hablaba Bonfil Batalla, ese México que no podemos olvidar, porque detrás de la vestimenta con tendencia eurocentrista y moderna de una parte de México, se esconde la pobreza inocultable de la mayoría de las etnias que

⁶⁰ Robert Fossaert *Op. Cit.* pag. 15.

⁶¹ *Ibidem.* pág. 14.

⁶² *Ibidem.*

⁶³ *Ibidem.* pág. 18.

habitan en nuestro país y que no nos van a permitir olvidarnos, porque olvidarnos es un tanto como olvidarnos a nosotros mismos, porque si lo hacemos, estaremos dando un paso dentro de lo moderno, pero ¿a costa de nuestro legado histórico? ¿vale la pena seguir truncando y escapando de las etapas por las que tenemos que pasar?

Quizá el sueño modernizador que hemos visto nos lleve allá, pero no podremos escapar al juicio de la historia, aquella en la que todo se verá y nosotros mismos recordaremos como el momento en el que dejamos atrás nuestra memoria histórica, y nuestra raíz.

Después de este recorrido por los seis caminos de la modernización que postula Robert Fossaert, podemos ver que aún cuando México ha avanzado, lenta y dificultosamente, parece que dicho avance se ha verificado en cada una de las particularidades que componen la totalidad de México y que no hay sino partes sueltas que no acaban de hacerse encajar en el todo que es México como país y quizá es ahí donde se ha perdido el rumbo.

El reciente proyecto de modernización, tiene una visión diferente de la que se había tenido: desde hace poco más de una década la forma en que se manifiesta el proyecto ha variado. El formato que predomina es el impulso al desarrollo económico para después proceder a que se diera la modernización de la política y la cultura como algo automático. Sin embargo aunque el orden en que se busca la modernización es semejante al que existía en los tiempos de la CEPAL, el fin es diferente, y hoy éste es: "participar en la globalización económica y homologar nuestra organización social y económica a la de los países más desarrollados".⁶⁴

En la actualidad es innegable el hecho de que este afán de acceder al Primer Mundo sólo se puede dar a través de la tríada neoliberal: libre mercado, adelgazamiento del estado y apertura comercial. Este es el nuevo camino para lograr la modernización.

Si ahora nos situamos en el periodo correspondiente al sexenio salinista, que es nuestro objeto de estudio, encontramos de entrada que el primer elemento en que se basa el proyecto de modernización salinista es el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 1989-1994. Este documento plantea modernizar a México, y como tal entiende: "reforma del estado, que incluye reducción y democratización del mismo como estrategia de recuperación económica y modificación de las relaciones internacionales, hay varios elementos significativos, entre otros la voluntad transformadora del propio gobierno, la responsabilidad que el gobierno mismo asume respecto del proceso como propio, y las exigencias que impone el mercado, en particular el externo, a la vida económica y política".⁶⁵

El PRI ha manifestado en México, al menos desde hace 65 años, un fuerte poder de dominación social, en donde a base de caudillismo, corrupción, compadrazgo, ha mantenido la supremacía ideológica en donde, a raíz de esa dominación es que la élite tecnócrata neoliberal que nos gobierna desde hace más de una década, ha basado su liderazgo en la sociedad mexicana, al grado de convertir a su partido en el partido de estado, en el partido oficial en el que no hay apertura, ni acceso a ideas que tengan aire democrático, y las que han llegado a existir han terminado por salir de sus filas.

Finalmente, y ante el acecho de la historia, la apertura democrática aparentemente permeó las filas priístas, en donde el expresidente Carlos Salinas de Gortari abanderó el "cambio democrático", con una reforma política basada principalmente en reformas a algunos artículos constitucionales que

⁶⁴ Gilberto Giménez. "Comunidades primordiales y modernización", en *Modernización e identidades sociales*. Ricardo Pozas y Gilberto Giménez (comps.) UNAM-IIS-IFAL. México. pág. 15.

⁶⁵ Cristina Puga. *Op. Cit.* pág. 6.

durante casi 60 años dieron sustento ideológico al modelo de país surgido de la revolución, con fallas y aciertos, pero a fin de cuentas un modelo que había permitido cierto grado de desarrollo dentro del subdesarrollo mismo.

Sin embargo, dichas reformas constitucionales no fueron el inicio de un profundo proceso de democratización, sino más bien la reafirmación de las viejas costumbres y la profundización de los efectos nocivos que el modelo económico neoliberal lleva a cabo día a día.

Con esto podemos considerar cierta la afirmación de Alain Touraine, en el sentido de que "nada demuestra que el derrocamiento de una dominación social entrañe la creación de una democracia política".⁶⁶

Porque aunque la reforma planeada por Miguel de la Madrid Hurtado y llevada a cabo por Carlos Salinas de Gortari se interpretó, en un primer momento y dentro del contexto salinista, como un avance en concreto por terminar con la ideología del nacionalismo revolucionario, y buscar sustituirla por otra donde el sustento no fuera ya el discurso, sino una transición democrática en la que todo apareciera renovado y envuelto en un ambiente de tolerancia, igualdad y democracia, sin embargo, todo esto no fue sino una ilusión que se perdió a medida que avanzó el correr del sexenio salinista.

El proyecto salinista manifiesta una fe ciega en el mercado como el ordenador de la vida económica y social, e impulsó un conjunto de cargas económicas y políticas orientadas a la incorporación del país a las economías exportadoras, además de la creencia de que será el mercado quien soluciona paulatinamente las diferencias existentes en la sociedad. Este es uno de los elementos de la trilogía neoliberal.

El adelgazamiento del estado, otro de los elementos, se manifiesta porque se corta el gasto social y se abren nuevos espacios de inversión para el sector privado, desaparecen aranceles y la política fiscal se reforma para lograr un mayor financiamiento estatal por parte del sector privado.

La apertura comercial, tercer elemento de la trilogía neoliberal, se ve signado por la firma del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica (TLC), cuya entrada en vigor en enero de 1994, sería el climax del desarrollo económico mexicano, dando así un gran paso dentro del proyecto de modernización. El TLC es el *quid* del proyecto salinista.

⁶⁶ Alain Touraine *¿Qué es la democracia?* FCE, México, 1995, p. 227.

BIBLIOGRAFÍA DEL CAPÍTULO.

- Arriola, Carlos. *Los enemigos de la modernidad*. Serie Textos para el cambio. No. 1. Ed. Miguel Angel Porrúa. México 1994.
- Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI Editores, 1988, México.
- Fossaert, Robert. "Modernización e identidad. México en el centro del nuevo mundo", en *Modernización e identidades sociales*. Ricardo Pozas y Gilberto Gimenez comps. UNAM-IIS-IFAL. 1994, México.
- Giddens, Anthony. *Modernity and self-identity*. Polity Press, Cambridge, 1991 U.K.
- Gilly, Adolfo. *Nuestra caída en la modernidad*. 1988 México.
- Giménez, Gilberto. "Comunidades primordiales y modernización", en *Modernización e identidades sociales*. Ricardo Pozas y Gilberto Giménez comps. UNAM-IIS-IFAL. 1994 México.
- Guerrero, Omar. *El estado en la era de la modernización*. Edit. Plaza y Valdés, 1995 México.
- Mallo Reynal, Susana "El proyecto de la modernización de México, alcances y limitaciones". Mesa Redonda presentada en el Seminario "*El inconcluso proyecto de la modernidad: la experiencia latinoamericana*". UNAM-FCPYS-CEBTS. 1995 México.
- Nun, José. "Democracia y modernización. Treinta años después". *Seminario El inconcluso proceso de modernización: la experiencia latinoamericana*. Coord. Susana Mayo Reynal, 1995 México.
- Peschard, Jaqueline. "*De Arzila Camacho a Miguel Alemán*" en *Evolución del Estado mexicano*. T. III. Ed. El Caballito. 1991 México.
- Puga, Cristina. "El proyecto de la modernización de México, alcances y limitaciones". Mesa Redonda presentada en el Seminario "*El inconcluso proyecto de la modernidad: la experiencia latinoamericana*". UNAM-FCPYS-CEBTS. 1995 México.
- Touraine, Alain. *Crítica de la modernidad*, F.C.E., 1992 México.
- Touraine, Alain. *¿Qué es la democracia?*, F.C.E., 1995 México.

HEMEROGRAFÍA DEL CAPÍTULO

Gilly, Adolfo. "*La modernidad solidaria*" en *Nexos*. Año XI. Vol. II. No. 124. 1984 México, pp. 74-75.

——— "*La otra modernidad*" en *Nexos*. Año XI. Vol. 11. No. 126. 1984, México, pp. 29-33.

Meyer, Jean. "*La otra modernidad de Adolfo Gilly*" en *Nexos*. Año VI. Vol. 11, No. 125. 1984, México, pp. 69-70.

CAPITULO III

EL SEXENIO DE TRANSICION (1988-1994)

Sabemos que el origen de nuestros males se encuentra en una excesiva concentración de poder. Concentración que da lugar a decisiones equivocadas, al monopolio de la iniciativa, a los abusos, a los excesos. Reformar el poder significa un presidencialismo sujeto, estrictamente a los límites constitucionales de su origen republicano. Reformar el poder significa fortalecer y respetar las atribuciones del congreso federal. Reformar el poder significa hacer del sistema de impartición de justicia una instancia independiente de la máxima respetabilidad y certidumbre entre las instituciones de la república.

Luis Donaldo Colosio Murrieta
Fragmento del discurso de campaña pronunciado el 6 de marzo
de 1994.

Cronología del México 1988-1994: entre la ilusión y el desánimo

Como una primera forma de acercarse al análisis del sexenio salinista, busqué una cronología que narrara los hechos más sobresalientes del sexenio, pero ante la evidente falta de una que ya estuviera estructurada, tuve que hacer una recopilación de datos que no pretende ser exhaustiva, pero que busca dar una visión de los acontecimientos más sobresalientes durante el periodo de gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Sin embargo, después de recopilar la información sobre dicho periodo, ésta fue tomando por sí sola una configuración, donde aparece de manera sobresaliente el tema de la violencia.

Debido a esta situación se hizo necesaria la división de la cronología en cuatro grandes sectores:

- a) Cronología de hechos económicos
- b) Cronología de hechos políticos
- c) Cronología de violencia política

En la primera sección, hechos económicos, se alude a los hechos sobresalientes en el ámbito económico, tales como tratados, pactos, alianzas y programas de desarrollo, que sucedieron durante el sexenio.

En la Cronología de hechos políticos, encontramos los más sobresalientes en cuanto a materia política se refiere, ya que aparecen alianzas políticas, destapes, conflictos electorales, elecciones estatales y federales.

La violencia política fue el elemento que marcó el sexenio, así como en el que más se dieron hechos, por lo que resulta la sección de la cronología con más volumen. Esto puede resultar contradictorio si nos basamos en el hecho de que durante el sexenio se dio un mayor auge al aspecto económico, dejando de lado el desarrollo político que tanto exigía la sociedad mexicana. Sin embargo, lejos de avanzar en el camino de la democracia, fue un periodo en el que retrocedimos a pasos agigantados, y como muestra esta la siguiente cronología, como marco para el análisis del sexenio salinista, uno de los más violentos que recuerde la historia reciente del país.

**Cronología De Hechos Económicos del Sexenio Salinista
(1988-1994)**

1987

Octubre 4, 1987. Carlos Salinas de Gortari es nombrado candidato a la presidencia de la República Mexicana.

1988

Diciembre 2. Se establece el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

1990

Marzo 9. Se crean los Fondos Nacionales de Solidaridad para la Producción.

Marzo 19. Se dan a conocer los Fondos para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

1991

Noviembre 14. Se inicia el Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad.

1992

Noviembre 26. Se crean las Cajas de Solidaridad.

1993

Marzo 3. Aparece en el Diario Oficial de la Federación la reforma al Art. 3 Constitucional en el que la SEP no puede revocar una concesión otorgada a particulares para impartir educación.

Abril 23. Se crea el Programa Enfermeras en Solidaridad.

Junio 11. Se da a conocer el programa de Solidaridad Forestal.

Junio 17. Se presenta el Programa Jóvenes en Solidaridad.

Junio 18. Se inaugura el Programa Nacional de Solidaridad con los jornaleros agrícolas.

Noviembre 17. Aprobación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte.

1994

Enero 1°. Entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.

**Cronología De Hechos Políticos del Sexenio Salinista
(1988-1994)**

Octubre 4, 1987. Carlos Salinas de Gortari es nombrado candidato a la presidencia de la República Mexicana.

1988

Julio 6. Elecciones generales donde se suscita un grave conflicto electoral que trasciende el ámbito de lo político y fija la atención de la sociedad mexicana, los protagonistas son el candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari y el candidato del FRENTE DEMOCRATICO NACIONAL, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Julio 22 y 23. Matanza en la cárcel de Tepic. 14 reos tomaron rehenes y al enfrentarse con los *torros*, los rehenes fueron liberados, pero murieron 23 personas.

Diciembre 1°. Toma de posesión en el cargo de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

1989

El Partido Acción Nacional gana su primera gubernatura en el país, el estado de Baja California Norte.

Febrero 13. Inicia Programa de Regularización de la Tenencia de la tierra en las colonias populares del país.

Noviembre 1°. Primer Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

1990

Marzo 18. Se inaugura el Programa Nacional de Solidaridad con los jornaleros agrícolas.

Junio 7. Se inicia el Programa de Solidaridad con los Cafeticultores.

Julio 15. Se expide el Código Federal de Instituciones Políticas y Procesos Electorales (COFIPE): Como Ley Reglamentaria de la política electoral.

Julio 17. Se inicia campaña del Programa Nacional de Solidaridad Penitenciaria.

Octubre 24. El presidente inicia el Programa Niños en Solidaridad.

Noviembre 1°. Segundo informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

1991

Elecciones en Guanajuato. Se da un conflicto electoral, en el que los protagonistas son el PRI y el PAN, con sus candidatos Ramón Aguirre y Vicente Fox, respectivamente. El conflicto se resolvió con una concertación.

Elecciones en Michoacán. Conflicto electoral y enfrentamiento entre Eduardo Villaseñor del PRI y Cristóbal Arias del PRD.

Febrero 24. Se da a conocer el Programa Nacional de Solidaridad Obrera.

Agosto 18. Elecciones federales para renovar el congreso (Diputados y Senadores).

Noviembre 1°. Tercer Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

1992

Elecciones en San Luis Potosí. Conflicto electoral entre el PRI y el FRENTE CIVICO NACIONAL, con sus contendientes Fausto Zapata y Salvador Nava, respectivamente, se suscitan diversos hechos, entre los que destaca la marcha que Nava inicia hacia la Ciudad de México como protesta por el fraude electoral.

Elecciones en Tabasco.

Enero 28. Aparecen en el Diario Oficial de la Federación. Las reformas constitucionales a los Arts. 3, 24 27 en sus fracciones II y III, 130 y 17 transitorio, que se refieren a la cuestión religiosa y sus relaciones con el Estado.

Marzo 4 En el Aniversario 63 del PRI, Carlos Salinas De Gortari, denomina a su proyecto de modernización como Liberalismo Social, luego de que se le había tachado en diversos sectores, como Neoliberal. En el mismo discurso deja ver a Luis Donald Colosio Murrieta como un liberal-social modelo.

Abril 22 Explosiones por una fuga de gasolina en el drenaje profundo en el Sector Juárez de Guadalajara, Jal.

Mayo 13. Creación de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

Mayo 29. Se instala el Programa de Maestros Jubilados en Solidaridad.

Julio 9. Se presenta el Programa Escuelas en Solidaridad.

Noviembre 1°. Cuarto Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

1993

Marzo 3. Aparece en el Diario Oficial de la Federación la reforma al Art. 3 Constitucional en el que la SEP no puede revocar una concesión otorgada a particulares para impartir educación.

Noviembre 1°. Quinto informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

Noviembre 28. "Destape" de Luis Donald Colosio Murrieta como candidato del PRI a la Presidencia de La República.

Diciembre 4. Reacción negativa de Manuel Camacho Solís ante la candidatura de Luis Donald Colosio.

1994

Enero 1°. Emite el EZLN la *Declaración de la Selva Lacandona*.

Enero 2. Girolamo Prigione declara que la Iglesia está fuera del conflicto chiapaneco.

Enero 4. Salinas de Gortari pide a la Iglesia que medie en el conflicto.

Enero 5. Samuel Ruiz niega cualquier vinculación personal o de la Iglesia con el EZLN.

Enero 6. Salinas ofrece el perdón a los rebeldes.

Enero 8. Samuel Ruiz acepta mediar en el conflicto del EZLN.

Enero 10. Jorge Carpizo es nombrado Secretario de Gobernación.

Manuel Camacho Solís es nombrado Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.

Sale una Caravana de la sociedad civil hacia Chiapas.

Enero 12. Se declara la tregua entre el EZLN y el Ejército federal.

Enero 18. Alto al fuego por parte del EZLN.

Enero 21. Rechazo del EZLN, por medio del subcomandante Marcos, del perdón ofrecido por Salinas.

Febrero 13. Declara Colosio que no descarta entrevistarse con el subcomandante Marcos.

Febrero 21. Inicia el diálogo en San Cristobal de las Casas entre el EZLN y el gobierno.

Febrero 27. Salinas declara su famoso: "No se hagan bolas, el candidato es Colosio".

Marzo 6. Discurso de "rompimiento" de Luis Donald Colosio con Carlos Salinas De Gortari.

Marzo 11. Termina el diálogo. Las propuestas se someten a consulta en las comunidades de base zapatistas.

Marzo 29. Ernesto Zedillo Ponce de León es designado como nuevo candidato del PRI, para la presidencia de la república.

Abril 21. Zedillo visita San Cristobal de las Casas y se encuentra con el Obispo Samuel Ruiz.

Mayo 13. Debate televisivo entre los presidenciables: Ernesto Zedillo Ponce de León (PRI), Diego Fernández de Cevallos (PAN) y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano. Se declara como vencedor a Diego Fernández de Cevallos.

Mayo 15. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano se reúne con el EZLN.

Mayo 21. Amado Avendaño es designado candidato de la sociedad civil a la gubernatura de Chiapas con registro del PRD.

Junio 12. Se emite la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*.

Junio 16. Camacho renuncia al cargo de Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.

Junio 23. Jorge Madrazo Cuéllar es el nuevo Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.

Agosto 5. Primera sesión de la *Convención Nacional Democrática* en San Cristobal de las Casas. Las posteriores sesiones se dan en Aguascalientes, Chiapas.

Agosto 9. Se clausura la *Convención Nacional Democrática*.

Agosto 21. Elecciones generales (Presidencia, Congreso, Senado y Asamblea).

Octubre 10. El EZLN rompe el diálogo con el gobierno.

Noviembre 4. Inicia la *Segunda Convención Nacional Democrática*.

Noviembre 30. Antonio Lozano Gracia, de extracción panista, es nombrado Procurador General de la República.

Diciembre 1. Fin legal del Sexenio Salinista.

Toma de posesión de Ernesto Zedillo Ponce De León como Presidente de los Estados Unidos Mexicanos.

Cronología de Violencia Política del Sexenio Salinista

(1988-1994)

1988

Desaparición de José Ramón García Gómez (PRT) y Gonzalo Torres Rivas (PMS).

Asesinatos de dirigentes campesinos: Chiapas, el tzotzil Sebastián Nuñez Pérez; Chihuahua, el tarahumara Miguel Cruz González; Michoacán, el purépecha Elpidio Domínguez; Oaxaca, el totomandón mixteco Heriberto Martínez Gómez.

Julio 2. Asesinato de colaboradores de Cuauhrémoc Cárdenas Solórzano, el exprocurador de justicia de Michoacán, Francisco Javier Ovando y Roman Gil Heráldez.

Julio 22 y 23. Matanza en la cárcel de Tepic. 14 reos tomaron rehenes y al enfrentarse con los *zorreros*, los rehenes fueron liberados, pero murieron 23 personas.

1989

Salvador Vidal García, de la Policía Judicial Federal es acusado de pertenecer a la secta de narcosatánicos.

Enero 10. Detención de Joaquín Hernández Galicia, *La Quina*, dirigente petrolero.

Enero 29. Miembros del Frente Democrático Nacional son baleados por Jesús Galindo Rosas, alias *El Roto*, alcalde depuesto del PRI, en Charapan, Michoacán.

Abril. Amnistía Internacional denuncia detenciones y asesinatos de miembros de organizaciones campesinas e indígenas. También hay denuncias por tortura y malos tratos a reos.

Diciembre. Agentes de la PGR causa atropellos en acciones realizadas en los poblados de Ceballos (Durango), Aguililla (Michoacán), Guadalupe y Calvo (Chihuahua) y Huejutla (Hidalgo).

1990

Marzo 11. Se encuentran los cadáveres de José Valdimir Arzola y Mendoza, Víctor Julio Suate Peraza y Amaury José Glaciano Planchart, además de Jesús Güemez Castro. Fueron torturados antes de asesinarlos.

Abril 2. Un miembro del PROCUP (Partido Revolucionario Obrero Campesino Unión del Pueblo) y del Partido de los Pobres asesina a un empleado de seguridad de *La Jornada*. Se capturan por este hecho a 16 personas.

Mayo 13. Asesinato de Norma Corona Sapien, presidenta de la Comisión Nacional de Derechos Humanos en Sinaloa.

Junio 13. Americas Watch da a conocer su informe *Derechos humanos en México: una política de impunidad*.

Julio 17. Reyna Ocampo Rojas, juez penal de Morelos es asesinada al salir de su casa.

Noviembre 22. Asesinato de Rodolfo Sánchez Duarte, hijo del exgobernador de Sinaloa, Leopoldo González Celis.

Diciembre 12. Enfrentamiento en Tejupilco entre priístas y perredistas. Tres muertos.

1991

Julio. Organizaciones de Derechos Humanos hablan de 44 asesinatos en tan solo 6 meses de 1991. La Ciudad de México es considerada como *la ciudad del miedo*.

Julio 3. En Ciudad Juárez es asesinado Víctor Manuel Oropeza.

Noviembre 7. Enfrentamiento mundialmente conocido entre el ejército y los agentes de la PJF, en tanto se intercambiaban aviones cargados de droga para confundir a los radares del gobierno mexicano y las dependencias antinarcóticos.

1992

Noviembre 8. En la discoteca Christine se da un tiroteo entre narcos y policías en el afán por matar a los Arellano Félix.

Noviembre 23. Tepehuanes son maltratados por militares que arrasan con sus viviendas en medio de operativos contra el narcotráfico.

1993

Enero. Más de 60 asesinatos entre narcotraficantes que se disputan el control de Sinaloa.

Febrero 9. 24 miembros de la familia Peña Rojas son asesinados por la banda de *El Chapulín* García. Fue la masacre de Tlacotepec.

Abril 28. Informe de Jorge Carpizo, procurador general, sobre el Cártel de Juárez.

Abril 29. Francisco Rodolfo Alvarez Farber exprocurador de justicia de Sinaloa es asesinado en el Parque Hundido de la Ciudad de México.

Mayo 24. Asesinato del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo En el aeropuerto de Guadalajara, Jalisco.

Noviembre 24. En el *Ochoa Bali Hai*, un restaurante de la Ciudad de México, pistoleros dieron muerte a tres guardaespaldas de Arnado Carrillo Fuentes *El señor de los cielos*, presunto capo del Cártel de Ciudad Juárez.

Diciembre 18 y 19. Habitantes de El Columpio, municipio de Zapotitlán Tablas, de la Sierra de Guerrero, se hicieron justicia por su propia mano y colgaron a siete supuestos criminales que azotaban a la población.

1994

Enero 1°. Alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en la Selva Lacandona

Emita el EZLN la *Declaración de la Selva Lacandona*.

Enero 7. Estalla un coche bomba en Plaza Universidad, en la Ciudad de México.

Marzo 23. Asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato presidencial del PRI, en Lomas Taurinas, a manos de Mario Aburto.

Julio 25. Atentado carretero contra Amado Avendaño, se reporta como grave.

Septiembre 28. Asesinato de José Francisco Ruiz Massieu, Secretario General del PRI.

A) La década neoliberal en México

La década neoliberal en México tiene su origen en la crisis del estado de bienestar (Welfare State), que tuvo lugar durante mucho tiempo en México, por lo que consideramos pertinente comenzar haciendo una descripción de lo que significó este estadio económico.

Welfare State

Desde la perspectiva de David Ricardo, el papel del Estado en el (neo)liberalismo es:

"El estado está confinado a desempeñar un papel pasivo como agente económico: el de 'agente guardián y policía', pues el sistema económico de libre mercado se encarga de realizar la óptima asignación de los recursos, maximizar la producción y proveer de ocupación plena a la población trabajadora. El mercado es el mecanismo autorregulador del proceso económico y autocorrector de cualquier eventual desajuste del sistema capitalista".⁶⁷

Actualmente, podemos ver claramente que en dicha frase se encuentra resumido nuestro acontecer nacional, que día a día se presenta ante nosotros como un ideal al que no termina de llegarse y que, por el contrario, aparece como irreal, porque desglosando cada uno de los elementos constitutivos del ambiente (neo)liberal:

- a) óptima asignación de recursos,
- b) maximización la producción y
- c) ocupación plena a la población trabajadora

Podemos ver que no hay sino incumplimiento, porque aunque el mercado promete distribución equitativa, hoy no se ha visto sino una profundización de la desigualdad, y el aumento del desempleo ha sido masivo, y lejos de generar empleos, ha propiciado justamente lo contrario, el desempleo.

Esto es justamente el objetivo de la política del libre mercado que no consigue limar las asperezas sociales que han estado generando con la misma política, que puede culminar en una crisis semejante a aquella en la que desembocó la primera versión del liberalismo, la crisis del 29, que marcó el paso al siguiente modelo o tendencia económica: el Welfare State.

Desde el punto de vista de la economía política clásica y de la postura liberal de Adam Smith, se postulaba "un mundo perfecto, de 'equilibrio natural', donde existiría un pleno empleo guiado por la 'mano invisible' del individualismo utilitarista".⁶⁸

El mercado aparece entonces regulado por la mano invisible, que es capaz de proveer a todos de lo necesario en virtud de la ley de la oferta y la demanda, pero "es necesario que funcione a plenitud el libre juego de las fuerzas del mercado, y supone que el Estado debe de tener una política fiscal rígida, ya que por la vía impositiva no es posible general empleos, sólo inflación".⁶⁹ Sin embargo, desde el punto de vista del liberalismo se presenta un ciclo de Producción-crisis semejante al que se muestra en el cuadro siguiente:

⁶⁷ Edel Cadena Vargas, Neoliberalismo y sindicalismo en México (Toluca, Edo. de México, editorial: UAEM, 1996), p. 15.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 12

⁶⁹ *Ibid.*

PRODUCCION Y CRISIS

El ideal es: PRODUCCION } VENTA } CONSUMO
pero en tiempos de crisis:
No hay DEMANDA } no hay VENTA } no hay PRODUCCION
↓
no hay capacidad de COMPRA { se genera DESEMPLEO

Esquema No. 3

Es por ello que la visión keynesiana aparece como evidenciadora de cada una de las fallas que el liberalismo de Adam Smith y David Ricardo presentaba, por lo que el Estado de Bienestar se presentaba, a la sombra de la depresión financiera de 1929, como la alternativa para corregir los desajustes causados por la economía de libre mercado.

La política sustentada por Keynes evidenció de igual forma la existencia de un amplio porcentaje de la población que se encontraba en una existencia de desempleo involuntario,⁷⁰ además de que "la mano invisible" no resultaba tan eficiente en la regulación del mercado cuando había elementos que no fueron considerados antes.

En este sentido es que la propuesta keynesiana habla de una intervención directa del Estado en la actitud del mercado para disminuir el desempleo involuntario y, para reactivar la producción, por lo que esta intervención debía darse tanto en lo fiscal como en lo monetario.⁷¹ En la fiscal para la reducción de los impuestos, y en la monetaria para que a través de la reducción de impuesto se incrementara el consumo y con ello la demanda, con lo que se revierte el ciclo de crisis que se presenta en el Esquema No. 1, además de que al romper con este ciclo se puede obtener un aseguramiento del empleo.

Es por esto que el Welfare State se plantea como la solución al problema del libre mercado propuesto por la visión clásica de la economía y que nos demostró además por mucho tiempo, desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de los años 70's, que fue el modelo predominante en la economía mundial, pese a las ataques generadas por sus detractores que colocaban críticas en el hecho de que la política del Welfare State generaba inflación, pero ésta no era "ad infinitum", sino sólo la necesaria para reactivar la economía e incentivarla.⁷²

En forma de resumen, y antes de hablar del Estado de Bienestar en México, podríamos mencionar a nivel general los elementos que se presentan como base de esta política:

- * incremento del gasto público
- * promoción de empleos
- * control de las tasas de interés
- * imposición de aranceles a las importaciones para nivelar la balanza de pagos
- * inventivos fiscales a la producción

⁷⁰ El desempleo involuntario se presenta como la contraparte del concepto manejado en el liberalismo que indicaba que todos tendrían un empleo asegurado, y que quienes no contaban con éste era por decisión propia, de ahí que la categoría de desempleo involuntario se presente como pertinente en el contexto del acontecer nacional.

⁷¹ Edel Cadena, *Op. Cit.*, p. 20.

⁷² *Idm.*, p. 22

* creación de empresas públicas y construcción de infraestructura destinadas a la producción.⁷³

Es en estas características en las que se fundó el éxito de la política del estado benefactor, pero fue hacia principios de los años setenta, cuando el modelo se agotó y esto se manifestó por medio del decrecimiento económico, de las alzas en las tasas de interés hasta llegar a niveles exagerados, aumento del desempleo, que de ser una categoría que se mantuvo en niveles controlados, fue elevándose hasta colocarse a niveles preocupantes, sobre todo para los países desarrollados, donde la política del Welfare State fue ubicada inicialmente.

La influencia e impacto que el estado de bienestar tuvo en los países considerados como periféricos fue muy variado, pero para efectos de nuestra investigación sólo se hablará de México.

La época del Estado de Bienestar en México puede verse de una forma sencilla, a vuelo de pájaro, en la misma historia de México. En un primer momento de este breve recorrido, podemos encontrar que la política keynesiana, tal como ya se ha tratado de esbozar, resulta un tanto compatible con la ideología política manifestada en México a través del nacionalismo revolucionario: esto se ve cuando el estado legaliza el derecho a la sindicalización, salario mínimo, seguridad social y, sobre todo, la tutela y arbitraje de éste en los conflictos laborales.⁷⁴

Pero el estado como rector económico, no aparece en escena, sino hasta poco antes de la década del cuarenta, ya que hasta entonces sólo aparecían en el panorama las que eran características comunes del México de aquella época: industrialización deficiente, sociedad eminentemente rural (o tradicional), desarrollo científico, económico y político deficiente o nulo, con lo que no había oportunidad alguna de crecimiento en tanto no se estabilizaran las fuerzas políticas que disputaban el poder al interior del país.

Es con el gobierno de Lázaro Cárdenas con el que se inicia la cristalización del proyecto de nación plasmado, por los diferentes grupos sociales, en la Constitución de 1917,⁷⁵ con lo que el Estado:

...colocando al Estado como garante de los intereses populares e intercediendo por ellos cuando era necesario (...), reparto masivo de tierras, lo que permitió consolidar el espíritu del artículo 27 constitucional; por el lado empresarial los obligó a organizarse en Cámaras (...), reformas legales que ampliaban y consolidaban el régimen de seguridad social de la población mayoritaria; educación hacia amplios sectores que anteriormente no tenían acceso a ella; colocó al Estado como agente económico fundamental al expropiarse el petróleo y los ferrocarriles...⁷⁶

Posteriormente a esto, y contando ya con las bases económicas desarrolladas por la política cardenista, se dio la sustitución de importaciones durante el periodo de la Segunda. guerra mundial.

Con este periodo de sustitución de importaciones se dio un crecimiento acelerado y sin precedentes en todos los sectores de la población, en lo que fue conocido como el "milagro" mexicano.

⁷³ *Ibid.*, p. 230

⁷⁴ *Ibid.*, p. 28

⁷⁵ Haciendo con esto una clara referencia, principalmente, a los artículos 3, 27, 123 y 130 de la Constitución, en los que dado su contenido podemos hablar de un proyecto de incipiente modernidad, que era abarcatorio para la nación, y reflejo de ella misma. Sin embargo, ese proyecto no se concluyó, ni alcanzó a desarrollarse, con lo que se perdió la oportunidad de lograr un desarrollo moderno acorde a las capacidades con que el país cuenta para desarrollarse.

⁷⁶ Edel Cadena, *Op. Cit.*, p. 30.

Este crecimiento, podemos decir fue relativamente sostenido durante treinta y cinco años, y dio lugar a un espejismo del milagro mexicano: "estos logros sólo fueron posibles a partir de una serie de medidas que lo permitieron: entre ellas destaca el hecho de que las nuevas industrias fueron protegidas por aranceles en su rama de acción; los impuestos en la importación de materias primas fueron muy bajos, en contraste con los aranceles para productos terminados".⁷⁷

Sin embargo, y pese a todos, podemos hablar de logros del estado de bienestar en México: servicios de salud, créditos, acceso a viviendas con un bajo costo y en plazos de pago largos, tiendas de apoyo con bajos precios, desayunos escolares, educación pública, jubilaciones, seguros de vida, dentro de estos logros podemos hablar de un bienestar social de apoyo real para la población mexicana, aún cuando hoy no podemos decir que su existencia permanezca intocable y activa pues a la luz del reciente modelo económico se ve que todos parece retroceder hasta el punto de desaparecer.

Neoliberalismo

El neoliberalismo mexicano, aún cuando no se haya definido bien teóricamente, resulta un término ineludible en nuestra actualidad. Sin embargo, no hay una sola definición, ni mucho menos una concepción cuya aceptación sea generalizada, (Ver Esquema No. 3.)

Tenemos pues que el neoliberalismo puede ser considerado como "el conjunto de criterios y estrategias económicas con las que Latinoamérica enfrenta sus problemas en política económica durante la década de los ochenta".⁷⁸

Es "un proyecto global de ajustes económicos que tiende a llevar las leyes del mercado hasta su expresión más pura, abriendo las fronteras nacionales a la libre circulación de capitales y de mercancías, pone al mundo antes jalonado por el capitalismo y el socialismo, centro-periferia, norte-sur, ante las tendencias homogeneizantes de la economía frente a los procesos de democratización".⁷⁹

La economía de mercado requiere de un estado eficaz que en México no existe, porque el estado ha perdido presencia en el panorama económico desde que inició privatizaciones, además de que no es posible ser un estado fuerte cuando tiene en su interior profundas contradicciones⁸⁰ producto de las cuales la gente no confía y por lo tanto el estado no cuenta con el apoyo de la sociedad mexicana sin el que no puede ejercer una legitimidad real.

⁷⁷ *Idem.*, p. 33.

⁷⁸ Leonardo Méndez. "El carácter neoconservador del liberalismo". *Neoliberalismo*, edición: ULA, México, 1994, p. 9.

⁷⁹ Agustín García y Héctor Morales, "Balance político del sexenio salinista", 1988-1994 *Ilusión y Desilusión. Balance del sexenio salinista*, edición: ULA, México, 1994, p. 15.

⁸⁰ Como las generadas por la desigual distribución de la riqueza y el apoyo fundamental que se da a las empresas internacionales o transnacionales cuando en general se habla de un apoyo a la pequeña empresa el cual no se ve llegar por ningún lado, en tanto las filiales extranjeras crecen a pasos desmedidos por encima de los intereses de los empresarios mexicanos.

Esquema Conceptual de la Política Económica Neoliberal				
Fines del Sistema	Objetivos de la política económica	Enfoque teórico		Políticas instrumentales
Restauración o estabilización	Estabilidad de precios y equilibrio de la balanza de pagos	Exceso de demanda Monetario de balanza de pagos	Corto	Precios ingresos Fiscal Monetario crediticio Cambiana
Reestructuración	Apertura externa Empleo	Principio de las ventajas comparativas (asignación de recursos) y ley del único precio	Mediano	Comercial Financiera Capital extranjero
Desarrollo	Crecimiento	Ley de Phillips (desocupación natural)	Mediano	Costo de mano de obra Seguridad social
		Economía social de mercado	Largo	Inversiones estratégicas ligadas al comercio internacional y a la seguridad nacional

Esquema No. 4

Necesita de políticas económicas adaptadas, lo cual tampoco ha sido concretado en México, donde éstas son implantadas sin una medición responsable de las consecuencias que puedan tener en los diferentes sectores de la sociedad, que la mayoría de las veces aparecen como los más afectados por una política económica inadecuada, medios de comunicación con los cuales cuenta la mayor parte de la población, pero a los que deberían tener acceso todos; alto grado de educación en el conjunto de la población y este es quizá el rubro más problemático para el caso mexicano, donde lejos de existir, cada vez se aleja más la posibilidad de que los jóvenes y la población en general eleven el nivel educacional, porque las vías de acceso a la educación se van cerrando cada vez más hasta llegar a colocarse en un nivel que en general puede calificarse como selectivo.

No puede negarse de que hay quienes acceden a un nivel alto de educación pero no son la mayoría sino tan sólo una pequeña parte que hoy puede considerarse como privilegiada, sobre todo si tomamos en cuenta como cada año quedan fuera del sistema de educación media superior y superior miles de estudiantes que no obtendrán un lugar dentro del sistema debido a la poca apertura democrática que existe en las universidades del país que actualmente cuentan con un sistema educativo capacitado para hacer de la educación, una educación de *élite*, sólo para algunos cuantos privilegiados.

El neoliberalismo es entonces la política económica que se ha adoptada en diversas partes del mundo siguiendo las pautas que marca el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Ver Esquema No. 5).

POLITICAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL SEGUN EL FMI Y EL BANCO MUNDIAL		
Areas de política	Recomendaciones	Fines
Política comercial y de precios	Liberalizar comercio Bajar e igualar tasas de protección efectiva Revisar política de precios relativos Redefinir papel del sector público	Aprovechar ventajas Eliminar sesgo antiexportador de la producción Reflejar precios internacionales Estimular iniciativa privada
Política de inversiones	Reordenar inventivos y prioridades de la inversión privada Reestructurar políticas de inversión pública en los planes de desarrollo	Establecer prioridades en función de la evolución de la estructura de precios internacionales y recursos disponibles Privilegiar proyectos que mejoren la balanza de pagos
Política presupuestal	Disminución drástica de los subsidios al consumo Reducir los costos unitarios de los programas sociales	Desalentar al máximo gastos improductivos que gravitan en el déficit fiscal
Política de movilización de recursos a) empresas públicas b) institucionales	Definir prioridades de inversión en términos de demanda y competencia en el mercado Alentar intermediación financiera con tasas de interés reales positivas Eliminar restricciones a la inversión extranjera	Estimular la rentabilidad y eficacia Remover la represión financiera Fomentar la libre circulación de capitales

Esquema No. 5

Esta práctica económica ha sido "impulsada en escala mundial por el capital transnacional predominante para buscar una salida a favor de la crisis estructural por la que el capital internacional transita desde mediados de la década de los sesenta, a partir de una estrategia fijada en la reestructuración global del sistema en sus ámbitos ideológicos, políticos, social y económico, para abrir al capital transnacional un largo beneficio a través de una alta rentabilidad basada en la apertura de las fronteras de los países, con el fin de que aquel pueda expandir sus mercados de mercancías y capital en escala planetaria, apropiarse de empresas estatales y privadas e intensificar la explotación del trabajo".⁸¹

Pero para el neoliberalismo, es necesario que se tenga un marco de interpretación en el que se pueda tener un acercamiento a éste. Este marco propone como primer punto, una serie desde los que se puede reconstruir la política radical que se ha basado en el conservadurismo filosófico.

⁸¹ Angeles Comejo, "Aspectos económicos centrales del neoliberalismo en el sesenio de Salinas", Momento Económico, México, 1994, p. 21.

Algunos de estos puntos son:

1) Recuperar las solidaridades dañadas. Es decir, restablecer las relaciones de interacción entre el individuo y los grupos. Sin caer en la pretensión de identificar a estas relaciones como sociedad civil, sino que más bien, partiendo de las de la desintegración social, producto del neoliberalismo y sus políticas radicales, se ven en las nuevas formas de organización social, las que debieran verse "como lo intentó reconciliar la autonomía y la interdependencia en las diversas esferas de la vida social, incluido el terreno económico".⁸²

2) Políticas de la vida, "en áreas tanto formales como menos ortodoxas del orden político".⁸³ Estas políticas de vida están vinculadas con la idea de emancipación que siempre se tiene ligada a la tendencia de izquierda en la política, pero que al estar relacionada con la noción de libertad, genera una importancia vital para las políticas radicales que tanto postulan la supremacía del individuo por encima de los grupos, lo que al mismo tiempo viene a redundar la importancia que la idea de emancipación tiene para las sociedades actuales pues se relaciona directamente con la forma de actuar de los individuos dentro de la sociedad.

"La política de vida no es una política de oportunidades vitales, sino un estilo de vida. Se ocupa de las disputas y las luchas sobre cómo debemos vivir (como individuos y como humanidad colectiva) en un mundo en el que lo que antes solía estar fijado por la naturaleza o la tradición está ahora sometido a las decisiones humanas".⁸⁴

3) Política generativa. Esta política generativa pretende demostrar que el neoliberalismo ha fallado en su afán de minimizar la participación del estado en las actividades de la sociedad.

La política generativa lleva la intención de que la sociedad no sea tan sólo espectador, sino participe y autor de sus propias experiencias, es decir, que el actor las provoque, no sólo las vida dentro de un escenario ya establecido.

Para Anthony Giddens, la política generativa "actúa suministrando las condiciones materiales y los marcos organizativos necesarios para las decisiones de política vital que aportan grupos e individuos en un orden social más general".⁸⁵

4) Democracia dialogante. Es la democratización de la democracia, en donde ésta recupere uno de sus atributos fundamentales, el diálogo, para que por medio de él se puedan resolver los problemas que cotidianamente tienen que solucionarse. Consiste además en la generación de un ambiente propicio del diálogo donde a través de mecanismos tan diversos como los grupos de ayuda mutua y los movimientos sociales se puede dar una alimentación de esta parte de la democracia que amplía su horizonte al no tener la limitante de únicamente representar intereses.

5) Revisar el estado de bienestar. El estado de bienestar tal como lo conocemos era parte de un acuerdo, que fue vencido finalmente, y que hoy a la luz de las críticas al neoliberalismo se puede reconstruir para formularlo de acuerdo a las circunstancias prevalecientes en la sociedad.

De acuerdo con Anthony Giddens la reformulación del estado de bienestar como un sistema de bienestar positivo puede tener como fin el contrarrestar la polarización de la sociedad, dando a las clases beneficiadas con las políticas de bienestar el poder de decidir, y no sólo esperar con una actitud pasiva ante estas políticas.

⁸² Anthony Giddens. *Mis allá de la izquierda y la derecha*. Ed. Cátedra. España. 1996. p. 22.

⁸³ *Idem*, p. 23.

⁸⁴ *Idem*.

⁸⁵ *Idem*. p. 24.

6) **Violencia.** Reducción de la violencia por medio del dialogo tanto al interior de las misma sociedad como de las relaciones interpersonales, contribuyendo con eso a fortalecer los lazos de solidaridad social que han sido dañados.

En este sentido, la productividad aparece como un elemento regulador donde se le da más a quien más produce.

El neoliberalismo apareció "a partir de 1983, la necesidad de consolidar la legitimidad del poder público y recuperar el crecimiento mediante la remodelación de la economía encendieron las expectativas de la Sociedad y endurecieron la resistencia de los grupos conservadores".⁸⁶

Algunos antecedentes de la liberalización económica desde el punto de vista político, está en los sexenios de Luis Echeverría, cuando el control de las empresas se encontraba dividida entre el sector público y privado, después, en el sexenio de José López Portillo, con el boom petrolero y el progresivo endeudamiento externo de México, hay un mayor control por parte del gobierno sobre la economía nacional debido a la nacionalización de la banca.

De ahí sobrevino un deterioro social y en las relaciones económicas entre el sector privado, que se vio afectado en sus intereses al despojarse del negocio redondo que son los bancos, y el sector público, lo que llevó a una crisis económica que hoy se nos antoja como una situación normal, cotidianizada por las acciones que observamos en el actuar económico.

Después de la crisis económica desatada durante el sexenio de José López Portillo, México es un país en crisis, hay una amplia reducción del gasto público, con las lógicas consecuencias políticas y sociales que este hecho podía tener en el sector que era más beneficiado por las obras de gasto social: el sector popular y obrero. Y es aquí donde puede darse el conflicto, el gasto social alivia en parte las carencias que el sector obrero tienen por lo que pueden darse conflictos que hasta antes de 1982 se habían contenido y manejado vía los sindicatos, pero ante el desvirtuamiento de los sindicatos y sus líderes ¿cuál era el escenario probable en el que se resolverían los movimientos que puedan surgir? En México y con los sindicatos existentes no parece posible que puedan resolverse los problemas.

En el ámbito político no hay respuesta a pesar de que en las elecciones del 4 de julio de 1982 contienen numerosos partidos políticos además del Partido Revolucionario Institucional PRI, (Partido Acción Nacional PAN; Partido Demócrata Mexicano PDM; Partido Socialista Unificado Mexicano PSUM; Partido Auténtico de la Revolución Mexicana PARM, Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT; Partido Popular Socialista PPS; Partido Social-Demócrata PSD, Partido Mexicano de los Trabajadores PMT), no parece haber en ellos una oposición real, ni organizada.

Puede decirse que el Sistema Político Mexicano, ese del que hablaba Cosío Villegas, es el PRI, no hay democracia y mucho menos alternancia en el poder.

El partido de Estado (PRI) se encuentra muy lejos de las prácticas democráticas, tanto en su estructura como en el país al cual gobiernan.

Sin embargo, se mantiene en el poder con la ayuda de prácticas políticas obsoletas ante la falta de iniciativa, de imaginación política o tan sólo de interés en los partidos políticos de "oposición", "de izquierda", que fungían más como satélites del PRI, que como verdaderos contendientes, ayudando a crear la mascarada de una democracia inexistente.

México en 1982 era un país en crisis, ya se ha dicho, pero también se enfrentaba a una tremenda devaluación, una inflación enorme, desempleo creciente, corrupción a todos los niveles,

⁸⁶ Eduardo Labarthe, "La década neoliberal en México", *Neoliberalism*, edición: UJA, p. 25.

desde el nivel más bajo como el robo, el arreglo, la mordida y las mil y una formas que la corrupción adquiría hasta en las altas esferas del gobierno y las empresas, todo esto como resultado de un optimismo desmedido y fincado en la arena, plantean una crisis profunda cuya salida iba a ser mucho más costosa de lo que el mexicano medio suponía.

Durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari (CSG) fue secretario de Programación y Presupuesto. En 1986, luego de que Salinas provocara la caída del secretario de Hacienda Jesús Silva Herzog,⁶⁷ Salinas "se convirtió en la cabeza del sector que manejaba el dinero público, y en los hechos hizo subordinado suyo al nuevo secretario de Hacienda, Gustavo Petriccioli".⁶⁸

El actuar de Salinas se colocaba casi por encima del mismo presidente, daña la tibieza en el actuar de éste y la poderosa influencia que Salinas era capaz de ejercer en él.

"En el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, desde 1985 para ser exactos, un puñado de jóvenes economistas, partidarios de desplazar al Estado por el mercado, maniobraron con habilidad y lograron arrebatar el poder a los políticos tradicionales. El supuesto derecho de mando de estos economistas o tecnócratas no provino de las urnas o de algo semejante —las elecciones de 1988 carecieron de credibilidad y las de 1994 de equidad— sino de su supuesta capacidad para conocer y manipular las variables económicas".⁶⁹

Es precisamente durante el sexenio de Miguel de la Madrid, cuando Salinas inicia la configuración del proyecto neoliberal, con lo cual queda establecida la pertinencia del sobrenombre de "la década neoliberal".

"Lo cierto es que se le puede imputar la política neoliberal, de astringencia financiera, privatización sistemática de las empresas públicas y combate a la inflación por encima de toda otra meta, que empezó a establecerse en 1982 y llegó a su apogeo durante los años de su presidencia".⁷⁰

La política neoliberal es creada por CSG, como también son su responsabilidad las continuas crisis del neoliberalismo: la primera en Agosto de 1985, la segunda en Octubre de 1987, y el desconcierto que se generó en México y la imposición del PRI en las elecciones de 1988.

Algunas de las medidas tomadas por Carlos Salinas y su equipo durante el sexenio de Miguel de la Madrid fueron:

- Reducción del papel del gasto público en la promoción del desarrollo.
- Inició la privatización de empresas estatales.
- Una amplísima apertura comercial con consecuencias en la balanza de pagos.
- No logró dominar la inflación.
- Endeudamiento interno estimulado con altas tasas de interés.
- Se perdió la noción estratégica, de planeación.
- Disminución del poder adquisitivo interno.
- Disminución de los salarios y el estado de confianza.

⁶⁷ Miguel Angel Granados Chapa, *Estosche, Carlos Salinas!*, Ed. Océano, México, 1996. P. 68.

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ Lorenzo Meyer, *Liberalismo autoritario* Ed. Océano, México, 1995. p. 29.

⁷⁰ Miguel Angel Granados Chapa, *Op. Cit.*

• Implementó el Pacto de Superación Económica (Diciembre, 1987), cuyo objetivo era "paliar los efectos de las crisis a fin de que éstos no fueran determinantes en el proceso electoral que estaba ya en curso y que había comenzado por un estruendoso desgajamiento del prisma".⁹¹

Carlos Salinas instrumentó el proyecto de política económica, y Miguel de la Madrid, el presidente, lo apoyaba sin cortapisa, por lo que se dieron las condiciones precisas para que el proyecto floreciera.

Este es pues, a grandes rasgos, el escenario que vivía México, previo al ascenso de los tecnócratas neoliberales y su doctrina económica.

Sin embargo, en 1988, cuando Miguel de la Madrid Hurtado llega a la presidencia como sucesor de José López Portillo, cambia radicalmente la forma de hacer actuar la economía al apearse estrictamente a las políticas propuestas por el FMI: reducir el gasto gubernamental e imponer controles a los salarios, los precios y la inflación.⁹² Es por esto que puede decirse que el modelo fue adoptado por que Miguel de la Madrid Hurtado.

¿Cuál era la vía más eficiente para obtener la reducción del gasto gubernamental que proponía el FMI? La reducción del gasto social y la privatización, y fue ésta última la que se convirtió en un baluarte de la liberalización económica.

Dicho elemento se manifestó en Miguel de la Madrid Hurtado, y en su sucesor CSG, quien continuó con el programa de privatizaciones apenas esbozado por su antecesor, quien apenas habla mejorado la relación simbiótica y conflictivas que siempre han mantenido los sectores público y privado.

Con esto vino la aceptación de parte de las cúpulas gubernamentales del nuevo modelo, en 1985 México entra al GATT y con ello comienza a participar en el mercado mundial, a la vez que se rige por las políticas del FMI y el BM.

Se ha visto ya que el neoliberalismo llegó a México durante el sexenio de MMH, quien le dio plena acogida y modificó leyes para alentar la entrada de inversión, tasa de interés atractivas, una elevación drástica de impuestos, la liberalización y el aumento de los precios, una reducción de los salarios en relación con la inflación. Es por eso que tuvo repercusión en todos los ámbitos.

En 1992 el ingreso de México al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, bajo el mandato de CSG.

El interés de CSG en el TLC estaba cifrado en la apertura económica y la integración comercial, pero también en el interés de ganar espacios económicos que resultaban importantes ya que el TLC le permitía "asegurar un cierto margen de inversión extranjera (estadounidense sobre todo) en México, en vez de dejar ir ese capital a otras regiones como Europa Oriental que comenzaba a ser atractiva para los inversionistas.

Ante esto comenzó la desincorporación del gobierno y la reducción de aranceles aduanales. "Muchas cayeron hasta un 200 % a un promedio de apenas 9 % en 1992".⁹³ Ante estas facilidades se obtuvo el regreso de más de 10 000 millones de dólares en 1991, de capital nacional y extranjero.

Luego vino la privatización de la banca, 10 años después de su nacionalización, la venta de TELMEX, y Mexicana de Aviación, con lo que el gobierno se deshizo de dos empresas rentables pero

⁹¹ *Idem.*, p. 69.

⁹² Rodenc Ai Camp, "La modernización política: ¿una revolución?", *La política en México* (México, D.F., editorial S. XXI, 1995), p. 216.

⁹³ *Idem.*, p. 217.

a las que acusaba de mal funcionamiento por diversos vicios tradicionales, como la burocracia, de la economía mexicana.

"De hecho, de las 1155 empresas que el gobierno poseía todavía en 1987, para 1992 sólo conservaba el control de 286, lo que representa una caída del 80%".⁹⁴ Esto marcó el cambio de una economía regulada por el Estado, a una economía de libre mercado.

Con la llegada de CSG al gobierno de México, continuó impulsando el modelo neoliberal bajo el sobrenombre de "liberalismo social". El modelo neoliberalista que CSG impuso en México tenía diversas características, algunas de las cuales ya se han mencionado:

- 1) una reforma del estado,
- 2) una apertura drástica de la economía al exterior mediante la apertura comercial y la inversión extranjera y la integración de México al interés de Estados Unidos con el TLC,
- 3) cambio en el sistema de financiamiento de la acumulación de capital en el país, y
- 4) una reestructuración de las actividades económicas.⁹⁵

Se postula, ante todo, que el neoliberalismo es una ciencia mejor y diferente del neopopulismo. Algunas características del neoliberalismo son la tendencia a la modernización económica, a la reforma estatal, para poder acceder a la transformación de la sociedad.

Estos cambios se dan a partir del tránsito de lo público a lo privado, y las características de este proceso son:

PÚBLICO - PRIVADO	
Esfera política carente de sentido y sólo le puede aspirar a una reivindicación individual por medio de nuevas realidades política y social	Esa esfera política sólo funciona cuando existen condiciones y "pactos para la competitividad y la eficacia".
Esquema No. 6.	

Algunas de las formas en que se ha dado ese tránsito de lo público a lo privado son:

- el movimiento obrero, dentro de la esfera política no tiene ya la centralidad y el protagonismo de antaño, lo que conlleva a una lucha obrera que sólo puede competir desde la esfera jurídica.
- el tiempo de la modernidad eurocentrista se ve manifestado en el ámbito de la reforma del estado, pues no existe ya el pasado, donde todo fue ideología y oscuridad, sino que lo "moderno" basta en ver hacia el futuro, al tiempo que no existe otra visión que no sea ésta, donde la democracia tiene un sitio de honor.

El progresivo adelgazamiento del estado exige la formulación de una nueva imagen, donde no hay más aquel paternalismo que por años persiguió y fue característica fundante del Estado mexicano post-revolucionario.

Consecuentemente, ese "dejar de lado" las obligaciones que antaño tenía el estado, repercute de manera sustancial en la sociedad, que al mismo tiempo que imagina, debido a los discursos oficiales, que entra a la era moderna en América Latina, ve con desesperación que no hay tal en su vida

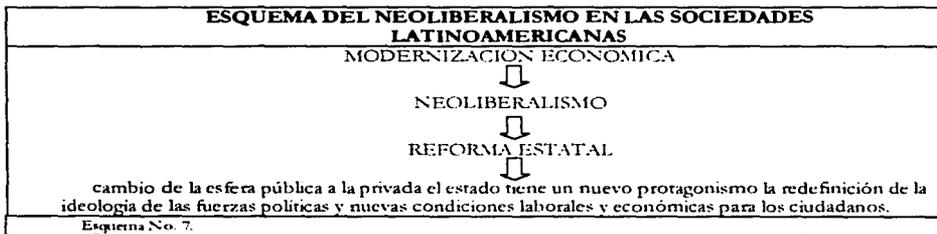
⁹⁴ *Ibid.*, p. 218.

⁹⁵ Agustín García, *Op. Cit.*, p. 13

cotidiana y que lejos de ser un país moderno, simplemente esta dando un paso atrás en el Modelo de desarrollo.

En relación con esta imagen, el estado perdió gran parte de la base que le dio legitimidad durante algún tiempo, lo que en consecuencia trajo un debilitamiento de los referentes nacionales en los que se había basado la legitimidad del estado, sin importar que la nación tenga que abrirse totalmente al libre juego del mercado.

- El estado se repliega, abandona el *Welfare State*, y de lleno en el terreno neoliberal "crea un clima ideológico que permita aceptar plausiblemente la descentralización, a pesar de sus influencias sobre el desempleo, la economía informal, la concentración de riquezas".⁶⁶
- Las bases de la legitimidad ya no están dadas por el hecho de solucionar problemas, al contrario, el Estado busca ahora, abrir el mercado y la economía para salvar sus propias acciones.
- El nuevo modelo se presenta como un espacio en el que las doctrinas liberales sirven para la recuperación económica y los mecanismos institucionales de compensación social son para corregir los errores del mercado.
- La desideologización del rol estatal y del discurso permite "transformar las bases constitutivas de la vieja democracia liberal y propone repasar las formas de participación política, la igualdad, justicia y libertad en un nuevo orden basado en la concertación".⁶⁷



Una de las características más importantes son relacionadas con sus políticas económica y social, en el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) comúnmente llamado "solidaridad" cuyo objetivo era llevar ayuda a las diversas comunidades del país, y aún cuando esto fue cierto y real, no hay sino observar la forma en que este programa ha sido utilizado por el gobierno de CSG, para entender que más bien fungió como un arma de control de las diversas organizaciones populares, por lo que también ha sido vista "como una sofisticada agencia financiadora centralmente dirigida que ha ganado considerable apoyo electoral para el partido de gobierno desde 1989".⁶⁸

Aunque ya se han tratado de establecer las características del neoliberalismo a lo largo del texto, es importante resaltar las que presenta en el caso particular de México.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 15

⁶⁷ *Ibid.*, p. 16

⁶⁸ Rodéric Ai Camp. *Op. Cit.*, p. 219.

Se dice que con la llegada del neoliberalismo se va a dar el poder a los tecnócratas gracias al conocimiento que han adquirido en las universidades extranjeras, esto se dio fundamentalmente durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado.

La desarticulación del poder de los estados nacionales, es quizá el punto más controvertido, pues significa dar marcha atrás con una costumbre y una tradición que ha recorrido el mundo desde hace tiempo, y a la cual vemos retraerse ante el impacto de la fiebre de privatizaciones que hoy cunde por el mundo.

Las políticas económicas y sociales excluyentes porque aunque intentan convencer de sus beneficios y bondades, y aparentemente es cierto, también es fácil ver que a medida que avanza el modelo neoliberal, cada vez es mayor la gente, la humanidad que queda fuera. Más allá de todas esas políticas excluyentes, es que dichas políticas sólo son dictadas por la élite y algunos empresarios, sin tomar en cuenta al grueso de la sociedad, sobre todo en las cuestiones básicas de sobrevivencia.

El neoliberalismo propone una menor intervención del estado (en la actividad económica, porque esto produce una mayor enajenación).

Pretende además "globalizar la acumulación de capital bajo la guía del capital transnacional predominantemente en cuyo seno se entabla al mismo tiempo una cruda competencia internacional, que simultáneamente va fracturando el mercado mundial con la formación de bloques económicos y geopolíticos".⁹⁹

Sin embargo, viendo el otro lado de la moneda, encontramos las posturas contrarias al neoliberalismo, en la que desde diversos sectores se han recibido rechazos ante lo que se considera como una imposición gubernamental del modelo económico.

"Es una teoría tan desvirtuada que es todo, menos lo que debía ser, al menos este es el caso de México y del salinismo".¹⁰⁰

"La utopía neoliberal, pues, se presenta como proyecto económico y social que se fundamenta en creencias de corte tecnocrático, y que pretende, además, fundarse en una metodología empírico-analítica, para justificar su pretensión de dominio".¹⁰¹

En México existe una resistencia ante el neoliberalismo desde los sectores más tradicionales del sistema político por dos cuestiones:

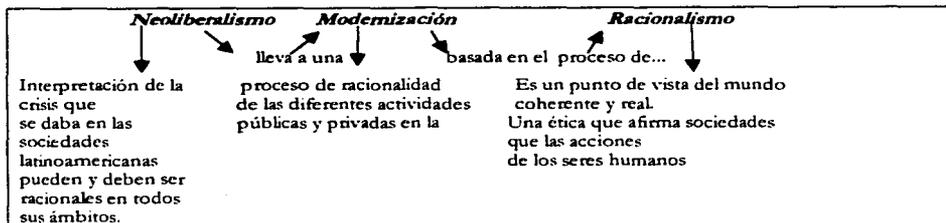
- * quedan fuera del discurso neoliberal
- * ven la desarticulación del que había sido su sostén: el discurso revolucionario.

El neoliberalismo mexicano tenía una meta, decir NO al estado obeso y SI al estado fuerte, uno de los puntos fundamentales en las obligaciones de dicho estado, es en la impartición de justicia.

⁹⁹ Sarali O. y Angeles Comejo, "Aspectos económicos centrales del neoliberalismo en el sexenio de Salinas" en *Momento Económico*, p. 21.

¹⁰⁰ Lorenzo Meyer, *Liberalismo autoritario* (México, D.F., editorial: Oceano, 1995), p. 35.

¹⁰¹ Leonardo Méndez, *Op. Cit.*, p. 13.



Esquema No. 8

Elementos propios de esto es el hecho de que en México existen los índices mayores de violencia cotidiana, y esto que sólo afectaba a la sociedad en sus capas bajas y medias, se ha extendido hasta la totalidad de la sociedad en lo que Meyer ha llamado la "democratización de la inseguridad mexicana", lo cual nos hace suponer que éste es lo único realmente democrático en la sociedad mexicana.

El estado es, desde la visión neoliberal, un mal necesario, pero este tipo de estado (el mexicano), no es, necesario, sólo es un mal, esto es de acuerdo a la interpretación que de esto hace Lorenzo Meyer.

En este sentido, el estado no debe buscar sólo privatizar, sino enfrentar a la delincuencia (organizada o no).

Finalmente podemos hablar de lo que se considera como las consecuencias negativas del neoliberalismo en nuestro particular ámbito mexicano, donde el neoliberalismo ha sido generoso en cuanto a desempleo se refiere, y sobre todo en las grandes masas de la sociedad civil mexicana, entendiéndose por ésta aquella que no pertenece a la religiosa, militar y política, y que sin embargo pertenece y acciona dentro de los límites geográficos de México y de sus problemáticas.

Durante el que puede considerarse como el periodo de mayor auge del neoliberalismo en México, se dio una sobrevaluación del peso, lo que permitiría a los grandes capitalistas la obtención de jugosas ganancias, lo que al mismo tiempo generó un déficit externo, y una ampliación de la deuda externa. En este periodo se da un crecimiento ficticio de la economía gracias al capital especulativo.

La profundización del binomio concentración-marginación, es algo evidente sobre todo si nos referimos a una sociedad tan polarizada como las que existen en América Latina, y ya más cerca México, donde la "concentración tanto del poder, como de los beneficios y la toma de concentración tanto del poder, como de los beneficios y la toma de decisiones, es unilateral: "la lógica del modelo lleva a que la dominación sufra un proceso de neooligarquización: un reducido grupo de privilegiados por el modelo es el que toma las decisiones de impacto nacional de acuerdo exclusivamente a sus intereses sectoriales".¹⁰² Ellos deciden y todos los demás dependemos de ellos porque no hay una opción participativa para las masas tan ninguno de los aspectos de la vida.

Esta característica se enlaza con la lógica crisis política a que se enfrenta un sistema tan excluyente como el nuestro, en donde es cada vez más evidente la resistencia que ante el neoliberalismo se está dando. Desde infinidad de foros diferentes se ha debatido sobre la negatividad institucional del

¹⁰² Lucio Oliver, et al "Neoliberalismo y política: la crisis mexicana", *Estudios Latinoamericanos*, 1995, p. 231.

neoliberalismo, desde los indígenas hasta los intelectuales se discute y no es de casual: en esta sociedad todos somos excluidos. Es precisamente este régimen antidemocrático de exclusión¹⁰³ al que hoy nos enfrentamos el que significa uno de los efectos primeros del neoliberalismo.

Esta visto pues que el neoliberalismo no es solución para la necesidades básicas, porque no sólo no las resuelve sino que las incrementa, y ello es muy claro en el alto crecimiento del desempleo. Un último efecto del neoliberalismo es, el incremento de la violencia política, que hoy parece ser un algo a lo que nos acostumbramos y que nos va pareciendo cada día más normal. Los diversos asesinatos que se han perpetrado durante el último sexenio neoliberal, el de CSG, son tan inexplicables moralmente hablando, como necesarios para la supervivencia del sistema, que como una necesidad inherente busca la eliminación de los elementos que le resultan distorsionadores y alteran su funcionamiento.

De esto podemos deducir entonces que México es el lugar por excelencia de las contradicciones del neoliberalismo. Contradicciones porque el modelo neoliberal creció, pero la modernidad del sistema político no avanzó lo suficiente, por lo que es un proceso dispar.

La situación de México es que "se trata de una crisis económica, cruzada por una crisis política y, que al condicionarse mutuamente, impactan a la sociedad en su conjunto".¹⁰⁴

Hay pues saldos negativos del neoliberalismo en México, y a todas luces lo podemos ver hoy, cuando por más contradictorio que parezca, mientras más cerca estamos del siglo XXI, más lejos nos encontramos de poder decir que vivimos en un país democrático.

El propósito del neoliberalismo en México es integrarlo a la fila lógica del mercado en un sistema económico, ineficiente, dominado por un estado obeso por la intervención de corporativos y sindicatos corruptos, organizaciones ejidales y patronales, y por individuos y compuestos parasitarios, desprotegidos de la competencia externa.

El neoliberalismo es entonces, desde el punto de vista de quienes sustentan esta corriente, la única vía para salir del subdesarrollo: la lógica de la oferta y la demanda globales era la vía más eficiente en la asignación de los recursos escasos.

Una de las objeciones que se le hacen al neoliberalismo como proyecto económico para América Latina es el hecho de que no puede controlar los escenarios económicos (y por lo tanto también escapan a su racionalidad técnico instrumental, hechos tan poco medibles como lo son las variables históricas, sociales, culturales y políticas) se convierte en una teoría inestable por sí misma, y que dentro de este contexto, no puede resultar benéfico aunque en teoría se postule que así será merced las dificultades que pueda encontrar. Este es pues uno de los puntos más controvertibles del proyecto neoliberal en el ámbito latinoamericano.

Pablo González Casanova critica al neoliberalismo en 8 puntos fundamentales:

1) El neoliberalismo no implica el fin de la historia (como lo proclama), sin embargo "lo será, es cierto, mientras se sigan copiando modelos, y limitando las alternativas que consideren la situación específica de América Latina, sin las cuales difícilmente se podrán superar los problemas actuales".¹⁰⁵

¹⁰³ Digo antidemocrático de exclusión porque no podemos negar que aunque se da al interior de la sociedad mexicana, buena parte de ésta queda fuera no sólo de los procesos sociales, sino de todos y cada uno de las acciones que el estado emprende y que lejos de crear una igualdad, generan además una división interna en la sociedad, a lo que llamo un régimen de exclusión, en donde a pesar de estar dentro, se está fuera.

¹⁰⁴ *Ibidem*.

¹⁰⁵ Leonardo Méndez, *Op. Cit.*, p. 13

2) El neoliberalismo constituye una nueva forma de explotación, pero ya no a través de la explotación directa de recursos naturales o mano de obra, sino "por la deuda externa y la creciente transferencia de capitales de África, Asia y América Latina a los países industriales".¹⁰⁶ Se trata pues de una explotación financiera.

3) El neoliberalismo deja que sea el libre mercado el que redefina la posición de cada uno ante los demás, pero esto tiene varios cuestionamientos serios: para poder tener una competencia se tiene que estar en igualdad de circunstancias, cosa que no es cierta si observamos el panorama desde México y en relación con los Estados Unidos, donde la diferencia es inmensa. De ahí que mientras no exista una situación común de igual, no podemos hablar de una buena aceptación del discurso neoliberal.

4) El neoliberalismo, bajo las políticas del FMI y el BM no soluciona los problemas de pobreza, sino que únicamente busca los medios para que no le exploten y con ello se desestabilice todo el mercado internacional, pero estos medios sólo son paliativos, y cabría entonces preguntarnos si no se podría establecer anticipadamente el hecho de que tarde o temprano éstos ya no van a ser suficientes y el problema va a adquirir dimensiones mundiales.

5) La contraposición entre modernización y la generación de una "nueva civilización universal", que más bien se ha convertido en una profundización de la individualidad, donde la acción colectiva se pierde (lo que además nos sitúa de lleno dentro de las contradicciones del proyecto moderno del que el neoliberalismo es producto).

6) El balance del mercado no se da por medio del consumo, como lo cree el neoliberalismo, ya que detrás del consumo hay muchos procesos que se determinan no sólo por las orientaciones del mercado: "sino por las imágenes que se construyen en torno a las necesidades sociales, y las imágenes que se construyen en torno a las necesidades sociales, y a las bondades de los productos",¹⁰⁷ enaltecidas por la publicidad.

7) En el neoliberalismo, el estado no debe tener otro papel dentro de la economía, que el de administrador de los recursos y bienes de la nación, ya que su intervención en materia económica, interfiere con los buenos manejos que de las empresas se pueda hacer bajo la visión neoliberal (y privada).

8) Al postular el neoliberalismo el fin de las ideologías, en cierto modo se está descalificando, porque se trata de una ideología que se pretende racional, pero que se limita en su ámbito de acción a la razón técnica o instrumental, y así su visión es subjetiva, parcial y limitada.¹⁰⁸

Se ha dicho ya que las objeciones al modelo vienen desde diversos sectores, un ejemplo de ello se refiere al sistema político en el que ha encontrado diversos baches:

- * por sus esquemas autoritarios

- * por los pactos corporativos para abatir la inflación, principalmente porque el liberalismo no se configura como tal, ya que éste pugna por un enaltecimiento de lo individual y con ello la modernidad tropieza.

- * la industria pequeña y no competitiva porque nunca tuvo necesidad de serlo y el gobierno con las políticas proteccionistas del período de sustitución de importaciones, lleva a que éstas no puedan sobrevivir ante la dimensión de la apertura del mercado mundial.

¹⁰⁶ *Idem.*

¹⁰⁷ *Idem.*, p. 14.

¹⁰⁸ *Idem.*

* la misma sociedad se resiste a ser moderna, pero no porque no desee serlo, sino porque no hay ningún avance palpable para la mayoría. En contraste con esto encontramos a la nueva sociedad globalizada, que no toma en cuenta a la otra parte de la sociedad, al México Marginal, que ante el México Moderno no encuentra lugar, esta es quizá la mayor de las contradicciones que el neoliberalismo ha tenido en México.

b) México 1988-1994: entre la ilusión y el desánimo

Salinas, seis años omnipotente, dio el futuro por conquistado y de pronto, brutal, el presente le demostró que su previsión era falsa. Desesperado, pretendió inventar el futuro de nuevo, pero ya no había presente.

Hoy, a la luz de lo que Salinas vive y probablemente tendrá que seguir viviendo, es posible que se interregue acerca de dos tragedias: la de Colosio y la suya. Ocurre para su desdicha, que Colosio está efectivamente muerto, pero él no. Miro a Salinas como a un muerto en agonía, un muerto que no muere. Sin futuro, su pasado no lo sostiene.

Carlos Castillo Peraza.

Julio Scherer. Salinas y su imperio

Luego de la expusión-renuncia de Cuauhtémoc Cárdenas y un importante grupo de priistas, no se tuvo en cuenta la fuerza que podría tener la corriente democrática ex-priista, se sabía que Cárdenas podía tener atractivo entre el electorado, pero nunca se calculó su verdadera magnitud.

Se "subestimó su atractivo para el electorado. Estaba claro que Salinas era la opción menos popular dentro de su propio partido, y él personalmente generó muy poco apoyo adicional durante la campaña".¹⁰⁹

Del carácter discutido de las elecciones en las que el PRI ganó (PRI - Salinas 50.74%, Alianza Democrática - Cárdenas 31.06 % y PAN - Clouthier 16.81%), se hablaría en muchos foros. Sin embargo, las discusiones que se han dado han evidenciado algo: el PRI pudo constatar que no es la única fuerza electoral capaz de ganar una elección y si ya se le anunciaba en 1988, la constatación vino en 1997.

Más allá de la pérdida de credibilidad de los resultados electorales entre la sociedad y que a partir de allí se incrementarían como una ola creciente, en 1991 y 1992, en 1994, en el ocaso de las elecciones federales, y los diversos conflictos electorales que se daban en los diferentes estados, evidenciaban una creciente crisis de credibilidad.

Otra consecuencia de 1988, fue el surtimiento del Partido de la Revolución Democrática (PRD), que se dio después de que el Frente Democrático Nacional cumpliera las funciones para las que fuera creado en su momento.

¹⁰⁹ Rodenc Ai Camp. *Op. Cit.* p. 222

68

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CONFLICTOS ELECTORALES 1986-1994					
ño	En tidad	PRI	Sector opositor	Solución	
986	Chihuahua	Fernando Baeza	Francisco Barrio PAN	Fraude electoral porque el PAN ganó las elecciones.	
988	México	Carlos Salinas	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano FRENTE DEMOCRATICO NACIONAL	Fraude electoral, caída del sistema. Protestas sobre todo en el D.F. El PRI impuso a Carlos Salinas de Gortari.	
991	Guajalajara	Ramón Aguirre	Vicente Fox PAN Porfirio Muñoz Ledo PRD	El PAN ganó las elecciones pero el PRI quiso imponer a su candidato. Hubo conflictos y protestas. Concertación, donde se impuso a Carlos Medina Plascencia.	
991	Michoacán	Eduardo Villaseñor	Cristóbal Arias PRD	Fraude electoral. Imposición del gobernador priista.	
992	San Luis Potosí	Fausto Zapata	Salvador Nava FRENTE CIVICO NACIONAL	Marcha de Nava. Renuncia de Zapata. Se nombra gobernador interino a Gonzalo Martínez Corbalá.	

Esquema No. 8

Las elecciones del 88 fueron también un parte aguas en la vida política mexicana, porque:

- evidenciaron una gran falta de fuerza del PRI para obtener un triunfo electoral legítimo y tuvo que recurrir a la "caída del sistema".
- La "caída del sistema" se refería al sistema de cómputo, pero la sociedad mexicana lo interpretó como la "caída del sistema de gobierno unipartidista".
- Con esto, la sociedad mexicana evidenció que no creía en las prácticas gubernamentales para efecto de las elecciones, y que estaba al tanto de los fraudes y prácticas casi ilegales e intimidatorias, y contra las cuales se rebeló en una búsqueda democrática.
- "Contribuyó a nuevas alianzas políticas, principales entre el PAN y el PRD en la escena electoral, y entre el PAN y el PRI en la escena política."¹¹

- Preparó el camino para una serie de elecciones que la oposición ganaría en los años siguientes en las principales gubernaturas del país.

Esta característica fue con la que inició el sexenio, por las ya mencionadas elecciones en las que resultó triunfador el PRI, por encima de la voluntad del pueblo mexicano, que en realidad escogió como presidente a un candidato de oposición escogió como presidente a un candidato de oposición, el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, generándose así un movimiento social de amplia magnitud y que concluiría en la conformación del Frente Democrático Nacional, para después converger en la formación del Partido de la Revolución Democrática (PRD), que hoy por hoy se presenta como una de las opciones políticas con relativa fuerza en el escenario nacional.

Sin embargo, el sistema político mexicano, lejos de contabilizar a su favor el hecho de tener una amplia participación popular, hizo todo lo contrario, al grado que no conforme con el descrédito que pesaba sobre él, todavía buscaba conservar el poder aún en contra de la voluntad popular, y como muestra de ello están las discutidas concertaciones llevadas a cabo entre el partido de estado y el Partido Acción Nacional (PAN).

Durante los primeros momentos del sexenio, se dio la eliminación de la Secretaría de Programación y Presupuesto, que se fusionó con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, como un elemento para reforzar la creciente liberalización económica.

Esta liberalización económica era el principal objetivo del sexenio, más allá de la modernización política que se hacía tan necesaria como resultado de los también crecientes conflictos electorales que surgían por todo el país. Podemos afirmar que —para el caso mexicano— la modernización económica era inversamente proporcional a la modernización política.

Por lo que el proceso de modernización se estaba dando a la inversa, siguiendo un patrón economía → política (donde la economía fundamenta las acciones políticas a fin de no desestabilizar), cuando en realidad debía ser un proceso paralelo en el que la liberalización económica se diera a la par que se desarrollaba el panorama político en México que por mucho se volvía cada vez más problemático sobre todo a raíz de las elecciones de 1988, donde la problemática de una necesidad de democratizar los procesos electorales se volvió creciente a lo largo del sexenio.

Es por esto que el inicio del sexenio de CSG fue turbulento, sobre todo en el sentido de que luego de las elecciones del 6 de julio de 1988, que como ya se ha dicho, fueron por demás discutidas y oscuras, en las que se ponía de manifiesto, anticipadamente, el ambiente que habría de prevalecer en el sexenio: la falsedad, el engaño y los conflictos que se sobrevendrían uno tras otro, es decir dando un mayor auge a la cuestión económica de liberalización (o aquello que se intentó conocer como neoliberalismo) que a las cuestiones de la política, llámese modernización política o en el lenguaje del sexenio, reforma política, la cual estuvo por debajo de las expectativas de la sociedad y los grupos políticos, pero a la altura de los requerimientos del sistema.

Carlos Salinas había postulado su interés por dejar atrás todo elemento que identificara su gobierno con el apoyo que antaño habían tenido otros gobiernos por parte del partido oficial.

Al menos esa era su intención, quizá el PRI ayudaba a concretar su proyecto de gobierno, sino que más bien le estorbaba y le imponía decisiones que no correspondían a los intereses de su proyecto.

Salinas fue uno de los mayores detractores que el PRI tenido, quería configurar el poder en torno de un proyecto (PRONASOL), no de un partido. Ese fue el inicio del fin de la supremacía electoral del PRI.

Sin embargo, hubo Salinas de revertir el modelo que configurara, pues la posible pérdida del liderazgo a nivel nacional del PRI, con los conflictos poselectorales de Guanajuato, San Luis Potosí, Michoacán y Tabasco, y la pérdida de Baja California y Chihuahua, obligó a repensar el papel del PRI dentro del proyecto salmista.

Desde el principio, el sexenio se caracterizó por tener de todo, desde un fraude electoral sin precedentes en la historia de la corrupción en México, hasta una desafortunada herencia en cuanto a poder se refiere: el sistema de gobierno que existe en México, y que le fue legado como si se tratara de una herencia religiosa, no era el mismo que había sido, era un sistema totalmente decadente y diferente del que antaño fue.

El sexenio de CSG se vio marcado por la ilusión y la desesperanza. Desde el mismo momento en que las elecciones fueron la más discutidas de la historia moderna de México, amen de estar marcadas por su sospecha, casi certeza, de un fraude electoral que fue de dimensiones descomunales. Con este inició y el repudio generalizado de la población que vio en ésto, un acto arbitrario del sistema político, manejado al antojo del partido de estado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Las contradicciones iniciales a las que se enfrentó el presidente Salinas, iban más allá de las provocadas por su ilegitimidad ante la sociedad mexicana, y contra ellas se dedicó a "luchas" incansablemente, creándose así una imagen de gran hombre de estado, y por encima de todas las cosas, un estadista generoso y consagrado al pueblo mexicano.

Sin embargo, esa máscara caería tan luego terminada el cruento sexenio bajo su mando, un sexenio que de primera instancia aparece por demás violento y sangriento, amen de estar plagado de demagogia y promesas incumplidas para la sociedad mexicana.

CSG se dedicó a crearse una imagen de benefactor del pueblo, al grado que se le llegó a considerar como el hacedor del "nuevo milagro mexicano".

Pese a este prometedor sobrenombre, hay elementos que hacen suponer que fue más la desesperanza, que la ilusión sembrada en la sociedad mexicana y de la cual hoy vemos muestras claras.

En este sentido se habla de que el periodo que corrió de 1988 a 1993 son considerados como la ilusión, y ésta vino dada por el hecho de que el crecimiento económico, aparentemente, era generalizado y por lo tanto, beneficiaba a la gran mayoría de la población con hechos tan populistas como mantener un control de precios tal, que aparentemente no crecían con lo que la población resultaba beneficiada, sobre todo en las capas más bajas.

En otros aspectos, estaba dado por una modificación creciente en la que había sido la forma histórica de actuar del sistema político mexicano, encarnada en la reforma jurídica y política que se llevó a cabo en México durante el sexenio de la ilusión y la desesperanza.

La mayor parte del sexenio estuvo cifrada por conflictos electorales con amplia participación política de la sociedad (Guanajuato, San Luis Potosí, Michoacán, Tabasco, Baja California, Chihuahua, Nayarit, Yucatán, Guerrero, Coahuila y el Estado de México), que en su mayoría se vieron opacados por las famosas concertaciones que se dieron entre el PRI y el PAN, con excepción de Michoacán, San Luis Potosí y Tabasco, donde las fuerzas del PRD no fueron escuchadas pese a las grandes movilizaciones nacionales que se dieron desde los lugares del conflicto hasta la ciudad de México.

Además el sexenio se caracterizó por ser uno de los más cruentos y sangrientos, porque hubo infinidad de asesinatos políticos, el del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo por "accidente", el de Luis Donald Colosio, candidato a la presidencia de la República por el PRI, los de los subprocurado-

res y personas relacionadas con el Caso Colosio, el de José Francisco Ruiz Massieu. Estos hechos orillaban a la opinión pública a considerar al sistema existente como autoritario, donde lejos de darse un esclarecimiento de los asesinatos, cada vez se enredaban más hasta convertirse en una maraña de datos de la que difícilmente se encontraba el comienzo.

El alzamiento zapatista en enero de 1994, se situó en el centro del panorama político como un elemento discordante en un sistema que estaba cayendo ante la fuerza de la verdad. Es por esto que el sistema político y económico mexicano se presenta como improductivo (institucionalmente hablando) sobre todo en el impulso a la apertura, la flexibilidad y la pluralidad.

El sistema político sólo aparece como un protector de intereses particulares, y no universales como supondría un *estado verdaderamente moderno*. La existencia del estado moderno supone:

- * una organización jurídica y coactiva general de la sociedad.
- * la igualdad de derechos y deberes. Como comentario podríamos decir que actualmente todos somos iguales ante la ley, pero ya en la práctica, se ve que no es cierto.
- * la libertad de todos se regula y protege.
- * impera la legalidad sobre lo religioso o lo ético.
- * el respeto a la legalidad es el criterio de legitimidad de los actos civiles y políticos.
- * no existe más la discrecionalidad, la libre inspiración, el arbitrio, sin que esté dentro un marco preciso de leyes y normas.

Por esto el estado mexicano esta inconcluso, sin legalidad, en el que hoy se muestra marcadamente todas esas contradicciones que ha tenido en su interior, y que hoy provocan su muerte, como serían el compadrazgo existente en las relaciones de los miembros de este gobierno, la corrupción que permea cada una de las áreas y niveles del estado moderno y sistema de justicia parcializado, corrupto y que se quiebra ante los embates de los miembros de la élite gobernante.

Es un régimen político autoritario que no dialoga, desacredita, ataca, y esto es uno de sus puntos débiles, porque lejos de limar asperezas, contribuye a que se acentúen enfrentando a las partes en conflicto; con una economía por demás problemática, "sin coherencia insana en el ordenamiento de los objetivos, gubernamentales y sin conciencia de la limitación de los recursos, proclive a decisiones inculcadas de gasto y orientadas acaso al favorecimiento de clientelas particulares, tan amenazadoras como parásitas".¹¹¹ Sin embargo, las tareas pendientes tienen propuestas de solución:

a) construcción de una cultura ciudadana, con capacidad para identificar "el interés de la ciudad, el cultivo de los bienes públicas, con base en leyes y razones, con argumentos a la vista, por todos eximibles".¹¹² Con esto se busca cambiar los hábitos de mandar y obedecer. Este es el ideal, pero esto no es así, porque el sistema político mexicano se ha legitimado por el compadrazgo y beneficios que durante 60 años se han obtenido, porque si quisiéramos referirnos a una legitimación vía elección popular simplemente no encontraríamos una legitimidad real.

b) El gobierno debe ser un gobierno de leyes y no sólo de intereses particulares que lleven a un sistema decadente como en el que nos encontramos, tal pareciera que hay un temor en el gobierno, de aplicar la ley tal como está plasmada en la Constitución.

¹¹¹ Luis F. Aguilar. "Después del México inconcluso", en *Examen* Año 1, No. 1, Diciembre de 1989, p. 10

¹¹² *Ibid.*

El estado se enfrenta actualmente a un requerimiento, cada vez más frecuente de democratización lo que habla de un México que acepta, con ciertas reservas, el gobierno existente, pero no obstante le exige el cumplimiento de la ley, esa ley a la que parece temer.

Con esto se demuestra que ese ideal de cultura ciudadana, que buscaba el estado, aun cuando se ha dado en la sociedad, el estado no lo toma en cuenta, o bien no está en condiciones de responder a los requerimientos que la sociedad le hace.

Esta incapacidad del sistema político mexicano para dar una explicación coherente a las demandas que la sociedad le plantea tienen una explicación: la interpretación historicista que siempre se ha tenido como fundamento del proyecto nacional.

Siempre se ha pugnado por unificar la historia, por evitar discrepancias y versiones buscando estandarizar el relato, concretando así una historia oficial que nos habla tan sólo de una visión, y que sirve como fundamento para el desarrollo de la política nacional.

Es así como se ha creado un marco de acción con límites establecidos, dentro de los cuales se encuentra lo oficial, lo permitido, lo coherente de acuerdo al desarrollo nacional, todo lo que está fuera es lo disidente, lo ilegítimo, lo distorsionador y hasta lo ilegal. De esta forma, el "marco oficial" es el que rige y designa los destinos de la nación.

Esta interpretación historicista, ha dado frutos vanos dentro del crecimiento político y social de México, ha estancado el avance del proyecto nacional.

Y es que no hace falta una interpretación historicista, sino redimensionar la validez y actualidad que pudieran tener los supuestos que han mantenido vivo al sistema político mexicano, pero que, al presentarse en el escenario económico mundial la tendencia neoliberal, los políticos mexicanos dieron marcha atrás con su sustento, la Revolución Mexicana para dar paso a la política neoliberal, pero no alcanzaron a prever el alcance que el hecho de olvidar sus fundamentos iba a tener en el futuro del sistema de estado construido a lo largo de 60 años, y que ahora una sola década amenaza con verle derrotado.

Sin embargo, los políticos mexicanos, no intentaron ver serenamente su herencia ideológica, "sin historicismos, ver que su proyecto de sociedad, de constitución del estado y de organización social, descansa en principios y normas que aún hoy son absolutamente válidos o mejores que otras alternativas pensables de estructura social".¹¹³

De acuerdo con Luis F. Aguilar Villanueva la sociedad mexicana demanda: a) democracia y b) racionalidad.

a) Democracia significa libre elección de los gobernantes, participación en las decisiones gubernamentales, que se exige ante la incapacidad de reconocer, incorporar y conciliar en leyes generales y políticas públicas la pluralidad de intereses y proyectos presentes.

b) Racionalidad porque demanda decisiones inteligentes y eficaces, ante la incapacidad del sistema económico y administrativo, operar con criterios profesionales de productividad, laboriosidad y competencia estricta, por esto es que la sociedad mexicana expresa y demanda el proyecto y la experiencia de la modernidad.¹¹⁴

¹¹³ Luis F. Aguilar. "La reforma del Estado", en *Ensayos*, Año 1, No. 4, Septiembre de 1989, p. 4.

¹¹⁴ Sobre la concepción de modernidad que en México se tiene, ya se han expresado diversas concepciones, a las que habrá que agregar la concepción que tiene el gobierno mexicano de la modernidad, y cómo llegar al mismo.

Sin embargo, la sociedad mexicana aparece ahora, con estas demandas de democracia y racionalidad como una sociedad moderna, pero ¿lo es realmente? Hay muchos elementos que nos hablan de que sí lo es, pero otros gritan y llaman la atención sobre los aspectos más tradicionales.

Para poder tener una idea del estado que la sociedad mexicana tiene, puede utilizarse el esquema de las *variables pauta* propuesto por Parsons, en los que cada uno de los elementos a de los binomios representa a la sociedad tradicional y la sociedad moderna:

* *afectividad*¹⁵ / neutralidad afectiva, donde la afectividad se manifiesta como la constante que rige las relaciones sociales dentro de la sociedad mexicana, porque no existe hoy una actitud en la que generalmente seamos neutrales afectivamente hablando.

* *particularismo / universalismo*. El universalismo permea cada vez más las actividades cotidianas sobre todo si nos referimos y movemos en un ambiente de continua globalización, sin embargo en las actitudes de todos los mexicanos caen de lleno en el particularismo, donde cada vez preocupa más lo local y la recuperación de lo pequeño ante lo masificado de las actitudes sociales.

* *orientación colectiva / orientación individual*. En México podemos decir que las acciones de los hombres se guían principalmente por una orientación individual, por intereses propios, en los que lejos de buscar obtener un bien colectivo, sólo se busca el beneficio personal.

* *absorción / adquisición*. En la sociedad mexicana, los individuos son valorados por el aprendizaje que ellos van adquiriendo a lo largo de su vida, y por los que además obtienen remuneraciones y un cierto status dentro de la sociedad.

* *difusividad / especificidad*. Se puede decir que en la sociedad mexicana predomina una actitud difusa en cuanto a la toma de decisiones, políticas, sociales, y culturales, es decir, desde un aspecto meramente gubernamental hasta las relaciones personales.

México entonces aparece como una sociedad evidentemente tradicionalista, aunque en realidad no sea esta una afirmación del todo cierta, porque abocándose al análisis de la sociedad mexicana, ésta se presenta como una sociedad híbrida, haciendo una clara alusión al término utilizado por Néstor García Canclini, dentro de la que se evidencia la existencia de elementos pre-modernos (estructuras rígidas que desvirtúan la acción social), modernos (una lucha permanente por la democratización) y postmodernos (continuas luchas por la reivindicación de los derechos de las minorías como indígenas, discapacitados, mujeres, niños, homosexuales, en un mundo globalizado que no lleva a una recuperación del particularismo ante el universalismo que conlleva la globalización).

Sin embargo, muchas de las características de las sociedades modernas no están del todo presentes en México, y una de ellas sería la capacidad de trascender, re proyectar y realizar, revolucionar y transformar, principalmente porque hay siempre, desde el PRI-gobierno, una *natural* resistencia al cambio.

Este es un rasgo distintivo de la modernidad y contra el que se lucha en las sociedades cerradas, los sistemas rígidos que van limitando su acción con reglas de operación rígidas que no aceptan críticas ni alternativas, ante esto podemos decir que no hay un gobierno o estado moderno en México, porque la existencia de éste conllevaría características que, repito, no existen plenamente en México.

Las comunidades indígenas han estado, históricamente, marginadas del resto de la sociedad y por ende de su desarrollo económico, político y social.

¹⁵ A lo largo de la exposición de las variables pauta, se señala con cursivas el elemento que aparece con marcada tendencia en la sociedad mexicana

El gobierno mexicano ha implementado, a la luz de la globalización que le exige una igualdad social más o menos equitativa como requisito para que el país se incorpore a la modernidad.

En este sentido, el gobierno ha creado instancias gubernamentales como el Instituto Nacional Indigenista (INI), en donde se ha creído que se puede manipular a las etnias con el fin de integrarlas a la sociedad, el problema con este instituto es que las etnias no están pidiendo que se les integre a la sociedad mexicana en un proceso que igualmente les va a llevar a la pérdida de su altura y sus costumbres, cuando en realidad lo que las etnias quieren es que se les respete, y se les de la libertad de actuar de la mejor forma que ellos consideres, sin que ello les lleve a una asimilación cultural en la que dejarían atrás su memoria ancestral.

La lucha de los indígenas, y las personas que viven con ellos sin otro afán que ayudarlos a sobrevivir en las regiones apartadas en las que residen, enseñándoles a aprovechar cada recurso que la naturaleza les brinda.

Sin embargo, el gobierno a pesar de saber esto ha realizado acciones justamente en el sentido inverso, es decir, lejos de respetar la integridad de las etnias, ha implementado programas *en favor de las comunidades marginadas*. Como ejemplo de esto podemos citar el caso de Chihuahua:

Sierra Tarahumara - Chihuahua¹⁶

Actores: Ley y agentes forestales.

Propuesta: El estudio dasonómico del bosque debe ser integral, es decir, que los estudios deben tomar en cuenta la ecología de las zonas de explotación.

Acciones: Los agentes van llegando a los ejidos a imponer esta nueva situación sin consulta o diálogo posibles. Es una realidad que se decreta pese a que anteriormente las cosas hayan sido diferentes. Se están haciendo los estudios dasonómicos de acuerdo a esta propuesta. Además se va aplicando con todo rigor la ley que impide talar para habitación tradicional, para leña, corrales, cercas, etc. y se amenaza con sanciones a los posibles infractores. Se van implementando programas de reforestación y control de incendios con voluntariado ejidal.

Metas: Se pretende recuperar y proteger el bosque para incrementar su capacidad productiva.

Así como este ejemplo, existen muchos más en donde se da cuenta de que las acciones del gobierno no van encaminadas al mejoramiento de las *comunidades marginadas* sino a su completa exclusión del modelo de sociedad que pretenden crear, a través de no permitirles actuar de acuerdo a sus costumbres.

La frase que podría definir la principal meta que se propuso CSG, es la de alcanzar el primer mundo. Un mundo siempre prometido y siempre alejado, al que Salinas proyectaba llegar, y para ello encaminaba a México hacia lo que era su ideal de progreso y modernidad.

Este sueño de alcanzar la modernidad fue alimentándose poco a poco, con la creciente popularidad del presidente Salinas a lo largo del sexenio y los programas implementados, así como "con una estrategia de populismo dosificado, Manuel Camacho recobraba los votos perdidos del D.F., Solidaridad entregaba luz, Pavimento, escuela, empleo, trabajo y hasta títulos de propiedad a zonas campesinas pobres y marginales, para cerrar el círculo una machacante propaganda en televisión engrandecía la obra y figura del presidente".¹⁷

¹⁶ Ejemplo tomado de Ricardo Robles y Federico Pohl, "Los indígenas en la coyuntura del salinismo", en *Indicadores de la modernización mexicana*, U.A. México, p. 178

¹⁷ Del suelo y los montes

¹⁸ *Ibide* p. 423

Es en estos elementos donde estaba fundado el sueño salinista, sin embargo hay un elemento primordial que no estaba presente, y que tal vez hubiera podido ayudar a que el sueño se volviera en parte realidad: la reforma política real, profunda y democrática.

El Sueño salinista se denomina a esa suerte de embrujo que la mayoría de la población creyó y vivió bajo su sombra para al cabo de años despertar de una forma por demás violenta, aunque no por ello menos real: despertamos del sueño que Salinas construyó, pero tan frágil que se fracturó con las armas zapatistas. De primera instancia, podemos mencionar que este sueño del que hablamos se fundaba en varios elementos: "la creciente modernización económica, su democratización política, la creación de una sociedad más próspera y equitativa, y al mismo tiempo frenando la inmigración hacia el norte, manteniendo la estabilidad política, con lo cual se iniciaría una nueva y armoniosa cooperación con Estados Unidos".¹¹⁸ Este era el discurso del sueño salinista, pero la realidad era muy diferente: "un levantamiento indígena en Chiapas, al que siguió rápidamente el asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, secuestros sensacionalistas, inestabilidad en la bolsa de valores y una vertiginosa campaña electoral, el asesinato del secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, una continuada turbulencia política en Chiapas, Tabasco, Jalisco y otros estados y, para fines de ese año (1994) el desplome del peso".¹¹⁹

En ese sueño de exclusión existe un estado con un sistema autoritario que lejos de ser aquel estado moderno y fuerte que se busca, seguía siendo el mismo de antes, porque continuó incrementando las diferencias sociales, económicas, políticas y es de la suma de estas contradicciones de la que podemos decir que el país se encuentra desgarrado, y no sólo por la crisis, sino por las diversas situaciones de que hemos sido testigos, prueba de ello es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Toda esa inseguridad y desestabilidad sólo indica que no todos estábamos en el vagón que Salinas intentó enganchar al tren de la modernidad.

Sin embargo, ese sueño tiene una justificación: Salinas había levantado a México y el neoliberalismo su estandarte y sin embargo eso no nos habla hoy de sus buenas intenciones, más bien nos habla de sus intereses personales, de su reconocimiento mundial, de su imagen.

El sueño salinista iba viento en popa, el país creía en su gobernante, en el partido no tanro, pero CSG era punto y aparte para la mayoría de los mexicanos, quien con el apoyo de su secretario de Desarrollo Social, Luis Donaldo Colosio, quien se había dedicado a recorrer el país con PRONASOL por indicaciones de CSG.

Es en esta designación de Colosio donde se comienza a dibujar la sucesión presidencial, aquella que se daría a conocer en noviembre de 1993. Con este antecedente y visto a la distancia podemos decir que Colosio tuvo una cierta ventaja: desde 1993 anduvo recorriendo el país con PRONASOL y más tarde como candidato presidencial, esto es, anduvo en pre-campaña desde 1993, es decir, casi el doble de los demás candidatos, lo que en el esquema salinista beneficiaba enormemente a su pupilo, en cuanto a popularidad en todo el territorio se refería.

Salinas nunca pensó que su fiel Colosio iba a ser uno de los elementos que truncaran su sueño de grandeza, su llevar a México al futuro, lejos de aquel sistema caótico que se había ido desgastando sin cesar. Colosio, el EZLN, pero sobre todo la creciente desigualdad existente en México, hicieron que el sueño salinista se rompiera. Sin embargo el fin vino cuando con la muerte de

¹¹⁸ E. Donald Shult, "Aquí está el futuro ¿A dónde va México?" en *Excepción*, Sec. Ideas. Martes 23 de abril de 1996, p. 21.

¹¹⁹ *Idem*.

Colosio se fracturó no sólo el sexenio salinista, porque Colosio significaba continuidad, sino que se quebrantó el sistema.

Su sueño de continuidad se truncó, su país ideal se diluyó y la realidad se mostró filosa y dura, CSG pasó de ser el gran protagonista, el reformador de México, a ser "un proscrito: sale del país, vive oculto y finalmente se refugia en Dublín".¹²⁰ El juicio del pueblo mexicano no le dejó vivir, primero Cuba, después Dublín, al final el exilio.

El desánimo a que condujo la crisis del proyecto salinista, nos llevó a darnos cuenta de que el sistema estaba fragmentado en su totalidad, y que sólo la superficie permanecía intacta para dar una imagen de progreso, desarrollo y modernización.

Sin embargo, la economía salinista tenía graves fallas, la privatización se había realizado con altos índices de corrupción:

"...todo el programa económico se había impuesto desde arriba, como en tiempo de los Borbones, sin debate ni participación social, la rigurosa reforma fiscal era lesiva y depresiva para los pequeños y medianos negocios. ¿Dónde estaban las grandes inversiones productivas, nacionales o extranjeras? ¿Dónde estaban la gran desregulación prometida? La exportación no crecía lo suficiente porque el gobierno se empeñaba en mantener sistemáticamente sobrevaluado el peso. Lo más grave era el hecho de que todo el edificio económico pendía de un hilo: los billones de dólares invertidos a corto plazo en la bolsa de valores, no en empresas".¹²¹

Después de esto, cuando el país despertó y terminó el milagro económico que nunca fue tal, sino que se disfrazó de tal, cuando en realidad sólo fue una maniobra económica que ayudara a sobrevivir al sistema político mexicano, no al PRI.

El desánimo sobrevino cuando las cosas no resultaban y la devaluación del peso era inminente, entonces el telón comenzó a caer y la obra se acercaba al final, a un final que no se olvidará, y que muchos catalogaron como "el año que vivimos en peligro", en remembranza de la cinta del mismo nombre.

La crisis política fue evidente por diversos factores que resultaron de la descomposición creciente del sistema político:

a) El desacuerdo entre partidos. El PRI aparecía o quería aparecer como el único partido capaz de aglutinar las demandas de una sociedad cada vez más despierta, por lo que amenazaba con sacar de la jugada política a su antagonista, el PRD. El PAN se situaba al cerro y sin intención de negociación con ninguno de los otros dos partidos importantes.

b) El panorama político se veía ennegrecido por los crecientes conflictos electorales que surgían en todo el país, lo que precisaba llegar a acuerdos entre los partidos políticos y el gobierno.

c) Crisis de alianzas, en donde Salinas y la iglesia no estaban en tan buenos términos como se creía, situación que se agudizó con el asesinato del Cardenal Posadas Ocampo.

d) Crisis de credibilidad. Una buena parte de la sociedad no creía en las versiones gubernamentales, tanto del asesinato del cardenal, como de las misteriosas hipótesis sobre los giros que dio el cuerpo inerte de Colosio, y siempre se cree que están encubriendo a alguien poderoso, alguien de la cúpula gubernamental, así como los discutidos procesos electorales que en su mayoría se vieron seguidos por conflictos electorales.

¹²⁰ Krause, *Op. Cit* p. 412.
¹²¹ Krause, *Op. Cit* p. 426.

e) Crisis social, generada por la inseguridad pública, en la que todo mundo podía ser víctima en un enfrentamiento entre narcotraficantes, cosa que además evidenció que si bien se sabía que la seguridad en las calles del país era un mito, también se mostró el grado de poder y el alcance que el narcotráfico tiene en la sociedad, al grado que ha permeado todos los niveles de ésta.

f) Crisis política. Dada principalmente por el hecho de que la política nunca fue el que del proyecto salinista, tan sólo era un instrumento que debía manejar para obtener la liberalización económica y mantener su proyecto.

g) Crisis de gobernabilidad. No dada por su falta de capacidad en el gobierno, sino más bien porque no supo o no quiso responder a las demandas que una sociedad le planteaba cada vez con mayor exigencia.

h) Crisis en las estructuras de gobierno. Referida principalmente a las acciones de Salinas, que en un afán imperialista sostenía el poder presidencial centrado en su figura y en la de José Córdoba Montoya, hecho que fracturó su gabinete y equipo de trabajo. A esto se uniría el conflicto por las muertes de Colosio y Ruiz Massieu.

i) Crisis electoral. Si el gobierno de CSG se sustentó desde el inicio en una crisis electoral, ¿por qué no habría de terminar en una similar? Prueba de ello es que parecían no terminar los conflictos electorales a lo largo del sexenio.

j) Crisis del proyecto salinista. La crisis del proyecto salinista vino desde el momento en que no quiso empatar la reforma económica con la reforma política que Salinas no fue capaz de visualizar y que Colosio pagó al intentar abrir el sistema.

Se puede decir que el principal y fatídico error que Salinas cometió fue que buscó modernizar sin que se tuvieran en cuenta las carencias que la sociedad mexicana venía presentando desde hacía tiempo, y en privilegiar intereses particulares por encima de los de la sociedad.

Es decir, fue una modernización parcial e incompleta a la que CSG sometió a México con la promesa de llevarlo al primer mundo, todo este optimismo modernizador se truncó al llegar a 1994.

Muchos son los hechos que marcaron este año, el estallido en Chiapas, la ruptura de Colosio y su consiguiente asesinato, el asesinato de José Francisco Ruiz Masque.

Todo esto generó un ambiente de inestabilidad, ingobernabilidad y desestabilización en un país donde se pensaba que se había superado todo problema de gobierno.

Debido a esto es que podemos decir que la violencia, en todas sus variantes, se convirtió en la constante del sexenio salinista, donde el estado tuvo un papel oscuro al no actuar de manera eficiente, en la mayoría de los casos, de acuerdo con el juicio de la sociedad.

Algunos ejemplos de violencia que se encontraban presentes en la sociedad mexicana son:

- Golpes espectaculares desde el inicio del sexenio, como la detención y encarcelamiento de Joaquín Hernández Galicia "La Quina", de Jongitud Barrios, del narcotraficante Rafael Caro Quintero.

- Agitación legal, por los continuos y radicales cambios en la Constitución Mexicana.

- Acciones del narcotráfico, como el ascenso y penetración de éste en todas las cúpulas de la sociedad: empresarios, militares, políticos.

- **Violencia institucional;** caracterizada por los asesinatos en la cúpula política del PRI, y en la cúpula religiosa.
- **Violencia económica:** dada por el desempleo masivo que se fue generando con el correr del sexenio, caída salarial, concentración del ingreso y por tanto una mayor polarización de la sociedad, y con la crisis, que aunque disfrazada continuaba existiendo y provocó la quiebra de la micro, pequeña y mediana empresa.
- **Reaparición de enfermedades** que eran consideradas de países subdesarrollados y que por lo tanto, ya no tenían cabida en el México Moderno que se estuvo gestando durante el sexenio salinista.
- **Los radicales cambios** en las políticas macroeconómicas que trajeron profundos cambios y contradicciones.
- **Una depredación constante** del medio ambiente en pro de una lógica de mercado que no era del todo compatible con la preservación ecológica.
- **Movimientos revolucionarios:** surgimiento del EZLN.

Juan Jesús Posadas Ocampo, era el hombre que permitiría a Salinas llegar a ser un hecho concreto, la reforma constitucional del artículo 130, que regula las relaciones iglesia-estado.

Fue asesinado el 23 de mayo de 1993, creando así un ambiente aún más confuso que el que se venía gestando por la turbulencia política que permeó al sexenio salinista hacia su final.

El asesinato fue explicado por el gobierno a través de la tesis de que se habría tratado de un enfrentamiento entre bandas de narcotraficantes, y que el cardenal murió porque se encontraba "en el lugar equivocado en el momento más inoportuno".¹²²

Como conclusión el nuevo sistema, el neoliberalismo, y la modernización salinista son generadores de violencia, porque llevan a una fragmentación de la sociedad. Este fenómeno de fragmentación se ha dado en otros lugares del mundo donde el proyecto moderno ya ha hecho crisis.

De cara a la sucesión presidencial, encontramos que Luis Donaldo Colosio Murrieta era Secretario de Desarrollo Social al momento de ser designado como el candidato priista a la presidencia de la República para el periodo 1994-2000. Han existido muchas interpretaciones respecto al ¿por qué? fue designado Colosio como el candidato, había quien decía que era porque había sido discípulo de Bill Clinton, presidente de los Estados Unidos y ello aseguraba una continuidad en las relaciones de un "amor oblicuo" entre Estados Unidos y México.

Sin embargo, esto no es lo único que determinó que él fuera el elegido, fue el sistema el que lo designó, fue Salinas quien decidió porque Colosio "era quien le garantizaba la permanencia del Tratado de Libre Comercio".¹²³

La nominación de Colosio estuvo acompañada por una profunda crisis al interior del PRI y del grupo en el gobierno, sobre todo porque "aunque Salinas haya buscado caminos para evitar que lo responsabilizaran de la nominación, para nadie fue un secreto que Colosio fue impuesto."¹²⁴

¹²² Cados Ramírez. *Cuando pudimos no quisimos*. Ed. Océano, México, 1995, p. 54.

¹²³ *Idem*, p. 40.

¹²⁴ *Idem*.

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

79

Los porqués de Colosio son mostrados de una forma explícita, a través de diversos aspectos del sexenio, y son dibujados de una forma explícita por Carlos Ramírez en *Cuando pudimos no quisimos* de la siguiente manera:

a) El gobierno salinista era un proyecto transexenal. De allí que Salinas se forjara un candidato que le garantizara ese proyecto. Camacho y Aspe eran personalidades y proyectos propios, y los demás precandidatos no aseguran fuerza como candidatos. Colosio fue cincelado para ese proyecto.

b) El proyecto salinista fue el de la reforma total del país. De hecho, Salinas cambia el rumbo histórico de la nación. Su confrontación histórica fue con Cárdenas, pero con Lázaro, no con Cuauhtémoc. El proyecto económico, político, social, ideológico e histórico del salinismo es la sustitución del proyecto cardenista que funcionó casi cincuenta años. El proyecto neoliberal del salinismo iba por una vigencia de otros cincuenta años.

c) El salinismo es una generación, pero no en el término común de la palabra. Para Salinas, su generación es su grupo y esta formada por edades, coincidencias de ideas y alianzas secretas. Camacho es el más grande del grupo y Aspe el más ajeno. Patrocinio González Garrido hubiera sido el fracaso de esa generación. Colosio aglutina todas las características de la generación salinista.

d) Colosio tuvo al lado de Salinas una educación principesca: fue preparado para gobernar. De la mano de Salinas se formó como economista en la Secretaría de Programación y Presupuesto y en la comisión respectiva en la cámara de Diputados; como político se hizo en su paso por el Congreso de la Unión, tanto como diputado como senador, por el manejo de la campaña presidencial salinista y en la presidencia del PRI; lo social lo desarrolló en la SEDESOL. A nadie le permitió Salinas esa formación político-burocrática.

e) Desde mediados de sexenio, Colosio se convirtió en el jefe del grupo salinista. Ningún funcionario le disputó era posición, al grado de que en las elecciones federales de 1991, y en la nominación de gobernadores, Colosio fue el que más gente colocó en posiciones de poder. En la operatividad Colosio se convirtió en el salinismo en funcionamiento. En Los Pinos operó la dupla Córdoba-Colosio.

f) En este sexenio, Colosio era el seguro político del continuismo salinista. Como nunca antes, el continuismo se convirtió en un factor determinante de la candidatura. Aspe se agota en el aspecto económico y Camacho buscó alianzas con los grupos contrarios al proyecto salinista. Colosio, en cambio, amarró grupos, corrientes y personas afines al salinismo o cooptables a esa causa.

g) El principal problema del país desde la mañana del domingo 28 de noviembre se llamaba CSG, un presidente que iba a querer gobernar hasta el último día de su mandato y después buscaría intervenir en política para salvaguardar su proyecto. El candidato presidencial debía -como ocurrió- garantizar ese activismo. Aspe y Camacho constituían una fuerza política por sí mismos y por eso no ganaron. Colosio apareció como el más débil.

h) Salinas siempre supo que su sucesor habría de salir del partido. Aunque le tuvo resentimiento al PRI porque lo culpaba de todos los problemas electorales y poselectorales de 1988, también sabía que sin partido el gobierno se derrumbaría. Por eso mandó a Colosio a hacer la reforma salinista del PRI. Con un candidato forjado en el prisma evitó la ruptura del partido.

i) Salinas sabía que la campaña de 1994 sería la más difícil para el PRI desde 1929. Por eso, necesitaba un candidato fiel que le garantizara su autoridad. Salinas quiso siempre todo: ganar las elecciones, mantener el poder, influir en el siguiente sexenio, transexenalar su proyecto, seguir como jefe del proyecto salinista y aniquilar a Cuauhtémoc Cárdenas.

j) Salinas buscó un candidato de equilibrio: amarrado el proyecto neoliberal en lo económico, era necesario un candidato para aliviar las tensiones sociales y políticas, como mostró Colosio con su discurso de aceptación de la candidatura, más demagógico que propositivo. Lo primero para que las protestas sociales por el ajuste no beneficiaran a la oposición, y lo segundo para evitar la ruptura política que debilita la fortaleza del gobierno. Colosio se perfilaba como un presidente de preocupaciones políticas en un proyecto transexenal que preveía el regreso de Salinas como presidente en el año 2000 o el 2006, para consolidar el proyecto modernizador.¹²

Diríase que Salinas siempre pensó en Colosio, lo preparó, lo fue guiando, para al final imponerlo como candidato, lo que nunca imaginó es que precisamente aquel que se veía más débil, más tibia en su actuar, despertara el 6 de marzo de 1994 para convertirse no en el candidato escogido, sino precisamente en aquel candidato que no debería existir en el seno del PRI, pues se volvía a través de sus acciones en detractor de aquel proyecto que le diera sustento. Es la criatura que se vuelve contra su creador.

Colosio pagó el precio de sublevarse a actuar del sistema, de no querer ser un eslabón en el proyecto salinista, de no querer ajustarse al papel que ya se le tenía designado.

Mucho se ha dicho acerca de la muerte del sistema de gobierno prevaeciente en México, y sólo se puede ver un ejecutante: CSG, que a pesar de todo, no concretó su trabajo, no descabezó a la hidra.

Con el alzamiento zapatista "cae el mito del último milagro mexicano y de la economía que acrecía incorporando y beneficiando simultáneamente al gran capital y a las mayorías trabajadoras. Se destruye la creencia en las bondades innatas del TLC, contra el cual se levantan expresamente los indígenas chiapanecos".¹²

"Salinas vivía y viviría la paradoja de su modelo de modernización económica y productiva: cinco años de reprivatización habían liberado nuevas fuerzas productivas, económicas, empresariales, sindicales, campesinas, políticas, culturales, ideológicas, partidistas y modernizadas que no encontraban cauce de participación, y que se enfilaban en rumbo de colisión contra el modelo que les había permitido existir".¹²

El régimen que dominó la escena durante el sexenio salinista fue el liberalismo social, también llamado neoliberalismo, (aunque esto nunca fue aceptado por el presidente CSG). Las características del régimen fueron:

a) globalización de la economía que "permite a los capitales internacionales entrar y salir por motivos especulativos de los países periféricos".¹² Como ejemplo de esto tenemos el llamado "error de diciembre"¹², que provocó que los capitales financieros *volaran* al primer indicio de crisis, dejando inermes la economía mexicana, que sin el apoyo de esos capitales se vino abajo trayendo graves consecuencias económicas, políticas y sociales.

¹² *Idem*, pp. 45-47.

¹³ Ana Esther Cevena, et. al. "Cronología del conflicto, 1o. de enero - 1o. de diciembre de 1994", en *Chiapas 1*. Ed. ERA-IE-UNAM. México, 1995, p. 125.

¹⁴ Carlos Ramírez, *Op. Cit.* p. 63.

¹⁵ Jesús Vergara Aceves "Las relaciones estado-iglesia de 1988-1994", en *Ilusión y desencanto 1988-1994. Balance del sexenio salinista*. UIA, México, 1995, p. 3.

¹⁶ Dentro del cual podemos encajar desde la devaluación económica penneada principalmente por la salida intempestiva, pero programada, de los llamados capitales golondrinos. Estos se basan fundamentalmente en el hecho de que México da a los ahorradotes extranjeros una gran cantidad de facilidades para la inversión especulativa, es decir, aquella que no se encuentra invertida material sino sólo financieramente, con lo que resulta sumamente fácil el que éstos no tengan ningún tipo de compromiso con la economía mexicana, por lo que resulta por demás lógico que en cuanto se respita una situación de inestabilidad económica, éstos se liberen y "vuelen" a otras latitudes mas seguras en cuanto a economía especulativa se refiere.

b) Transformación del anticlericalismo en colaboracionismo con las asociaciones religiosas. Esto fue dado principalmente a la modificación del art. 130 constitucional, en donde se otorga a las iglesias y organismos religiosos el derecho a constituirse en asociaciones religiosas con presencia jurídica.

La finalidad del liberalismo social era preparar al país para la apertura económica que se requeriría para la firma del Tratado de Libre Comercio, que necesitaba "una serie de cambios estructurales que lo respaldara o asegurara. En conjunto se puede como "reprivatizador", "un estado más rector y menos productor."¹³⁰

Estos cambios se dieron principalmente en el sector económico, donde la apertura y deslinde de empresas paraestatales contribuyó a lo que se conoce como el adelgazamiento del estado, que contribuiría a constituirlo en un estado fuerte y moderno, que era el que requería la globalización económica.

Sin embargo, nunca se contempló extender esos "cambios estructurales" a otras áreas de la sociedad, la política o los sectores obrero y campesino, pero la radicalidad de los cambios llevó a una modificación. Dentro del campo se dio por las reformas del artículo 27.

En el sector obrero, se dio el debilitamiento de los sindicatos y el aumento en el poder de los sindicatos charros, y de una nulificación del contrato colectivo de trabajo.

La sociedad en su conjunto fue impactada por los cambios, la economía generó nuevas formas de producción y relación comercial que afectó el trabajo, la cultura y las costumbres de las sociedad mexicana.

La democracia implica debates políticos, competencia política, participación de los ciudadanos, responsabilidad ante la ley y mecanismos representativos, control civil de las fuerzas armadas, respeto por las opiniones y los derechos de los demás y esto, durante el sexenio salinista nunca se dio realmente.

c) El proyecto de modernización salinista

¿De que modernidad podemos presumir ante el mundo y qué avance podemos explicar a nuestros compatriotas cuando la política económica implementada por el actual grupo en el poder ha disminuido el salario real en 60%, cuando el 45% de la población económicamente activa se encuentra percibiendo ingresos que apenas cubren del 30% al 60% del costo de una canasta básica? ¿Cuál solidez económica se está sustentando cuando por el indicador de salarios, horas trabajadas, prestaciones recibidas, la economía informal abarca más del 50% de esta población económicamente activa?

*Grupo Parlamentario del PRD,
Cámara de Diputados
LV legislatura*

La modernización salinista tuvo como primer objetivo aleccionar a la sociedad mexicana en cómo sería la nueva era, la nueva época a la que se iba a enfrentar la sociedad mexicana.

Por esto todo el cambio en la sociedad mexicana viene dado por la profunda transformación de las costumbres y tradiciones que la sociedad mexicana tiene arraigados en la identidad nacional, que podemos decir fue modificada durante el sexenio salinista.

En este sentido es que después se diría que Salinas fue un vendedor de ilusiones porque vendió perfectamente la idea de que México podía llegar directamente al Primer Mundo, e impactarlo con su fortaleza y su nueva imagen, en lo que se llamó el nuevo milagro mexicano.

Puede decirse, por lo tanto, que Salinas fue vendiendo poco a poco la idea de modernización, al grado que la idea fue interiorizándose en las personas, quizá esto puede explicar el porqué del desencanto que generó en la sociedad el descubrirse engañada por su guía, su bienhechor. Es por esto que Salinas preparó mentalmente a las personas para que no ofrecieran resistencia ante los cambios que iban a sucederse en los años venideros.

“El mandatario sabe bien que la reforma que propone quedará como letra muerta si no está acompañada por un cambio de mentalidades (y por supuesto de visiones y creencias) de parte de una buena fracción del conjunto social”.¹²¹

Es por esto que la modernización aparece en la escena política como el ámbito en el que se dará la ruptura con lo tradicional, que en el caso de México se refiere evidentemente a la fragmentación del discurso revolucionario.

Ya se ha configurado el panorama que reinaba en México a raíz de la toma de posesión de CSG como presidente para el periodo 1988-1994.

Sin embargo, el tema de la modernización que se había empezado a configurar desde 1982 se volvió poco a poco imprescindible, y ello se nota en el discurso que CSG ley cuando tomó posesión.

¹²¹ Isabel Rousseau, *Modernidad con pies de barro*, p. 94-95.

En dicho discurso se dedicó a presentar como una necesidad ineludible el modernizar a México, que en este momento (1988) aparece como el reto a vencer, donde había ejes conductores de esa modernización: los acuerdos nacionales que se llevaron a cabo entre la sociedad y el gobierno.

En el discurso tocó temas de la agenda nacional tan relevantes como la reforma electoral, que a raíz de las elecciones del 6 de julio de 1988 se hacía cada vez más necesaria y exigida por parte de la sociedad; la reforma política, para crear un ambiente propicio para la convivencia de los partidos en un ámbito de tolerancia y respeto a las diferencias y discordancias en el discurso político: la renegociación de la deuda pública externa, cuyo monto e intereses estaban desestabilizando a la de por sí frágil economía mexicana; la implementación del Programa Nacional de Solidaridad, en el que se daría ayuda, prioritariamente a las zonas marginadas y campesinas¹²², también se da el inicio de una lucha contra el narcotráfico que se encontraba en un proceso que parecía llevarnos, sin posibilidad de detenernos a un proceso de "colombianización", donde todas las estructuras estuvieron permeadas por el narcotráfico y es éste el que controla y defiende sobre los intereses de la sociedad mexicana.

Todos estos temas fueron bosquejados de una manera clara y concisa, porque el objetivo era que no quedara duda acerca de lo que se habría de hacer, era una forma de rodearse de un aura fabricada de legitimidad y respeto, que no obtuvo vía las urnas y ahora debía crearse de cualquier forma.

Durante el discurso de toma de posesión se revierte el esquema que antes funcionaba: "A mayor estado, mayor justicia social y mayor progreso económico", y que estuvo vigente durante el estado benefactor, para volverlo "A menor estado, mayor justicia social y mayor progreso". Es este el primer paso hacia el neoliberalismo que después será el liberalismo social. Revierte con esto el concepto de Estado que se había estado manejando en la sociedad mexicana.

El primer informe lo dedicó a justificar y defender cada una de las ideas fuertes que había expuesto en su discurso de toma de posesión, y la función que tiene éste es abrir camino para el cambio que vendrá con la modernización a partir de manejar ideas sobre la reforma del estado, las relaciones internacionales, donde se puede jugar un papel importante, y es aquí donde comienza a penetrar la idea del comercio exterior que después se concretizara en el TLC y en los demás, tratados de comercio que firmara con otros países de Sudamérica.

El segundo informe se dedica a preparar mentes que en este caso significa *vender* la idea de que México realmente puede ser moderno sin que existan objeciones y opiniones en contra, por lo que CSG insiste en unir conceptos como solidaridad y soberanía, donde por un lado se presenta un ambiente de cordialidad tanto interna como externa, sin que ello signifique una *venta* de México, eso es, sin poner en peligro un momento tan sagrado como el es la soberanía nacional.

Esto viene a rematarse en el tercer informe de gobierno donde CSG ofrece la versión final del proyecto de modernización salinista, empatando conceptos como modernización y nacionalismo, para poder dar una idea de que modernización no necesariamente tiene que ver con renunciar a lo mejor: el nacionalismo, pero que éste tiene que cambiar, por lo que se concibió el nuevo nacionalismo como respuesta a esta fusión entre modernización y nacionalismo.

El segundo y tercer informe hablaron de una precisión en cuanto a los aspectos fundamentales de la modernización, es decir, el TLC y afianzaron los conceptos del primer informe.

¹²² Hoy podemos ver en el PROGRESA, un símil del PRONASOL, donde recurre exactamente a los mismos mecanismos de apoyo a los que se refiere PRONASOL, como lo son la ayuda para vivienda, educación y alimentación, donde resalta el caso de la educación, que al igual que PRONASOL busca ayudar a alumnos de zonas marginadas con becas escolares para que puedan continuar sus estudios. En el fondo el Progreso es el PRONASOL, con las mismas virtudes y defectos de un programa populista. Es el mismo perfil del gobierno lejos de llegar a una igualdad en la sociedad, pues mientras un sector de la sociedad le da acceso a la educación (al más desprotegido) a otro lo quita a través de un examen de selección elitista y discriminatorio.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

89

Resulta importante hacer pues una diferenciación entre el nuevo nacionalismo y el nacionalismo, pues aquel recupera lo que sirve a la modernización. El nuevo nacionalismo aparece entonces "como un puente que vincula lo fluctuante y lo permanente, lo moderno y lo tradicional: su único parámetro es el interés nacional".¹³³

Nuevo nacionalismo equivale a apertura, sin embargo ésto sólo es en la política económica, y no en todos los ámbitos de la vida nacional, porque en política: "el nuevo nacionalismo es una recuperación de los viejos principios que se habían establecido a la luz de la construcción de 1917: la justicia social mediante el crecimiento económico, la democracia como participación, el respeto a la libertad, la lealtad en las tradiciones y los valores del pasado".¹³⁴

Esto nos lleva a que el proyecto de modernización salinista es innovador en lo económico pero conservador en lo político, porque esto es una tónica que ha seguido a lo largo del sexenio.

La modernización aparece hasta este momento como:

- a) como ruptura con la tradición,
- b) como continuidad rescatando elementos de la tradición.

Modernización y nacionalismo aparecen como complemento (es decir la opción b), pero ¿es real? ¿Verdaderamente se está verificando este cambio en la sociedad mexicana?

Quizá podríamos anunciar que sí, que la sociedad interiorizó el cambio que se dio entre nacionalismo y nuevo nacionalismo, pero más que darse cuenta, resintió el cambio, porque fue tanto como llegar a la comprensión de que las costumbres y valores que la sociedad mexicana tenía habían sido trastocados en aras de una modernización. Sin embargo no hay ningún elemento que hoy nos indique que esos cambios gestados desde mediados de la década de los ochenta se encuentren vigentes en la sociedad mexicana, y mucho menos si se hace en abierta referencia a su instrumentador por excelencia: CSG.

El quinto informe de gobierno se caracterizó por ser un discurso lleno de ánimo, completamente alentador, optimista y realista, pero por encima de todo es una defensa del liberalismo social alegando que la pertinencia de esta ideología, desde la perspectiva de CSG, se refiere principalmente a las ideas de Benito Juárez (el liberalismo) y Emiliano Zapata (lo social).

Por el lado de Juárez se retoma la idea del respeto a la soberanía nacional al tiempo que CSG se libera de la comparación con Porfirio Díaz de que había sido objeto a medida que avanzaba su proyecto de modernización.

La memoria de Juárez al mismo tiempo hace recuperar la imagen de que se respeta la soberanía sobre todo ante la inminente llegada del TLC. La imagen de Zapata estaba identificada con el interés de CSG en el campo y para ello estaba instrumentado PRONASOL.

El sexto informe es el del caos, donde mientras por todos lados reaparecía una recuperación de la crisis económica que parecía haber quedado fuera del escenario nacional, pero en realidad se gestaba una mucho mayor, dominada por el hecho de que se perdían capitales extranjeros a la luz de la creciente inestabilidad en la bolsa de valores mexicana, como el quiebre de las carteras de la gran mayoría de los mexicanos que mantenían préstamos o créditos con instituciones financieras, por lo que el impacto del llamado error de diciembre, posterior a éste informe presidencial, fue de dimensiones nacionales.

¹³³ Rousseau, *Op. Cit.* p. 65.

¹³⁴ *Ibid.* p. 66.

El principal elemento discordante dentro del sexto informe, fue sin duda la aparición en escena del EZLN, quien se manifestó a principios de 1994 como una guerrilla en el sureste mexicano, con lo que se puso de manifiesto la fragilidad de la cohesión y la igualdad social existente en México. Fue un punto de quiebre de la modernización salinista, que jamás había contemplado la posibilidad de que uno de los sectores más olvidados reapareciera de una forma por demás violenta a reclamar sus legítimos derechos.

La modernización salinista se basa en las prácticas y principios del capitalismo, pero la falla de esto se encuentra en el hecho de que los más pobres son lo que sufren las consecuencias de estos actos, por lo que México aparece como un país que perdió el rumbo y con ello la estabilidad política, económica y social.

Sin embargo, esto no siempre ha sido así, hubo un tiempo en que la claridad rodeaba el escenario nacional, aunque hoy se da una visión de un país incompleto, inconcluso:

El mismo incumplimiento salta a la vista en la edificación del estado de derecho y del federalismo, en la democratización de la política, en la configuración del proletariado y del capital nacional, en la ciencia y en la tecnología, en la agricultura y la educación. Por todos lados uno encuentra algo que se concibió con intensidad y hasta con claridad, pero que abortó casi enseguida o logró crecer sin dar la talla. Hay siempre un buen principio con un desarrollo a medias.¹³⁵

Es así como se presenta México en el inicio del sexenio de CSG cuando, después de un "sexenio perdido", se hace necesaria una reflexión sobre el proyecto que indicaba el camino de México en el escenario mundial.

Sin embargo, las anquilosadas estructuras políticas y sociales hacían pensar más en un nuevo incumplimiento que en una verdadera solución, en un traspasar las barreras mentales y llevar el proyecto hacia su verdadero fin: la democratización y crecimiento de un país que debió haberse dado hace mucho tiempo. Esta es, quizá, la idea que animaba las reformas económicas, políticas y sociales a que se vio sometido el Estado Mexicano durante el sexenio que corrió de 1988 a 1994. El propósito del sexenio salinista era modernizar a México, para poder entrar al siglo XXI con un nivel competitivo alto.

La modernización se da, principalmente, en tres rubros, que son:

Modernización política: se traduce en la existencia de una vida democrática, y que el gobierno salinista trató de cristalizar por medio de la creación del Código Federal de Instituciones Políticas y Procesos Electorales (COFIPE) y la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH).

Modernización económica: basada principalmente en la recuperación y la estabilidad, para lo cual se creó el *Tratado de Libre Comercio*.

Modernización social (y cultural): con el cual el bienestar popular se vería saldado, y e instrumento para esta modernización fue el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL).

Modernización política

La modernización política dentro del proyecto de modernización salinista se dio principalmente por dos vías: a) el liberalismo social como nuevo proyecto de nación, y b) las nuevas bases de legitimidad política.

¹³⁵ Luis F. Aguilar. "Después del México inconcluso" en *Examen*, año 1, No. 1, Junio 1989, México, p. 6.

a) El uso del término "liberalismo social" durante el sexenio de CSG tiene como objetivo fundamental, más allá de las contradicciones que pueda encarnar el concepto en sí mismo, una justificación y enlace entre su política y los principios que por 60 años habían dado fundamento a la política mexicana: el espíritu de la Revolución.

En 1992, cuando surge el liberalismo social, ya habían abundado las críticas contra el discurso salinista en el sentido de que estaba renunciando a todo el discurso que había dado sustento al estado mexicano, para CSG era una forma de acallar las críticas.

Además que acuñar éste término se traducía en una mejor imagen hacia el exterior, donde liberalismo era igual a "economía de mercado".

Uno de los primeros efectos del liberalismo social es la disminución de la intervención que el estado tiene en la economía, tanto en la pública como en la privada, sobre todo a raíz de los cambios institucionales en los artículos 25, 26, 27 y 123.

La constitución del liberalismo requería de un espacio propio y este era lo público, sin embargo durante décadas el concepto de público fue sinónimo de gratuito, de todos y para todos, y esto dentro de la ideología neoliberal no era coherente. Es por esto que se da una redefinición del espacio público del que ya hemos hablado. Es decir que el liberalismo no busca conciliarse con el estado, más bien busca demarcarse fuera del arbitrio de éste, donde el estado, ya debilitado, aparece como un mero rector de la actividad económica aunque sin intervenir en ella.

Dentro del ámbito de influencia del liberalismo social encontramos que se da en dos niveles:

- económico - Programa Nacional de Solidaridad
- político - consolidación de una nueva élite política (tecnócratas)

La modernización política en el sexenio salinista se caracterizó por varios puntos que pueden destacarse:

1. Reestructuración del corporativismo. Esta reestructuración se da con base en el corporativismo existente en los 70 y 80's, pero que en los 90's se ve desarticulado y disfuncional para los fines del sistema de gobierno.

La reestructuración se da en el marco de la reforma del estado, y éste necesita un corporativismo que no contenga las prácticas viciadas que la mayoría de los organismos sindicales desarrollaron durante muchos años.

2. Relación estado-empresarios. Durante el periodo de gobierno de CSG se dio un auge en cuanto al apoyo que éste, a través de la reforma económica que daba a los empresarios. Sin embargo este apoyo es por demás ficticio pues en realidad sólo estaba beneficiando al 2% de los empresarios, mientras que el 98% se encontraba desprotegido. Esto es, sólo beneficiaba a los grandes empresarios, mientras las micro, pequeñas y medianas empresas sufrían los efectos de la apertura económica.¹³⁶

3. Divisiones al interior del partido de estado. La primera división que se dio al interior del PRI fue por ver quien obtenía el control interno del partido, los tecnócratas (dinosaurios), donde los tecnócratas dominaron la escena desde 1982, pero esta división se acentuó durante el sexenio salinista. Todo indicaba que existía un cambio que llevaría a la desaparición del PRI que habíamos conocido hasta entonces.

¹³⁶ Agustín García, Héctor Morales. "Balance político del sexenio de CSG", en *Balance del sexenio salinista*, UTA, México, 1995, p. 20.

4. Relaciones iglesia-estado. Se da principalmente por la reforma del artículo 130 constitucional en donde se pone de manifiesto la intención de que las relaciones iglesia-estado sirvan como sustento a las nuevas políticas que el estado estaba implementando:

- a) Entrelazar discursos coincidentes de por sí en torno a las ideas de la solidaridad, el liberalismo social y la doctrina social de la iglesia;
- b) El control y la evidencia de las cúpulas en los amplios sectores de la sociedad civil que forman parte de las iglesias;
- c) Recuperar la legitimidad perdida;
- d) Fortalecer la imagen externa, en torno a la idea de la democratización de la vida política, y en este sentido México es incorporado en el proceso de transformaciones que se están dando a nivel mundial.¹⁵⁷

5. Nuevas bases sociales (PRONASOL). Se intentó crear nuevas bases de la política social, y para ello se generó el programa nacional de solidaridad, con base en un apoyo a la educación, la salud, la vivienda y la alimentación.

Se tenía la idea de ayudar a la sociedad a subsanar algunas de las carencias que presentaban los sectores más desprotegidos de la población, pero en el fondo sólo se busca legitimar el modelo del neoliberalismo o liberalismo social.

Finalmente, puede decirse que el PRONASOL, al tener a su servicio una amplia cantidad de recursos, llegó a tener una utilidad electoral.

6. Lucha por la democracia. La lucha por la democracia durante el sexenio salinista fue encarnizada, y llena de conflictos poselectorales, en donde la falta de voluntad política por parte del gobierno evidenciaron las débiles bases sobre las que se intentaba fincar la democracia.

Indudablemente, en un régimen autoritario como el salinista era imposible que la democracia tuviera un avance consciente y con bases reales y sobre todo, con una participación social como la que requiere para su existencia la democracia.

Durante el sexenio salinista la constitución sufrió muchas modificaciones en su contenido, sobre todo en los rubros de las relaciones iglesia-estado, electoral, gobierno del D.F., la cuestión agraria, la educación, pueblos indígenas y derechos humanos, entre los más destacados. Se buscó reformar cada uno de estos rubros en aras del proyecto modernizador de CSG.

Relaciones iglesia-estado.

Las reformas en este rubro se dieron principalmente en tres aspectos:

- a) las iglesias adquieren personalidad jurídica a través de constituirse en asociaciones religiosas y obtener su registro,
- b) las escuelas particulares pueden impartir cursos religiosos, los ministros de culto pueden impartir enseñanza en esas escuelas, asimismo,
- c) adquieren el derecho de voto los ministros de culto y las religiosas.

¹⁵⁷ *Ibero* p. 21.

d) Las asociaciones religiosas obtienen el derecho de "poseer o administrar exclusivamente los bienes que sean indispensables para su objeto".¹³⁸ Los artículos reformados en este rubro fueron el 3, 24, 27 frac. II y III, 130 y 17 transitorio.¹³⁹

Política Electoral

En materia de política electoral, lo más destacable de las reformas realizadas es:

- a) la creación del IFE;
- b) el COFIPE (Código Federal de Instituciones Políticas y Procesos Electorales);
- c) Se instituyó el TRIFE (Tribunal Federal Electoral);
- d) Hubo censos electorales, con el proceso de fotocredencialización.

Todas estas medidas y reformas fueron dadas en el marco de lo que se conoce como "la transición a la democracia". Los artículos modificados fueron el 5, 35 frac. III, 36 frac. I, 54, 60, 63 73 frac IV base 3^a, 74, 100 y se derogaron los artículos transitorios 17, 18 y 19.¹⁴⁰

Gobierno del D.F.

La elección del regente capitalino siempre ha sido ejercida por parte del poder ejecutivo, con lo que los habitantes del D.F., nunca habían podido elegir quien sería su gobernante.

Dentro de la reforma salinista no se observa la posibilidad de que la ciudadanía elija al Jefe del D.F., sino que se permite únicamente la elección indirecta de éste a través del poder legislativo, tal como lo estipulan los art. 31, 44, 73, 74, 79, 89, 104, 105, 107, 122, así como la denominación del título quinto, se adicionó una fracción IX al artículo 76 y un primer párrafo al 119 y se derogó la fracción XVII del art. 89.¹⁴¹

Este fue cambiado al modificarse el art. 5 de la constitución, de acuerdo con el cual "el primer nombramiento para el cargo de Jefe del Distrito Federal, se verificará en el mes de diciembre de 1997 y su periodo concluirá el 2 de diciembre del año 2000".¹⁴²

Obviamente Salinas comprendió que un Jefe de gobierno en el D.F. le restaría una cuota de poder muy amplia, lo cual no estaba dispuesto a consentir, por lo que la elección de éste fue pospuesta hasta 1997, cuando le correspondería conciliar la política interna, pero sobre todo en la capital, al mandatario en turno, en este caso el Dr. Ernesto Zedillo.

Asamblea de representantes

La asamblea de representantes acrecentó su presencia en la escena política a través de que se le otorgó la facultad de dictar leyes o decretos ante el Congreso de la Unión, aunque únicamente en asuntos del D.F.

Cuestión agraria

Las reformas fueron sustancialmente en el art. 27, en el que estableció dar una certidumbre jurídica al campo, dar fin al reparto agrario, se establece el derecho de pequeños propietarios para

¹³⁸ Raúl González Schmal. "Las reformas constitucionales en el sexenio de Salinas", en 1988-1994 *Ilusión y Desaliento. Balance del sexenio salinista*. U.A, Mexico 1995. P. 36

¹³⁹ *Idem*.

¹⁴⁰ *Idem*, p. 37.

¹⁴¹ *Idem*, p. 38.

¹⁴² *Idem*. El primer Jefe de Gobierno para ese periodo fue elegido por la ciudadanía a través del voto libre y secreto el 6 de julio de 1997.

ampararse en un juicio de restitución de tierras y aguas, se prohíben los latifundios, se crean los Tribunales Agrarios y la Procuraduría de Justicia Agraria.

Educación

A través de la reforma del art. 3, el estado establece como obligatoria la educación preescolar, primaria y secundaria. El Estado además tiene la facultad de determinar planes y programas de Primaria, Secundaria y Normal.

Se expidió la Ley General de Educación, que proponía un federalismo en los aspectos educativos, el cual nunca se dio, puesto que la ley caía en abiertas contradicciones con la Constitución.

Reconocimiento de los pueblos indígenas

La reforma del art. 4 constitucional se da a los pueblos indígenas, el reconocimiento de su cultura y tradiciones, así como del carácter pluricultural en la composición poblacional del México. Se garantiza la existencia y el respeto a las costumbres, lengua, uso y organización social de las comunidades indígenas de México.

Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH)

La CNDH es elevada a rango constitucional, pero sigue sin tener poder resolutorio en las cosas que se le presentan, por lo que sólo tiene carácter para llevar las recomendaciones que considere pertinentes de los casos que ante ella se presenten.

Estas reformas constitucionales se impactaron en la sociedad mexicana que vivió el sexenio salinista puede catalogarse como una nueva sociedad, en la que ya no se somete a lo que dice el gobierno y el PRI, y que además aprendió a hablar, recuperó aquel poder que había sido de ella durante los grandes movimientos sociales que han cruzado la historia mexicana.

Su organización se refleja en el veloz aumento de las ONG'S, en las movilizaciones propuestas por los partidos políticos, donde por voluntad propia se conjuntaban grandes propuestas ciudadanas y se buscaban formas de llevarlas a cabo desde su propio interés, como recuperando una autonomía que se les había expropiado y ahora recuperaban para ejercerlo en toda su plenitud.

Modernización económica

En el sexenio salinista el objetivo era "reducir la inflación a costa de continuar la contención salarial y la política contraccionista, acelerando la apertura comercial que se había iniciado en los años anteriores y sobrevaluando al peso frente al dólar".¹⁴⁵

En los primeros 5 años del sexenio no podemos negar que existe un crecimiento en la economía, pero éste es completamente desigual e inferior al 6% que la administración salinista se había propuesto.

Hacia 1991, se da un desaceleramiento en el crecimiento económico, y en 1993 entra en recesión, para que en 1994 sobrevenga la crisis.

Esto se venía gestando desde el sexenio de MMH, fue durante el de Salinas cuando se dio la conversión, de estado benefactor a estado abstencionista, de economía proteccionista a economía abierta, y esto se refleja en el TLC.

¹⁴⁵ Isabel Rueda, "Los resultados de la política macroeconómica de 1988-1994", en *Balance del sexenio salinista*, UIA, 1995, p. 25.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

70

Uno de los puntos fundamentales dentro del proyecto macroeconómico del salinismo lo constituye el adelgazamiento del Estado no funcional respecto a los nuevos requerimientos de la globalización y la economía del libre mercado.

El adelgazamiento del estado sólo podía realizarse con la baja del nivel de inflación existente en México, que en 1987 había alcanzado un nivel de casi 170% anualizada, pero el pacto realizado en enero de 1988 la redujo de una manera dramática y hacia 1991 era menor del 20%.¹⁴⁴

Sin embargo, para bajar la inflación había también que reducir el gasto que el gobierno tenía en administrar las empresas que adquirió durante los sexenios de Echeverría y López Portillo y que ahora se habían vuelto improductivas y onerosas con lo cual aumentaba el déficit del gobierno.

ANO	INDICE INFLACIONARIO
1986	105.7 %
1987	159.2 %
1988	51.1 %
1990	29.9 %
1991	29.9 %
1992	11.3 %

Esquema No. 8
Fuente: *Neoliberalismo en México*, de Humberto García Bedov p. 36.

Proceso de desincorporación de entidades Paraestatales 1982-Marzo 1989

	1982		enero-marzo 1989		Total	
	A	C	A	C	A	C
No. Empresas	756	566	34	24	790	590
Venta	232	165	13	12	245	177
Liquidación	272	183	8	8	280	191
Extinción	174	118	1	1	141	119
Fusión	82	74	5	2	87	76
Transferencia	30	26	7	1	37	27

Notas: A y C se refieren a empresas autorizadas y concluidas.

El número actual de empresas paraestatales se calculó de la siguiente manera:

No. de empresas en 1982:	1155
(+) empresas creadas en 1982-1988:	59
(-) desincorporaciones autorizadas	790
No. de empresas al 31-III-89	
considerando todas las autorizadas	424
considerando sólo lo concluido	624

Es por esto que CSG propicio la reprivatización, quiebra o cierre de la mayoría de esas empresas que resultaban un gasto injustificado para el gobierno. Durante el proceso de reprivatización se

¹⁴⁴ Krause, *Op. Cit.*, p. 424.

obtuvieron 22 500 millones de dólares¹⁴⁵ y ello constituyó la adjudicación de las principales empresas paraestatales a manos privadas.

También para sanear las finanzas públicas era necesaria una renegociación de la deuda pública externa. Un seguimiento del endeudamiento de México nos llevaría a la confirmación de que el gobierno mexicano ha sido experto en endeudarse.

DEUDA EXTERNA DEL SECTOR PUBLICO 1988-1994 (millones de pesos)			
	Sal- do final	Largo plazo	Corto plazo
1988*	81,003.20	80,223.30	779.90
1994p	85,120.20	78,756.20	6,364.00
a/ al final de 1988 p/ cifras preliminares, al mes de agosto			
Esquema No. 10 Tomado de: <i>Balace del sexenio salinista</i> , 1995, P. 26.			

Durante el gobierno de CSG, fue el momento de mayor auge del neoliberalismo, pues la élite del gobierno aprovechó cada instante para proclamar las bondades de los efectos del neoliberalismo y de la apertura económica, la desregulación, el libre mercado, que colocaban a México en la jugada, en las ligas mayores dirían otros y el principal elemento de este rubro era el Tratado de Libre Comercio.

El Tratado de Libre Comercio es "un sistema de integración económica que se da entre dos o más países a través de la eliminación de las barreras arancelarias e impuestos, y se establecen las bases para las reducciones al máximo de las barreras no arancelarias tales como permisos, licencias, requisitos fitosanitarios y otra serie de regulaciones que impiden el comercio entre los países que forman parte del acuerdo".¹⁴⁶

De acuerdo con el titular de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), Jaime Serra Puuche, los principales elementos del TLC son: el aumento de las exportaciones, estimular la inversión, aumentar la transferencia de tecnologías, y crear fuentes de empleo.

Las características deseadas del acuerdo son:

- La eliminación gradual de aranceles
- Eliminación de barreras no arancelarias
- Acceso comercial estable de largo plazo
- Mecanismo justo de resolución de controversias

Algunas implicaciones del acuerdo:

- Aumento en el tamaño de los mercados (Mercado norteamericano: 340 millones; mercado europeo: 320 millones).
- Certidumbre al exportador (estabilidad de largo plazo).
- Eliminación de medidas proteccionistas unilaterales (despolitización del proceso de solución de controversia).
- Competitividad internacional (dotación de factores principalmente capital y tecnología).¹⁴⁷

¹⁴⁵ *Idem*, p. 425.

¹⁴⁶ Raúl H. Mora. *Indicadores de la modernización mexicana*, UIA, México, 1995, p. 83.

¹⁴⁷ *Idem*, p. 85.

Sin embargo, el TLC no era del todo benéfico, ni la inversión extranjera llegaría ipso facto con la firma del tratado, hay puntos de controversia y conflicto, un ejemplo claro de esto es el petróleo.

El petróleo es un recurso estratégico en México, se dice inclusive que es uno de los factores que sostiene la soberanía mexicana.

Durante el periodo de negociación, diversos sectores de oposición insistieron en el hecho de que el petróleo no entrara en la negociación.

La cuestión es simple, para Estados Unidos el petróleo es vital, y México es uno de los mayores países exportadores de crudo, el intercambio es claro, al menos para el grupo estadounidense que negoció el TLC.

Hoy, es cada vez más evidente la influencia que está teniendo la industria petroquímica por parte de los vecinos del norte, hecho que podemos constatar en la reciente polémica que se dio a raíz de la privatización de la petroquímica que el gobierno ha iniciado.

El TLC forma parte de la llave que abriría el futuro para México, para dejar atrás el pasado de subdesarrollo. Convertirse en el socio comercial de los Estados Unidos daría a México un status en el mundo financiero y comercial para dejar de ser el "patito feo" del mundo desarrollado de América del Norte y convertirse en el "águila real" de América Latina a la par de Chile y Argentina.

Modernización social

La modernización social en el sexenio de CSG tenía su base fundamental en dejar atrás las estrategias seguidas por el estado benefactor en aquello que dio por llamarse el liberalismo social, aun cuando esto no conlleva en realidad implicaciones sociales verdaderas.

Uno de los elementos principales de la modernización social está dada por la implementación del PRONASOL.

Liberalismo social

El arranque del liberalismo social mexicano, está dado por las reformas constitucionales a los artículos 25, 26 27 y 123, porque con estas reformas se da una reconfiguración del sistema político existente para dar lugar a aquel que sostendría al liberalismo social sobre todo en cuanto al adelgazamiento del estado se refiere.

El liberalismo social ve la luz como tal, el 4 de marzo de 1992, durante el 63 aniversario del PRI, y ya entonces se puede ver la contradicción que el modelo sustenta:

"vistos por separado, estos términos representan corrientes de pensamiento político opuestas. Utilizarlos simultáneamente evoca una contradicción: mientras el primer concepto apunta al individuo, a lo privado, el segundo señala lo social y lo público".¹⁴⁶

El liberalismo social es entonces, un concepto que: "es heredero del pensamiento de los liberales del siglo pasado y se halla estrechamente integrado a los llamados principios revolucionarios de 1910, aunque pretende hacer caso omiso del Estado de Bienestar, sin poder hacerlo realmente".¹⁴⁶

A raíz de la reforma del artículo 27 constitucional, y como previsión a las reacciones negativas podrían tener tanto campesinos como conservadores, se buscó la creación del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), por medio del que "esquivando la pesada, onerosa y corrupta burocracia, atendiera directamente al campesino compartiendo inversiones y proyectos como un socio financiero".¹⁴⁷ El punto de mayor aceptación era que no existían intermediarios entre el gobierno y los campesinos, no había discursos, ni trámites burocráticos, sino un trato directo y un préstamo "a la palabra".

Gastos de PRONASOL, 1989-1992 (millones de nuevos pesos)

¹⁴⁶ Agustín García, *Op. Cit.* p. 17.

¹⁴⁷ *Ibidem.*

¹⁴⁸ Enrique Krause "El hombre que quería ser rey", en *La Presidencia Imperial*, Tusquets editores, México, 1997, p. 420.

Gastos de PRONASOL, 1989-1992 (millones de nuevos pesos)

Año	Gasto de Pronasol	% de crecimiento nominal	Indice de precios implícitos del PIB (1980 = 100)	Gastos de PRONASOL en \$ de 1980	% de crecimiento real
1989	302.3	1	100.08	12.95	0.00
1990	667.4	3	130.24	28.20	117.
1991	185.8	5	158.38	32.74	16.1
1992	992.10	6	181.64	38.49	17.5

Esquema No. 12

Fuente: Democracia, soberanía y desarrollo económico Nacional Tomo II. Grupo Parlamentario del PRD. Cámara de Diputados LV Legislatura p. 86.

Gastos de PRONASOL como porcentaje del PIB y del Gasto social, 1989-1992 (millones de pesos)

Año	PIB		PRONASOL	Gasto social		PRONASOL
	Pesos corrientes	Pesos de 1980	como % del PIB	Pesos corrientes	Pesos de 1980	como % gasto social
1989	507,618	5,047.0	0.25	31,407.8	312.25	4.15
1990	686,406	5,272.0	0.53	44,083.8	338.47	8.33
1991	865,166	5,463.0	0.60	66,722.1	421.26	7.77
1992	1,018,188	5,607	0.68	88,010.2	484.52	7.94

Esquema No. 12

Fuente: Democracia, Soberanía y Desarrollo Económico Nacional Tomo II. Grupo Parlamentario del PRD. Cámara de Diputados LV Legislatura. p. 86.

Este programa tenía dentro de sí intenciones claras, era crear condiciones para sobrellevar el progreso de la nación, y la aceptación y credibilidad en el presidente CSG aumentaba, a medida que PRONASOL avanzaba en su cruzada nacional para ocupar y ganar adeptos a través del dinero repartido en infinidad de municipios del país, donde gran cantidad de obras fueron financiadas bajo la fórmula del PRONASOL: el gobierno ponía el dinero y los materiales, y la población la mano de obra.

BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO III

- Ai Camp, Roderic. *La política en México*, S. XXI ED. 1995 México.
- Arriola, Carlos. *Los enemigos de la modernidad*. Ed. Miguel Angel Porrúa. 1994 México.
- Argüelles, Antonio. "El nuevo modelo de desarrollo económico" en *Textos para el cambio*, Miguel Angel Porrúa, Ed. 1995 México.
- Cadena, Edel. *Neoliberalismo y sindicalismo*. Editado por la Universidad Autónoma del Estado de México, 1995.
- Ceña, Ana Esther, et. al. "Cronología del conflicto, 1o. de enero / 1o. de diciembre de 1994", en *Chiapas 1*. Ed. ERA-IIIE-UNAM. 1995 México.
- García, Agustín y Morales, Héctor. "Balance político del sexenio salinista", en *1988-1994 Ilusión y desaliento. Balance del sexenio salinista.*, UIA, 1994 México.
- Giddens, Anthony. *Más allá de la izquierda y la derecha*. Edit. Cátedra. 1995 México.
- González Casanova, Pablo. *El mundo actual*. Siglo XXI Editores-CICCH, 1996 México.
- Krauze, Enrique. *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano 1940-1996*, Tusquets editores, 1997 México.
- Labarthe, Eduardo. "La década neoliberal en México", en *Neoliberalismo*. UIA. 1994 México.
- Mendez, Leonardo. "El carácter neoconservador del liberalismo", en *Neoliberalismo*, UIA, 1994 México.
- Meyer, Lorenzo. *Liberalismo autoritario*, Serie Con Cierta Mirada, Ed. Océano, 1995 México.
- Mora, Raúl H. *Indicadores de la modernización en México*. UIA, 1996 México.
- Noyola, Pedro y González Torres, Armando. *Modernidad y economía*, Miguel Angel Porrúa, 1994 México.
- Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994*. Presidencia de la República Mexicana, 1989.
- Rousseau, Isabel. *Modernidad con pies de barro*. 1990 México.
- Segovia, Rafael. *Lapidaria política*. F.C.E., 1995 México.
- Wallerstein, Immanuel. *Después del liberalismo*. Siglo XXI Editores-CICCH, 1996 México.

HEMEROGRAFIA DEL CAPITULO

Aguilar Villanueva, Luis F. "Después del México inconcluso" en *Examen*, año 1, no. 1. Junio, México, p. 6-8, México, 1989.

Aguilar Villanueva, Luis F. "La reforma del estado" en *Examen*, año 1, no. 4, Septiembre, México, p. 30-32, 1989.

Cornejo, Angeles y Sarahi O. "Aspectos económicos centrales del neoliberalismo en el sexenio de Salinas", en *Momento Económico*.

Oliver, Lucio, et. al. "Neoliberalismo y política: la crisis mexicana", en *Estudios Latinoamericanos*, No. 4, Nueva Epoca, Año 2, Julio-Diciembre, CELA-FCPYS, UNAM, 1995 México.

Shult, Donald E., "Aquí está el futuro ¿A dónde va México?" en *Excelstor*, Sec. Ideas. Martes 23 de abril de 1996. p. 21, 1996, México.

Falta

Página

96

CAPITULO IV

CRISIS Y ALTERNATIVAS DEL PROYECTO MODERNO

En la actualidad la clasificación del tercer mundo ha dejado de ser útil, no sólo por la desaparición del segundo mundo (del socialismo), sino porque la nueva división atraviesa a los países y los divide en una parte que está integrada en la economía mundial y que goza de sus privilegios, y en otra — que no lo está— que constituye lo que se llama “el cuarto mundo”, un sector marginal que habita en los suburbios de las ciudades y en los campos empobrecidos de todos los países.

Manuel Castells

“El comienzo de la historia”

A) La crisis del proyecto moderno.

La modernidad se presenta además con dos caras, o como dos fenómenos diferentes, en los que por un lado se presentan los beneficios y por otra los riesgos.

Desde el inicio de la era moderna, se caracterizó por tener continuas contradicciones como lo demostró fehacientemente el estallido de la Primera Guerra Mundial, (que además había sido anunciado por los sociólogos de la época: Weber y Durkheim.

Otra de las características negativas de la modernidad, del "lado oscuro" como lo llama Anthony Giddens, es la alta probabilidad de un conflicto militar lo que se convierte en negativo si observamos que uno de los rasgos de la modernidad era su patente pacifismo ante el autoritarismo de épocas pasadas.

Pero ¿Por qué fracasó la modernidad? ¿Por qué no cumplió con las promesas que hizo? Una de las tantas respuestas, es que fue debido a la desigualdad con que se desarrolló, ya que mientras en unas zonas del planeta habla un gran auge económico, social y cultural, otras existían en un estado de dependencia que no ayudaban a su desarrollo, y en las que había indicios de modernidad, era apenas incipiente en relación a los esquemas planteados por la modernidad.

Una de las paradojas o contradicciones de la modernidad, es que al mismo tiempo que se da una mayor generalización de la educación y la cultura, provoca que se pierda la individualidad en las sociedades en que aparece como proyecto.

Además del avance que suponía el que la modernidad fuese una realidad en algunos países, eso no la libra de ver emerger desde su interior profundas contradicciones y paradojas. De ahí que T.W. Adorno hable de la cultura norteamericana como una "industria de la cultura" donde se pierden los auténticos valores tanto de la civilización como de la cultura, gracias a la masificación y estandarización constantes a la que se ve sometida la sociedad norteamericana, así como la tecnificación y especialización de toda actividad o profesión, desde las manuales y administrativas hasta las artísticas y filosóficas".¹⁵¹

La sociedad norteamericana se presenta además, como la cuna de la modernidad en el continente americano, pero al mismo tiempo lo es de las contradicciones y paradojas de la modernidad, algunas de las cuales son:

- la creciente pérdida de la individualidad en una sociedad donde todo está hecho a base de moldes y estereotipos y no hay lugar para la diferencia y la diversidad, lo que al mismo tiempo presupone el hecho o la creencia de un mundo igual, con historias iguales y regido por tiempos iguales, aun cuando es evidente la existencia de muchos mundos vitales (como los llama Remo Bodei), cuyo desarrollo ha sido desigual y que no existe una sola civilización de la modernidad.

"El derecho a la diferencia, a la alteridad, a la diversidad de sentidos (...) a la individualidad",¹⁵² es algo que no parece tener cabida en la modernidad, o al menos no se ve el sitio en el que están dentro del proyecto moderno.

Otra de las paradojas es, y ya lo señalaba Habermas, el fraccionar la vida en especialidades, que se da por medio de la profesionalización cada vez mayor del conocimiento, ya que "la realización

¹⁵¹ Rafael Farfán. "Viena 'fin de siglo' y la modernidad como proyecto histórico" en *Sociológica* Año 1. No. 3. Sept-Dic. 1986. UAM-A. México. pág. 78.

¹⁵² *Idem*. pág. 79.

del proyecto de modernidad, supone la formación de una nueva casta de especialistas y funcionarios¹⁵³ que deben profesionalizar el conocimiento, mediante la creación de élites del conocimiento.

A esto es precisamente a lo que se refería Habermas, al plantear a la profesionalización del conocimiento, como la causa por la que el proyecto moderno quedó truncado, inconcluso.

Ya se ha mencionado que algunas de las consecuencias y contradicciones se encuentran en los avances científicos y tecnológicos y en el uso y abuso que de ellos ha hecho el hombre.

Sin embargo, ello no quiere decir que deba eliminarse la ciencia, y su influencia, de la vida cotidiana de los seres humanos, es sólo aprender a vivir con ella sin llevarla al extremo de la destrucción, es además aprehender a utilizarla en nuestro beneficio, no en contra nuestra.

Un ejemplo claro de esto sería el hecho de que la deforestación ha sido causada porque se buscaban nuevas regiones cultivables, pero eso no quiere decir que exista una relación directa entre deforestación y modernidad, ya que una cosa es la forma en que se ha utilizado y otra que no se le conozca y no se le emplee adecuadamente.

La educación también ha formado parte importante del itinerario moderno, la única deficiencia es que la educación ha sido parcializada y no llega a la totalidad de la población, en tanto que la mayoría requiere de una educación tecnológica y práctica para sobrevivir y no quedar fuera del mercado de trabajo que cotidianamente requiere este tipo de actividad. Además de que las instituciones que ofrecen este tipo de educación no cuenta con un nivel reconocido, a pesar de que puedan tenerlo y ello les lleva a quedar marginadas en el remolino en que se ha convertido el sistema educativo, donde la gran mayoría de estudiantes aspiran a tener un lugar en las grandes universidades del país.

Este anhelo educativo tiene poco resultado en nuestro país, pues aunque se relegan las actividades humanísticas del gran actuar del país, y las actividades técnicas ganan terreno, la proporción no es la correcta pues el nivel educativo no es acorde a las necesidades del mercado de trabajo.

Durante el auge del proyecto moderno se creó en importante aparato administrativo, jurídico y político, que aunque ha funcionado, ya empieza a dar muestras de agotamiento, sobre todo a la luz de las nuevas tecnologías que muestran sus facetas más obsoletas y con el ánimo de destrozarlo todo en nombre de una técnica cibernética que termine con la burocracia generada durante mucho tiempo.

Fruto de la modernidad es el hecho de que el sistema político brinde una mayor atención a los derechos humanos, en abierta referencia a uno de los ideales en que está fundada la modernidad: la declaración de los derechos universales del hombre y del ciudadano.

Estos derechos (los humanos) se han dividido en tres secciones: el derecho cívico, el intelectual y el laboral.¹⁵⁴

El derecho cívico, continuamente se encuentra manejado al antojo de las autoridades correspondientes, que no brindan una seguridad jurídica a los ciudadanos, al tiempo en que parecen privilegiar a aquellos que violan estos derechos en favor de los intereses de unos cuantos.

El electoral ha tenido avances a lo largo de 1994, en el caso de México, pero no se ha llegado al final y las mismas autoridades parecen no atender las demandas sociales que se hacen a este respecto, sobre todo desde los intereses de la sociedad civil.

El laboral por su parte, no ha hecho sido dar paleativos que no resuelven los problemas a los

¹⁵³ *Idem.*

¹⁵⁴ Porfirio Miranda. "¿Qué hacer ante la modernidad?" en *La Jornada Semanal* No. 233 28 de noviembre de 1993. pág. 38.

que nos enfrentamos actualmente, y como menciona Porfirio Miranda: "el salario mínimo y el seguro de ancianidad son más bien un sarcasmo, mientras que el seguro de desempleo ni siquiera nominalmente se ha introducido".¹⁵⁵

Anthony Giddens polemiza respecto al planteamiento de que el desarrollo de los derechos humanos haya sido un proceso producido por la dinámica interna del capitalismo y dice que por el contrario, tanto la lucha por los derechos electorales y laborales, se han dado en medio de luchas durísimas y encarnizadas.

Dentro de la modernidad la sociedad sufre muchos y muy profundos cambios: se da una mayor estratificación de la sociedad como producto del desarrollo acelerado del capitalismo, o del viejo lema que pregonaba que deben existir en la sociedad ricos y pobres de acuerdo a la remuneración que se les da por su trabajo.

Otras características del capitalismo durante la modernidad es que la búsqueda del provecho propio como único móvil de las acciones, la propiedad privada de los medios de producción y la ya mencionada estratificación de la sociedad.¹⁵⁶

La actuación que tienen hombres y mujeres en una sociedad donde la modernidad haya hecho su entrada triunfal, es mínima, y son más títeres que actores conscientes de su papel. La manipulación que la estructura social ejerce sobre ellos es muy grande, son como diría Gabriel Careaga, "acosados por los valores de la sociedad de consumo que no permite escapar a nadie".¹⁵⁷

Todo esto se conjuga con el hecho de que la modernidad creó profundas desigualdades entre la sociedad además de no permitir la diferencia, creando incredulidad, incertidumbre y escepticismo hacia el proyecto moderno.

Algo más acerca de las características de la sociedad de masas o modernas es que, según Parsons, sus patrones de normas y valores tienen un carácter universalista, mientras que en la llamada sociedad tradicional, el patrón de normas es de carácter particularista, es decir, que aunque pueden tener un carácter general, afectan a sus miembros de una forma particular.

Ante la no resolución de las propuestas del proyecto moderno, surge la tentación postmoderna, en la que hoy, una recuperación de algunos aspectos tradicionales, que junto a la tecnología propia de esta época, lo que brinda lugar a la postmodernidad, donde tal vez podamos ser distintos en una sociedad de iguales.

En la postmodernidad se manifiesta tanto en las artes como en la teoría social. Es entonces cuando se da el binomio modernidad-postmodernidad.

En la discusión que surge, se da un cambio de sensibilidad respecto a los discursos que en los 60's se manejaban con imágenes temporales en las que la visión del futuro era algo cotidiano. La negación artística es sustituida por una suerte de "optimismo tecnológico" en el que la televisión, el video y la cultura tienen un enaltecimiento¹⁵⁸ como parte de la cultura popular frente a lo que era considerado como gran arte.

Algunas de las consecuencias que trajo consigo la discusión modernidad-postmodernidad fueron:

¹⁵⁵ *Idem.*

¹⁵⁶ *Idem.*, pág. 39.

¹⁵⁷ Gabriel Careaga, "Crítica de la modernidad: un asunto a la razón" en *RUCPS* No. 140. Abril-junio, 1994. FCPYS-UNAM. México, pág. 13.

¹⁵⁸ *Idem.*, pág. 15.

a) conservación o no de la tradición.

b) repensar la pluralidad, la tolerancia y el diálogo.

c) ejercicio de la crítica como forma de señalar contradicciones en las formas de pensar y vivir la contemporaneidad y el pasado, así como la relación de ambos con el futuro.

d) las naciones tradicionales: progreso, individuo, estado, sociedad, utopía, perdieron su contenido tradicional (desde la perspectiva de la discusión modernidad-postmodernidad).¹⁵⁹

En este contexto es cuando se da la defensa de la modernidad por parte de algunos pensadores europeos como son Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, quienes más que defender a la modernidad, tienen una visión pesimista frente a la modernidad.

Jürgen Habermas por su parte plantea una visión crítica de la modernidad, mostrando sus patologías y sus razones de ser, además de colocar a la modernidad como y proyecto inconcluso en el que no hay una globalización del conocimiento y las características de la modernidad no están generalizadas, refiriéndose específicamente a Latinoamérica.

Michael Foucault, por su parte, mantiene una postura en la que pugna más por una caracterización de la modernidad como parte de la acción social del individuo, y no como una división de las ideologías como parte de una "era" (era antigua, era moderna, era postmoderna), es decir, una interiorización de los caracteres de la modernidad en el individuo.

El binomio de la modernidad se manifiesta en el pensamiento social, y en general en todos los ámbitos de la vida en los últimos tiempos, debido principalmente al hecho de que la modernidad a partir del siglo XVIII trató de generalizarse en el mundo occidental, sin que ello implicara que los resultados fueran iguales en todas las regiones del mundo.

Frente a la disyuntiva que se plantea por el estrepitoso fracaso de la modernidad, surge la alternativa postmoderna, en lo que se plantea la superación de la etapa moderna y llegar a una nueva, donde tal vez puedan ser cumplidas las promesas de la modernidad, y en realidad desde este punto de vista, la postmodernidad sería un proyecto deseable si de verdad fuera un avance para todo el mundo, pero estas condiciones paradisiacas sólo son para una pequeña fracción, del inundo, concretamente refiriéndose al primer mundo, en el que la tecnología, sumada a la propuesta postmoderna de recuperar algunas tradiciones de la vida, puede convertirse en una propuesta real, pero si vemos esto en el ámbito latinoamericano, podemos ver que ninguno de estos beneficios ha llegado a Latinoamérica, donde como dice García Canclini, "las tradiciones no acaban de irse y la modernidad no acaba de llegar", no podemos aspirar a obtener los beneficios que representaría la modernidad, sobre todo si tomamos en cuenta el atraso económico, político, social y educacional en el que se encuentra la mayoría de los países latinoamericanos, y que dista mucho de ser la óptima para la modernidad.

Algunos autores hablan del fin de la modernidad caracterizándolo con hechos históricos concretos.

1) El que Europa, con el fin de la Segunda Guerra Mundial, dejara de ser el centro de todas las actividades políticas, militares, económicas e intelectuales y, la atención se fijara en los estados nacionales que se establecieron al otro lado del Atlántico.¹⁶⁰

¹⁵⁹ Francisco Galván. "Nota a la traducción del texto 'La conciencia de la modernidad y su necesidad de autoconvencimiento'" en *Sociología*. Gt. No. 7-8. Año 3. Mayo-dic. U.A.M.-A. México 1986.

¹⁶⁰ Guillermo Nügent. "Hay sitio (en la postmodernidad)", en *La Jornada Semanal*. No. 277. 2 de octubre de 1994. México. pág. 39.

Una clara muestra de que durante mucho tiempo Europa fue el ejemplo a seguir, lo tenemos a la vista en la mayoría de las capitales latinoamericanas: tienen un cierto aire europeo, pero esto no era sin una razón justificada: en la europeización estaba la normalidad, el mundo de las cosas idénticas a sí mismas, la existencia social más lógica".¹⁶¹

Pero ¿qué sucedió cuando nos quitaron este modelo? Las sociedades latinoamericanas entraron en un estado de crisis, que todavía nos dura al intentar desarrollarse (o subdesarrollarse) con sus propios medios, dando por resultado lo que todos conocemos: la marginalidad profunda en que vive, sino toda, por lo menos la mayor parte de América Latina.

Al dejar el modelo europeo, entramos en eso que era considerado como lo otro: "lo que no es normal, lo no obvio, lo que sencillamente cuesta trabajo comprender y... civilizar".¹⁶²

2) La aparición de una postura teórica postmoderna.

Aunque en este sentido, postmoderno se entiende como "esa difundida desconfianza hacia los metarrelatos, aquellos referidos a algún tipo de ordenamientos ideales de la realidad".¹⁶³

Dentro de la postura postmoderna, debe tenerse en cuenta que pregona la coexistencia de discursos que antes eran considerados como incompatibles y que hoy son una cosa común en los países latinoamericanos y europeos, donde la postmodernidad ha hecho su entrada, y resulta interesante el darnos cuenta de que por siglos se criticó el que América Latina en medio de un sinfín de tradiciones que parecían estar superpuestas y que eso era un caos dentro de la visión "normal" de las culturas europeas y que hoy a la luz de la "época postmoderna" esto sea pregonado como el estado ideal para la existencia de los hombres modernos.

B) El México moderno y el México marginal o las contradicciones de la modernidad en México

Antes de intentar tener un acercamiento con lo que este binomio significa y representa en México, es interesante hablar del entorno en que se da esta situación: la globalización.

La globalización es el proceso en el que se refuerzan las interrelaciones entre todas las sociedades, como consecuencias del aceleramiento y la liberación del movimiento entre estas sociedad de varios factores fundamentales. Sin embargo, la globalización lleva consigo profundas crisis, que en el ámbito latinoamericano generan inevitables consecuencias, un caso claro es la *crisis de la democracia social*.

Es un hecho innegable que esta crisis de la democracia social se da en el marco del neoliberalismo, y es precisamente en base a este tema que gira el desarrollo de esta faceta de la crisis de México que hoy vemos profundizada y sin una salida a corto plazo.

De primera instancia es necesario ver qué elementos influyen en la crisis de la democracia social: pobreza, desempleo masivo, negación del derecho a la educación para las mayorías, pérdida del poder adquisitivo, vida convertida en supervivencia por la violencia cotidiana, negación de las "identidades reales", mala distribución de la riqueza, convencimiento generalizado de que existe en México un sistema de gobierno excluyente, informalidad creciente en la actividad económica y una profundi-

¹⁶¹ *Idem.*

¹⁶² *Idem.*

¹⁶³ Jean-François Lyotard. *La condición postmoderna*. Ed. Cátedra. Madrid. 1984.

zación de la marginalidad.

La pobreza resulta, hoy día, una situación evidente dentro de la sociedad mexicana, la tendencia a la pauperización de la sociedad es cada vez más acelerada, la reducción de ingresos se postula pues como el acontecer diario.

Las políticas económicas y sociales adoptadas son excluyentes, porque aunque intentan vencer de sus beneficios y bondades y aparentemente es cierto lo que postulan, también es fácil ver que a medida que avanza el modelo neoliberal, cada vez es mayor la gente, la humanidad que queda fuera. Más allá de decir que esas políticas son excluyentes, hay que mencionar que dichas políticas son dictadas por la élite y algunos empresarios, sin tomar en cuenta al grueso de la sociedad, sobre todo en las cuestiones básicas de sobrevivencia.

La profundización de la pobreza es algo evidente cuando nos referimos a sociedades tan polarizadas como las que existen en América Latina, y ya más cerca México, donde la concentración tanto del poder, como de los beneficios y la toma de decisiones, es unilateral: "La lógica del modelo lleva a que la dominación sufra un proceso de neo-oligarquización: un reducido grupo de privilegiados por el modelo es el que toma las decisiones de impacto nacional de acuerdo exclusivamente a sus intereses sectoriales".¹⁶⁴ Ellos deciden y todos los demás dependemos de ellos porque no hay una opción participativa para las masas en ninguno de los aspectos de la vida.

La pobreza es pues para casi la totalidad de la sociedad mexicana un hecho tangible diariamente, donde no queda sino buscar alternativas posibles de solución al continuo sobrevivir.

Esto nos lleva directamente a considerar algunos de los efectos nocivos que tienen esta profundización de la pobreza, el primero y más importante de los cuales es el hecho de que inmediatamente la población registra un descenso en sus condiciones de vida.

Las condiciones no son ya las que antaño tenía, y más allá de eso, son peores, por lo que no puede satisfacer ni las más apremiantes necesidades diarias, sobre todo si nos colocamos en el contexto de la familia mexicana en la que no sólo es necesario el alimento, sino el vestido y la educación, aunque por obvias razones estos rubros pasan a un segundo término.

Esta visto pues que el neoliberalismo no es solución para las necesidades básicas, porque no sólo no las resuelve sino que las incrementa, y esto es muy claro en el alto crecimiento del desempleo.

La cuestión del desempleo es problemática porque aun cuando las cifras oficiales hablan de desempleo, no lo hacen al nivel real, porque el INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática) en los censos y conteos recientes cataloga como *empleado* a una persona que trabaja unas cuantas horas a la semana o sólo unos días a la semana, lo cual nos indica que no existe una constancia y que esas personas en realidad no son empleadas y bien pueden ser catalogadas como *desempleadas*.

Este tipo de interpretaciones oficiales bien pueden resultar engañosas sobre todo si se busca mantener la imagen de país en desarrollo que los gobernante de México quieren guardar.

Este aspecto nos habla de una disminución en la calidad de la educación, y por lo tanto de una menor posibilidad de un crecimiento, sobre todo si nos movemos en un mundo constantemente revolucionado por los avances tecnológicos y en ello va la cibernética, cada día más mezclada con nuestra vida y nuestro actuar cotidiano.

¹⁶⁴ Lorenzo Meyer. *Liberalismo Autoritario. Serie Con cierta mirada*. Ed. Océano. México. 1995.

La educación tiene otro aspecto problemático, y es el hecho de que a raíz del establecimiento del neoliberalismo como teoría económica, se ha registrado un descenso en la posibilidad de que las mayorías accedan a la educación, ya no digamos en un nivel superior, sino básico.

Es una noticia frecuente el enterarnos de la continua baja en la matrícula y la consecuente deserción de gran parte de los niños que, debido a la mala situación económica se ven imposibilitados para continuar y poder terminar siquiera el nivel básico de la estructura escolar de nuestro país.

Este punto parece importante sobre todo si tomamos en cuenta que influye en forma determinante en la parálisis de algunos de los aspectos del desarrollo del país, como ejemplo, la educación que es la mejor vía para salir del subdesarrollo y el atraso, pero esto contiene muchos problemas que no son fáciles de conciliar en una sociedad excluyente como la que cotidianamente vivimos.

Este es quizá uno de los puntos fundamentales en la crisis de la democracia social, porque repercute en varios de los "puntos frágiles del ser humano":

a) en primer lugar nos habla de una menor calidad en la alimentación, lo que conlleva una acción deficiente del individuo,

b) menor posibilidad de acceso a la educación,

c) menor adquisición de bienes y servicios, aunque esto puede considerarse como un elemento secundario, siendo el principal la alimentación.

Este puede ser un punto de gran conflicto sobre todo porque nos referimos a un elemento de emergencia cotidiana, porque bien podríamos vivir sin un televisor, un radio o sin salir a divertirnos a un cine o de vacaciones, pero evidentemente no podemos pasar mucho tiempo sin comer, con lo que se vuelve problemático nuestro cotidiano existir en un lugar en donde se ve cada vez más lejana la posibilidad de tener una vida donde la dignidad humana no sea menospreciada de continuo.

Este ha sido uno de los elementos problemáticos con el que nos hemos acostumbrado a vivir. Evidentemente puede verse desde dos puntos de vista:

1) Aceptando y justificando su existencia: las actuales condiciones de crisis económica nos han llevado al despido masivo de personas que al perder el empleo se ven obligadas a tratar de sobrevivir de cualquier forma posible, lo que las más de las veces no se sino a través de la economía informal, ya por el ambulante o bien por un comercio doméstico en donde lo importante no resulta el cómo y dónde se obtengan los recursos necesarios, sino obtenerlos. Sin embargo, esta acción tiene otro efecto, y es el contrario:

2) rechazándolo y catalogándolo como un elemento distorsionador del proceso de crecimiento de México, sobre todo desde el momento en que el ambulante afecta al comercio establecido en las diversas zonas de la ciudad de México, pero sobre todo en el llamado Centro Histórico, que es donde predomina este tipo de actividad comercial ambulante.

Ante esto no nos queda sino admitir que aun cuando no es la salida más benéfica para la economía, porque se pierden infinidad de impuestos que los ambulantes evaden desde el inicio de su actividad, sí lo es para la sociedad, y al mismo tiempo es una válvula de escape a la presión social que significa el tener a un ejército de desempleados que bien podrían dedicarse a una actividad más retribuyente, pero que afecta a la totalidad de la sociedad provocando una mayor inseguridad: la delincuencia.

En México es cada vez más cotidiano el enterarnos de los actos de violencia bien por que somos testigos o bien que nos enteramos porque alguien de quien tenemos una cercana referencia ha

sufrido un ataque ya sea por parte de la violencia organizada o por la que podríamos llamar la violencia "individual", entendiendo por ésta los delincuentes que se encuentran sueltos en nuestras calles y a merced de los cuales nos encontramos diariamente.

Hoy cada vez son más altos los índices de violencia, y ésto que antes sólo afectaba a la sociedad en sus capas bajas y medias, se ha extendido hasta la totalidad de la sociedad en lo que Lorenzo Meyer ha llamado "la democratización de la inseguridad mexicana"¹⁶⁵, lo cual nos hace presuponer que ésto es lo único realmente democrático en la sociedad mexicana.

Las identidades reales son las comunidades indígenas y son reales porque es en ellas en donde reside la historia primigenia de México, aquellos que son el **México Profundo** de Guillermo Bonfil Batalla.

Su relación con la crisis de la democracia social está dada por el rechazo que estas identidades dan al actuar del estado; y una exigencia continua para poder ejercer su derecho a elegir (en este momento podemos hablar del derecho a ser diferentes en una sociedad igualitaria, o que pretenda serlo, y que es precisamente uno de los tantos puntos de reivindicación que postula el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Aunque es un tema muy citado actualmente, parece pertinente aclarar su acción en el marco de la vida cotidiana, porque no estamos sólo refiriéndonos a la profundas diferencias que la práctica del neoliberalismo ha generado en México, sino a cuestiones mucho más profundas como lo son el hecho de que comúnmente vemos crecer más y más la zanja que existe entre las dos sociedades mexicanas que coexisten hoy en nuestro país: *la moderna-neoliberal y la marginal-excluida*.

Esta es pues la base en la que hoy se funda la crítica a un sistema que está siendo excluyente con todos, dejando dentro únicamente a la élite neoliberal que nos gobierna.

Esta característica se enlaza con las lógicas crisis políticas a que se enfrenta un sistema tan excluyente como el nuestro, en donde es cada vez más evidente la resistencia que ante el neoliberalismo se esta dando.

Desde infinidad de foros diferentes se ha debatido sobre la negatividad institucional del neoliberalismo, desde los indígenas hasta los intelectuales se discute: en esta sociedad todos aparecemos como excluidos.

Es precisamente este régimen de exclusión al que hoy nos enfrentamos el que significa uno de los efectos primeros del neoliberalismo.

La sociedad mexicana se autodefine como una sociedad moderna, y es probable que lo sea, sobre todo si tomamos en cuenta ciertas características que hoy vemos entre nosotros como lo es la creciente tecnologización de la vida en donde hasta los aspectos más íntimos de la vida del ser humano pueden llegar a ser controlados por medio de un computador o de sistemas más complejos de tecnología, y sin embargo ahí mismo vemos salir a la luz, las profundas diferencias que durante mucho tiempo fueron socavadas bajo la imagen de la sociedad tradicional que durante mucho tiempo vistió a México.

Esto representa una problemática actual, sobre todo cuando cada vez se exige más una participación plena de toda la sociedad en cuanto al destino que cada quien desea para sí mismo, y que hoy aparece como un algo imposible de realizar: no podemos decir que los jóvenes de México puedan decidir cuál va a ser su camino o su futuro, porque el sistema de gobierno mismo los va

¹⁶⁵ *Idem.* pág. 35.

relegando hasta crear lo que podríamos llamar una "cultura de la marginación", pues cada vez está más lejos la imagen de una sociedad preparada y condicionada a ver un futuro, porque el presente no es visible sino como algo incierto.

Es por esto que la democracia social y su consecuente crisis puede tenerse como el fruto del neoliberalismo y la modernización económica llevada al grado extremo, donde ya no se puede observar que la modernización económica debe ser tan sólo uno de los aspectos, y que la modernización social y política tienen que ir a la par.

Y es precisamente por este desfase que la crisis de la democracia social es más profunda, sobre todo porque aún cuando se habla de que la modernización debe tener un efecto, nunca se habla de la forma en que va a afectar, ni quiénes van a sufrir esos efectos. Los que pagan los altos, y quizá inevitables, costos de la modernización racionalizada son la mayoría de la población, mientras que una pequeña minoría es quien resulta beneficiada por el proceso de modernización.

Hay pues saldos negativos del neoliberalismo en México, y a todas luces los podemos ver hoy, cuando por más contradictorio que parezca, mientras más cerca estamos del siglo XXI, más lejos nos encontramos de poder decir que vivimos en un país democrático.

De esto podemos deducir entonces que México es el lugar por excelencia de las contradicciones del neoliberalismo. Contradicciones que se gestaron porque el modelo neoliberal creció, pero la modernización del sistema político no avanzó y por lo tanto es un proceso dispar. La situación en México: "se trata de una crisis económica, cruzada por una crisis política y que al condicionarse ambas mutuamente, impactan a la sociedad en su conjunto."¹⁶⁶

Hablar de democracia social, no es pues sólo una ilusión, puede llegar a ser una realidad bien fundamentada, sobre todo si nos queremos mover en un ámbito de derecho a la diferencia y de continuo respeto a la pluralidad de la que somos fruto, la democracia social en México está en crisis, pero ello no la descalifica ni como proyecto, ni como realidad.

Este es uno de los puntos básicos en los que la crítica de la modernidad esta fundada pues al intentar con su proyecto emancipatorio brindar una mayor seguridad a los individuos, ha caído justamente en lo contrario, al grado de no postularse sino como un proyecto que lejos de ser igualitario y homogeneizante se ha convertido en excluyente y desigual.

México moderno

La sociedad puede ser considerada como un sistema. Y dentro de ella subsisten otros sistemas, el económico, el político, educativo. Esto es lo que representa un sistema de funciones que está dentro de la sociedad.

La forma en que se puede definir el funcionamiento del estado mexicano es como un sistema social, el cual se puede definir desde el punto de vista de Luhmann resulta necesario para poder abordarlo.

Para Jean-Francois Lyotard, el sistema social, tal como lo concibe Niklas Luhmann, es tecnócrata y cínico, y sólo dedicado a su autorregulación y la autosatisfacción de sus necesidades por medio del aprendizaje que existe entre sus necesidades y las aspiraciones que tienen los individuos de la sociedad.

Para Luhmann el sistema social es "un orden emergente condicionado por la complejidad de

¹⁶⁶ Lucio Oliver, et. al. "Neoliberalismo y política: la crisis mexicana", en *Estudios latinoamericanos*. No. 4. Nueva época, año 2 julio-diciembre, 1995.

los sistemas que le hacen posible, lo cual no depende de si esta complejidad también se puede calcular y controlar. A este orden emergente lo llamaremos sistema social".¹⁶⁷

Dentro de esto mismo aparece la cuestión planteada por Lyotard, respecto a que las diferentes contradicciones que se dan al interior del sistema, y que por la forma en que suceden podría decirse que es perjudicial para el sistema, pero la realidad es que no han otra cosa que ayudar al sistema mismo para que continúe fortaleciéndose hasta llegar al punto en que a fuerza de irse adaptando a las problemáticas que la misma sociedad le impone, se va haciendo más fuerte aunque, como dice Lyotard, este ciclo sólo se rompe con la decadencia del sistema, a la cual sólo se llega cuando la parte principal del sistema (es decir el gobierno) está tan desgastado, y ha perdido esa capacidad de aprehender de las situaciones desestructurantes para poder incorporarlas al sistema.

En México, el EZLN entra en esta dinámica en el sentido de que su actuar propone un cambio en la estructura del sistema social, pero que conforme pasa el tiempo, puede verse que aún cuando las demandas de los indígenas sean legítimas en el sentido real del término), el gobierno salinista fue encontrando la forma de integrar esas demandas, sin darles solución, en su proceso de autoaprendizaje.

Podría parecer pues, que el EZLN está ayudando al sistema mexicano para que continúe viviendo (en el sentido en que Lyotard lo expone en *La condición posmoderna* que de alguna manera se esbozó antes), más en este sentido habría que tomar en cuenta el entorno institucional en que se está desarrollando el conflicto en Chiapas.

Sin embargo, hoy, a la luz y sombra del último gobierno del siglo XX, vemos que el sistema ha llegado al punto en que no puede ir más allá, y comienza el camino de regreso y no cabe duda que eso se demuestra en el debilitamiento que tiene el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el escenario político, porque desde el PRI ya nada es explicable y éste perdió su sustento, la Revolución mexicana y el discurso ideológico-político que esta tenía, desde el momento en que el neoliberalismo accedió a la economía mexicana: todo aquello que alguna vez fue importante para la cúpula gobernante. Hoy no es más que un discurso que vemos en letras doradas como un pasaje más en la historia mexicana, porque en el neoliberalismo y sus tecnócratas no tiene validez aquello que fue el sostén y base de la política mexicana en la época post-revolucionaria y el periodo de consolidación del estado, todo esto es historia, el presente es la apertura económica, la desregulación económica, la privatización, y todos los males que el neoliberalismo (liberalismo social en el lenguaje salinista) ha traído a una sociedad que no tenía la capacidad de aplicarlo, porque además de que las circunstancias económicas, políticas y sociales no eran las mejores, el neoliberalismo mexicano está muy lejos de equipararse siquiera al modelo chileno, para situarnos en el contexto latinoamericano.

Es precisamente en este contexto donde se da el surgimiento del EZLN, que nos da muestra fehaciente de que no somos una nación preparada para un estilo de gobierno de primer mundo, porque es paradójico que precisamente en el momento del salto al primer mundo, surge un grupo guerrillero que nos recuerda la existencia de procesos de organización social que eran considerados como arcaicos y ajenos a toda esa imagen de modernidad que CSG quería proyectar, pero que hoy subsisten con demandas legítimas y cuya presencia no incomodaría tanto al sistema, si no fuera un recordatorio de sus deficiencias e incapacidades.

La modernización, como proceso dentro de la modernidad, nos habla de un objetivo por integrar a las comunidades indígenas a la totalidad de la nación y sin embargo este proceso de modernización puede tener dos caras: a) integración por interés y b) integración por destrucción.

¹⁶⁷ Niklas Luhmann, *Sistemas sociales*, U.A. México, pág. 125.

El caso del EZLN es claro: integración por destrucción, porque esa modernización nos habla de una serie de efectos negativos que al final nos llevan si no a la destrucción de la identidad, si a la mutación de ésta, que al fin es una forma de destrucción.

El EZLN surge entonces como un reclamo a lo que se propone el proceso de modernización y se revela como un movimiento por la defensa al derecho a la identidad.

Finalmente podemos decir, que el EZLN es un símbolo para los oprimidos del continente, y en otras partes del mundo puede ayudar a crear políticas de resistencia y liberación ante los países capitalistas.

México marginal

La globalización se da en la tecnología (tecnología de punta en una sociedad tradicional como la nuestra), globalización del capital... Sin embargo esta globalización no se da en una forma homogénea, ni a nivel mundial, se da en regiones supranacionales.

Lo negativo de la globalización es que es un movimiento contrario, diferente, que niega muchas de las cosas que se consideran como fundamentales en la vida de los países..

Existen identidades negadas, que son identidades propias, con historia, con una cultura distintiva y exclusiva. Lo que la globalización intenta es desaparecer como pueblo a los indígenas. Estos son identidades reales.

Las manifestaciones de las identidades negadas surgen en el momento en que los estados nacionales y la situación global resultan favorables por el debilitamiento de los estados nacionales, vemos un surgimiento, un resurgimiento de estas identidades negadas, estas identidades negadas que de acuerdo con ciertas perspectivas teóricas ya no deberían existir, ya deberían haber desaparecido.

Estas identidades históricas se expresan como una reacción ante los movimientos de globalización, para exigir su participación en ésta, pero directamente, no a través del estado que hace las veces de mediador.

La globalización nos habla del achicamiento del futuro, pero en realidad no es tal, y sólo uno a unos cuantos, no a todos: todos son unos cuantos, como diría Guillermo Bonfil Batalla.¹⁶⁸

El mundo tecnocrático: "se asume y se hace asumir como la encarnación misma de la modernidad y del futuro", esto nos lleva a la división internacional del trabajo, siendo esta un proceso de modernización. La modernidad está coja le faltan bases donde apoyarse, y en México una es el EZLN.

Algo por lo que no avanza la modernidad en México es que no hay un derecho para la diferencia y que se plantea como una lucha universal. La modernización se tiene como una visión unívoca:

- es la visión de occidente
- no era nuestro destino, pero occidente se nos "cruza" en el camino de la historia.

Aparece como una nueva forma de dominación hegemónica de occidente.

Es un producto cultura, el producto ideológico actual de una matriz cultural específica: la de la civilización occidental.

"Es un proyecto entre otros posibles para reordenar las relaciones entre los pueblos en los

¹⁶⁸ Guillermo Bonfil Batalla

umbrales del tercer milenio, uno entre otros proyectos posibles".¹⁶⁹ No es un algo predeterminado.

Cada sociedad tiene derecho para manejar sus propias fuerzas internas de transformación cultural.

Aparece entonces la modernidad como algo predeterminado y único, es un proyecto excluyente, "niega y excluye al resto de las culturas, al resto mayoritario de la experiencia humana y de la humanidad misma". La modernidad niega a los otros el futuro plural, que no es sólo decisión de algunos, sino de todos.

En este sentido, el desarrollo que ha tenido Chiapas por parte del gobierno ha sido insuficiente, pero no sólo en el aspecto económico, sino en su aspecto humano.

No sólo hacen falta recursos en esta zona marginal, hay que reformar instituciones, sobre todo aquellas referidas a la justicia y los reclamos agrarios, cuya demanda ha llegado a oídos sordos y se ha perdido en la crisis del país.

En la zona de los Altos de Chiapas y la Selva Lacandona, existe un ambiente de pluralidad, en donde la tolerancia religiosa es común, amen de los conflictos religiosos que se han visto en la zona de San Juan Chamula donde los conflictos los han llevado a tener situaciones en las que los indígenas han sido expulsados de sus comunidades sólo por tener una creencia religiosa diferente.

Sin embargo, y más allá de la cuestión religiosa, hay una carencia profunda para los reclamos y las aspiraciones de los indígenas.

Ante esto la respuesta gubernamental ha sido que a pesar de que se dediquen recursos a Chiapas, esto no resulta suficiente por el sistema de producción cuasi feudal que sobrevive en México.

Por supuesto que los recursos no son suficientes porque:

1. se los "come" el sistema de producción.
2. no llega a los indígenas porque se queda en los caciques, finqueros, hacendados.
3. la única alternativa es romper con ese modo de producción para que pueda llegar a un estado de mayor igualdad. Como muestra clara lo que surgió después: EZLN.

Los pueblos indígenas en México, ancestralmente se han visto sometidos a diferentes tipos de dominación, desde la colonial hasta la actual, donde si ya no son víctimas de un sometimiento tan claro como antaño, aún son subyugados ante el poder económico de los capitalistas, refiriéndome al estado de Chiapas, donde aún subsisten esas diferencias sociales.

Actualmente los indígenas cuentan con un derecho natural para autodeterminarse, y se lucha por hacer valer el derecho a la diferencia.

Definitivamente México es un estado multiétnico, donde se deben respetar las diferencias que existen entre los diferentes pueblos que coexisten en un mismo territorio, aún con regiones diferenciadas.

La situación en que se encuentran los pueblos indios, es que van tomando consciencia de su actuar como sujetos de la historia (que además es el nombre que usan las organizaciones indígenas), esto es tomar conciencia.

Retomando el comentario acerca del estado de sometimiento en que se encuentran los indí-

¹⁶⁹ *Idem.* pág. 692

genas, nos lleva a considerar la forma en que el gobierno "ve" a los indígenas, así como la forma en que busca modernizarlos o integrarlos a la nación. Sin embargo, dicho proceso de modernización, más que ir de acuerdo a una idea de progreso, más bien parece retornar a la época colonial.

Las políticas indígenas nunca han sido lo que deberían ser: "Hace 15 años, en la mayor parte de nuestros países dominaba una confianza absoluta, una seguridad absolutamente incommovible en que el cambio que trazaban los gobiernos para las poblaciones indias, era su camino adecuado, era el camino de la civilización, de la integración, de la educación, entendidos en términos de la sociedad dominante".¹⁷⁰

Esto nos lleva a ver una visión positivista del progreso, que a final de cuentas no fue el paraíso prometido y en cambio si se nos muestra como una de las más profundas contradicciones de la modernidad, y dentro de esas contradicciones surge el EZLN, de ahí que sea considerado como una guerrilla "postmoderna" (lo cual no es del todo falso).

Sin embargo, no es la primera vez que los grupos indios se muestran como un movimiento político con intereses y decisión para intervenir en los asuntos de la sociedad en su conjunto.

El EZLN propone una organización con proyecto de la sociedad. El EZLN en lo particular pide un reconocimiento político de las comunidades indígenas. Por supuesto no todo lo relacionado con los indígenas es negativo: ha existido un reconocimiento de la lucha política de los indios.

Es por esto que los indígenas tienen un derecho propio para expresar su sentir y sus necesidades y carencia, un derecho que está plasmado en la constitución, en el Artículo 4°:

"La nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. La ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, culturas, usos y costumbres, recursos y formas específicas de organización social y, garantizará a sus integrantes el efectivo acceso a la jurisdicción del estado. En los juicios y procedimientos agrarios en que aquellos sean parte, se tomarán en cuenta sus prácticas y costumbres jurídicas en los términos que establezca la ley".

Esto nos habla del reconocimiento a los indígenas, sus culturas, costumbres y derecho a vivir conforme a sus tradiciones ancestrales, y tiene como objetivo primordial el dar trato equitativo a este sector de compatriotas a quienes hasta ahora se había negado plena participación en la vida nacional.

Este derecho constitucional es al que los indígenas apelan, porque es precisamente lo que piden, que no se les intente cambiar su identidad (que es lo que busca el neoliberalismo como veremos más adelante), sino que se les respete tal y como son, y volvemos a lo mismo: ser iguales, pero diferentes.

Sin embargo, el EZLN no hace demandas únicamente para los indígena, lo hace para el grueso de la sociedad: "los rebeldes chiapanecos hacen demandas muy relacionadas con los problemas campesinos del lugar -tierra, crédito, no únicamente salud, respeto y autonomía- pero las hacen no únicamente por y para ciudadanos mexicanos y para todos los demócratas, independientemente de clase, raza e incluso nacionalidad: respeto a las garantías y derechos constitucionales, respeto a los derechos humanos, conformación de un auténtico sistema de partidos terminando con el régimen de partido de estado, equilibrio de poderes efectivo, transparencia de los procesos electorales". Esto es lo que le dio legitimidad y proyección nacional.

¹⁷⁰ Guillermo Bonfil Batalla. "Política indigenista en un estado multiétnico" en *Obras Escogidas* T. II. pág. 505.

Es por esto que el EZLN y el Gobierno aparecen como elementos dispares, porque el EZLN surge como un ¡ALTO!, en el se conjugan actitudes de rechazo que el TLC había sufrido, es como si las protestas que antes se perdían en el espacio, hubieran encontrado un punto de convergencia para hacerse más táticas.

El EZLN no es un grupo rebelde cualquiera: es el primero en México desde la revolución, que siendo indígena se presentaba como un grupo más organizado que aquellos que existieron en Guerrero en los años 70's. Aunque la organización del EZLN, con el paso del tiempo se ha visto que no es total, sí muestra características modernas, al menos en parte de su armamento. Sin embargo y más allá de esto, se presentaba como una organización con un mando único y un discurso claro.

Era por ello, como una bofetada al sistema, que siempre había funcionado bien en tanto a cuestiones militares se refiere, y de ello no requerimos ejemplos, por eso mismo es que no se entiende que haya *escapado* a los vigilantes ojos del gobierno la existencia del EZLN, sobre todo si desde hace más de diez años se preparaban en las profundidades de la Selva Lacandona. ¿Acaso será que el sistema fue víctima de uno de los actos más prepotentes por parte de sus integrantes, que dejaron sobrevivir un levantamiento de esa naturaleza? ¿Se supo pero no se quiso hacer nada? Hoy se habla de que Salinas conocía la existencia del EZLN desde hacía tiempo, por lo menos desde 1993, pero como tenía en puerta la firma y aprobación del Tratado de Libre Comercio, no quería comprometer de esa manera el futuro económico y comercial de México. Después, con el *destape* de Colosio se buscaba no manchar el nombramiento del posible sucesor de Salinas con el anuncio de la existencia del EZLN, así que se optó por callar, más tarde se diría, pero más tarde vino el 1º de enero de 1994, y con él, el surgimiento a la luz del EZLN.

Evidentemente se subestimó la fuerza y la magnitud del grupo en cuanto al impacto social que un levantamiento de esta naturaleza habría de tener en la sociedad. Chiapas se presentaba entonces como un tremendo caldero donde al fuego de la injusticia, se unen lo mejor y lo peor de las condiciones de vida de México. Esta es otra causa por la que el gobierno es responsable de que haya surgido el EZLN.

Como ya se ha dicho, el gobierno conocía de las acciones que se llevaban a cabo en Chiapas: "desde tres años antes se mencionaba la presencia de lo que se llamaba una guerrilla en Chiapas, en julio y agosto de 1993, el diario *La Jornada* y la revista *Proceso* publicaron amplios reportajes sobre combates en la Selva Lacandona y en el poblado de Ocosingo."¹⁷¹

Chiapas es pues un símbolo de la crisis, más allá de su oposición al TLC, pero como consecuencia de ello, el querer colocar a México en el Primer mundo, cuando tiene años enclavado en el tercer mundo, a la cabeza de éste quizá, pero al fin en el tercer mundo.

Del EZLN se han dicho muchas cosas, se le ha visto como ya se decía, como una guerrilla, como un elemento opositor de la modernidad, también se ha dicho que en este movimiento no hay signos religiosos, tampoco mesiánicos (pese a que se ha llegado a considerar a Marcos como un profeta, e incluso se le ha equiparado a un Moisés en relación a sus acciones libertarias para con el pueblo) ni milenaristas. Es más bien "un movimiento laico, pero tiene aroma religioso".¹⁷²

Definitivamente, lo que empuja la acción del EZLN no es un problema religioso, es un problema de explotación, sin embargo, la religión aparece como un elemento esclarecedor del panorama social.

¹⁷¹ Jorge G. Castañeda. *Sorpresas de la vida. México 1994*. México, 1994, Ed. Aguilar, serie Nuevo Siglo, pág. 38.

¹⁷² Soledad Loaeza. "El factor religioso en Chiapas", en *Nuestro Tiempo*. Programa televisivo de El Colegio de México, México, 1994.

Desde un principio, el discurso que ha utilizado el EZLN ha sido en contra del gobierno: se oponen al TLC, y pugnan por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.¹⁷³

Antecedentes del EZLN los encontramos en la existencia en la región de un sistema de producción feudal, las fincas se sostenían en base al trabajo de los peones. Era una relación simbiótica: el patrón los protegía, los indígenas necesitaban de esa protección, pero a cambio de ésta el patrón los explotaba.

Entre las causas que tenemos para el surgimiento del EZLN se encuentran la injusticia, opresión social, caciquismo, discriminación, resagos, abusos físicos y económicos, insensibilidad respecto a sus problemas, corrupción desde el poder judicial, que siempre los ha sometido a una ley que no entienden (la ley aparece aquí como un elemento de castigo, no de defensa), connivencia del poder público con las capas dominantes, racismo de la sociedad, aún de aquella que hoy apoya al movimiento y que en algún momento tuvo rasgos de esa discriminación.

Las demandas del EZLN no son nuevas, son demandas añejas, pero nunca hubo respuesta para ellas, así como tampoco podemos decir que han sido escuchadas las múltiples voces que desde diferentes foros han llamado la atención sobre las condiciones económicas, políticas y sociales que existen en Chiapas y que muchos académicos, políticos, periodistas han expresado.

Ante esto podríamos hablar de que el gobierno es un sistema sordo y caduco que no ha aprendido a escucharse a sí mismo, pues tampoco escucha a sus propias instituciones, y mucho menos a las organizaciones sociales. Este es pues el principio por el que podemos hablar de una desintegración del sistema, pues al no haber una referencia explícita del sistema con su entorno, no existe esa comunicación y se pierde la capacidad de conservación del sistema mismo.

Volviendo al asunto de los indígenas y las condiciones de vida a que se les mantenía sometidos, encontramos que el rezago en que se mantiene a las comunidades indígenas desde hace décadas no parece tener solución, y tampoco parece que el gobierno hoy, a la luz del fin de siglo, busque alternativas reales.

Es precisamente en Chiapas, en Cancuc, donde el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari hizo énfasis en las condiciones de atraso en que subsisten las comunidades, y de su discurso podemos extraer contradicciones desde el principio hasta el fin: "A los compatriotas indígenas antes y sobre todas las cosas les ofrecemos respeto a su cultura y a su identidad y firme apoyo para su progreso, que sabemos que también esta cultura e identidad es expresión de su patriotismo como mexicanos". Este discurso se vio confrontado con la realidad de ese México profundo que se niega a morir, a dejarse devorar por el neoliberalismo canibal y para muestra de ésto, el EZLN.

La acción del EZLN tiene pues 3 momentos:

- a) lucha por la reivindicación indígena (derechos indígenas)
- b) aglutina las protestas y resistencia contra el TLC
- c) abandera la causa de la sociedad civil, al postular reclamos de índole nacional, lo que le da representación y legitimidad.

El TLC juega como una acción consecuente de la política neoliberal, además de tenerse como un cambio que había que hacer dentro del marco de la globalización.

¹⁷³ Primera Declaración de la Selva Lacandona.

Es precisamente en este marco en el que el EZLN aparece como una crítica al proyecto moderno, no desde los actores que anteriormente se manifestaron como delatores de esa crisis del proyecto moderno, sino desde los indígenas que no hablan tenido opinión.

¿Dónde comenzó todo? El primer impulso sería decir el 1° de enero de 1994, que es cuando el grupo armado dejó la clandestinidad y emergió al escenario de las sociedad mexicana, adonde nunca fue invitado a entrar, donde se le consideraba más una reliquia que una realidad, donde su entrada desató toda suerte de males, al decir del gobierno salinista.

Sin embargo, la realidad es muy diferente, y no se trata de un movimiento nuevo, al contrario, el movimiento revela la problemática a la que los indígenas han tenido que enfrentarse desde hace mucho tiempo, y que habían soportado con asombrosa paciencia y resignación.

Durante años los problemas que han soportado los indígenas de esta región de Chiapas son muertes por pobreza y hambre; problema de vivienda, de falta de tierras para cultivar lo más mínima para subsistir; de salud, por la falta de servicios, la no existencia de la democracia en México, y una creciente injusticia para los campesinos e indígenas, llevan a estos a ver que no hay otro camino sino morir de hambre y de falta de atención médica, y si a esto agregamos la educación que es casi nula en la zona, conjuntadas todas estas carencias forman un círculo de problemas del que difícilmente puede sobrevivirse. Es precisamente la pobreza la que significa el punto nodal del conflicto chiapaneco.

En este sentido, desde el s. XVIII los intentos de modernización en México, han sido varios. el liberalismo ha sido generoso en cuanto a la producción de pobreza se refiere, sobre todo en el grueso de la sociedad.

Al liberalismo como doctrina no le interesa el hecho de que los pobres sean pobres, porque este es problema de los pobres mismos y que es el mercado el que dirá que hacer con las capas bajas de la población.

En México correspondería a una solución (probable), el que aparece la acción del gobierno como respondiendo a la teoría del derrame, la que permitirá dar "alivio" a la situación de los pobres: "debería ser el mercado y sólo el mercado, el que debería decidir la suerte económica de cada individuo: la filtración, por goteo, del beneficio económico hacia las capas bajas de la sociedad".¹⁷⁴

Desde siempre la cuestión de los pobres se ha dejado en las manos de los diversos grupos religiosos, pero no para su solución, sino para su manejo.

En México, la aplicación de la teoría del derrame es un hecho por demás injusto, en la que no hay ni la mas mínima posibilidad de una "riqueza por contagio" (para decirlo con la postura crítica de Daniel Cosío Villegas), y por supuesto es por demás de los pobres en tanto no exista una redistribución de la riqueza en México en las capas de la sociedad, aunque claro está nos lleva al problema de cambiar el tipo económico con que nos regimos.

La pobreza puede ser una vía que permita la constitución de acciones contra el sistema, y para evitar esto es que durante el sexenio de CSG se gestó el programa nacional de Solidaridad, con el que se trataron de dar raquíticos paleativos en favor "de los que menos tienen", sin embargo, este tipo de paliativos no cumplieron su función dentro de la sociedad y un ejemplo fehaciente y concreto de esta falla lo vemos precisamente en el alzamiento zapatista del 1o. de enero de 1994, en Chiapas.

El neoliberalismo trata de calmar la pobreza porque sabe que le puede explotar en las manos: "Si al Banco Mundial le interesa la pobreza no es para solucionarla, sino porque la ve explosiva, y

¹⁷⁴ Lorenzo Meyer. *Op. Cit.* pág. 41.

sabe que es necesario calmarla. De hechos el problema ya es visible: los excluidos del sistema existen y no se les incluye en el futuro ¿Qué se hace entonces? ¿Se los mata? ¿Se les deja que subsistan en una economía paralela"¹⁷⁵

¹⁷⁵ Domingo Oriques. *Op. Cit.* pág. 197.

TESIS C' N
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO

- (1994) Castañeda, Jorge G.. *Sorpresas te da la vida. México 1994*. México, 1994, Ed. Aguilar, serie Nuevo Siglo. p. 38
- (1995) Bonfil Batalla, Guillermo. "Política indigenista en un estado multiétnico" en *Obras Escogidas* T. II.
- (1984) Lyotard, Jean-François. *La condición postmoderna*. Ed. Cátedra. Madrid.
- (1994) Loeza, Soledad. "El factor religioso en Chiapas", en *Nuestro Tiempo*. Programa televisivo de El Colegio de México, México, 1994.
- (1995) Meyer, Lorenzo. *Liberalismo Autoritario*. Serie *Con cierta mirada*. Ed. Océano. México.

HEMEROGRAFIA DEL CAPITULO

- (1994) Careaga, Gabriel. "*Crítica de la modernidad: un asalto a la razón*" en *RAMCPS* No. 140. Abril-junio, FCPYS-UNAM. México.
- (1986) Farfán, Rafael. "*Viena 'fin de siglo' y la modernidad como proyecto histórico*" en *Sociológica* Año 1. No. 3. Sept-Dic. UAM-A. México.
- (1986) Francisco Galván. "*Nota a la traducción del texto 'La conciencia de la modernidad y su necesidad de autoconvencimiento'*" en *Sociológica*. No. 7-8. Año 3. Mayo-dic. UAM-A. México.
- (1987) Girola, Lidia. "Particularismo y postmodernidad", en *Sociológica*, año 3. No. 7-8.
- (1993) Miranda, Porfirio. "*¿Qué hacer ante la modernidad?*" en *La Jornada Semanal* No. 233 28 de noviembre de 1993. México.
- (1994) Nugent, Guillermo. "*Hay sitio (en la postmodernidad)*", en *La Jornada Semanal*. No. 277. 2 de octubre de 1994. México.
- (1995) Oliver, Lucio, et. al. "Neoliberalismo y política: la crisis mexicana", en *Estudios latinoamericanos*. No. 4. Nueva época, año 2 julio-diciembre.

LOS DOS MEXICOS: EL MODERNO Y EL MARGINAL. EL SEXENIO DE TRANSICION. (1988-1994)

CONCLUSIONES

Después de tomar este recorrido a lo largo de las diversas facetas que la modernidad y la modernización, principalmente, han tenido en la sociedad mexicana, bien podemos hacer una serie de consideraciones, entre las cuales destacan que la modernidad es un discurso teórico que ha permeado buena parte de las estructuras sociales de los países industrializados del mundo occidental, y aún de aquellos que se encuentran en un proceso de desarrollo dentro del cual se alcanzan a percibir diversos elementos que hablan de la presencia de este discurso teórico en la práctica cotidiana de la vida, como lo es en el uso del Internet, de alta tecnología en los hogares, en el simple uso del metro. En la mayoría de nuestros actos cotidianos tenemos muestras de la profundidad con que la modernidad ha impactado en la sociedad mexicana, y es que no es posible escapar a la influencia externa cuando se tiene tan cerca a una sociedad tan prolífica en el consumismo, la masificación, la vorágine de los medios masivos de comunicación.

Es por esto que aún cuando no existan condiciones reales y favorables para la existencia de una modernidad completa y benéfica, ésta se encuentra presente y ya no podemos evadirnos a ella, como tampoco podemos evadirnos del afán modernizador que recorre el mundo entero, y en el que todo se quiere modernizar, incluso aquello que nunca se pensó, y que si se hizo fue tan sólo en la imaginación.

Este afán modernizador tiene su inicio en épocas tempranas, y en México la teoría sociológica fundante ha dado muestras vivas de lo que ello ha significado a través de trabajos tan aleccionadores como los de Andrés Molina Enriquez y José Medina Echavarría, por mencionar algunos, donde el tema aparece tratado con los visos de la época, pero que nos sirven como un fundamento para una mejor comprensión de lo que hoy significa la modernidad y la modernización en México.

Es así, que podemos decir que la modernidad ha corrido a la par de la teoría sociológica en México, pero habría que hacer notar que no siempre fue así, y que justamente cuando la sociología, como disciplina, pierde su contacto con la realidad, es también cuando se fragmenta el vínculo existente entre *modernización-teoría sociológica-sociedad*. Esto es justo cuando la crisis se hace generalizada y tanto la sociedad como la sociología entran en una crisis de la que aún no se sobreponen.

La sociología se desvinculó tanto de su propia realidad, que cuando ésta dejó de ser su referente, entonces volvió la mirada hacia la notable producción teórica que se estaba llevando a cabo en el extranjero en un afán de conservar algo de la identidad que le dio sentido hasta ese momento.

La sociedad cayó en una profunda crisis hacia los años 80's y aún hoy, cerca del fin de siglo, encontramos que la sociedad se ve en un punto donde, al parecer, comienza el repunte. Y digo esto, fundamentalmente, gracias a ese despertar de la sociedad en el que promete no quedarse callada, no emular una vez más sujetos silenciosos que no hablan de su acontecer y se contentan con verlo pasar. Ahora la promesa es no temerle al ruido, al decir, al actuar. La sociedad mexicana promete un crecimiento, un repunte hacia su propia historia, y ahí se encuentra también la sociología, en ocasiones callada, en ocasiones gritando, pero siempre ahí, detrás de las explicaciones, tratando de recuperar el tiempo y espacios perdidos, tratando de no dejar pasar nada. Dispuesta a volver hacia atrás la mirada y aprender de lo vivido, de lo que no se olvida, de la historia que siempre nos acompaña.

Es esa historia precisamente la que nos hace retomar un capítulo de la nuestra, y analizarlo, estrujarlo, exprimirlo y reconocer de él cada detalle, cada momento, cada lugar, cada personaje.

El sexenio salinista fue un sexenio oscuro, lleno de sangre e impunidad, pero también lleno de luz de esperanza, esa esperanza que no se pierde con nada y que ha mantenido a flote a México, después de todo y a pesar de todo.

La modernización en el sexenio salinista fue dispar, agria y dolorosa, cada uno de los sectores puso de sí, y el resultado fue desalentador. El experimento de la modernidad fracasó en nuestro país, no resolvió problemas, más bien los incrementó. El crecimiento garantizado se revirtió, la máscara de la felicidad se convirtió en mueca, el TLC el barco salvador, encayó.

La modernidad no puede ser un experimento en países tan frágiles como el nuestro, no puede ser inventada, debe referirse a una situación real, al modelo que en verdad necesitamos, no al que fracasó parcialmente en el resto del mundo occidental.

Después de haber expuesto diversas definiciones de modernidad, podemos concluir que la modernidad, más allá de ser una etapa histórica, es un modo de vida que ha predominado en las sociedades occidentales y en las cuales ha generado un modelo a partir del cual se quiere tomar medida a todo lo existente, y que a pesar de haber dominado las últimas décadas, hoy asistimos a su fragmentación, a su crisis, donde las formas existentes se ven desde el parámetro de lo moderno, pero que en la realidad se salen de éste, se resisten a encajonarse, a tenerse ocultas, sobre todo cuando nos referimos a casos tan específicos y tan especiales como los de las sociedades latinoamericanas, donde el modelo ha chocado con la realidad, pues a éste le faltan elementos que para las sociedades latinoamericanas son fundamentales culturalmente hablando, como son los indígenas. Mucho se ha tocado el tema a lo largo del trabajo, pero no es sólo un tema dentro de la modernidad, es todo un elemento fundante de la sociedad, en este caso, mexicana.

En México, la modernidad ha desvirtuado los saberes primigenios, y podemos encontramos actitudes que entran de lleno en las existentes en las modernas sociedades capitalistas, pero que se dan en un ámbito geográfico, económico, político, social y cultural totalmente diferentes.

Esta es una de las principales paradojas que tiene la modernidad en la sociedad mexicana, de ahí que se hable de que en México, tal y como se concebía el modelo europeo, la modernidad no existe. No es sólo una frase hecha, es una realidad a la que nos enfrentamos a diario.

Desde esta perspectiva podemos decir que la modernización es un proceso dentro del cual se dan cambios en diversos ámbitos, como el económico, el social, el político y el cultural, que se reflejan y afectan a la totalidad de la sociedad.

En el caso específico de México esta modernización ha tenido varias etapas que ya se han expresado y que han resultado especialmente problemáticas sobre todo porque la propia constitución de México, a través del mestizaje y la conquista violenta, ha llevado a que este proceso se vea en una forma desgastada, donde a pesar de tener elementos para que sea productiva y diferenciada del resto de las naciones latinoamericanas, que pese a que puede considerarse que los procesos han sido paralelos.

Esto va en el sentido de que México como nación ha pasado por diversos *haches* históricos en los que el desarrollo del país se ha estancado y donde no podemos hablar de una evolución real y concreta. Es cierto que los impulsos modernizadores que ha tenido México han sido, en su momento, innovadores y hasta vaticinaban un ascenso importante en el desarrollo del país, sin embargo no podemos hablar de que esos destellos en la historia del país aún continúen alumbrando el camino de la historia moderna de México, de ahí la crítica que hoy se sustenta en este trabajo y de la cual des-

prendemos los importantes sucesos acaecidos en *el sexenio de la ilusión y el desaliento*, que parecía ser un momento culminante de los caminos de la modernización por los que ha transitado México, y en uno de los cuales Carlos Salinas de Gortari intentó, nos hizo creer que para allá íbamos, llevar a México hacia el puerto de la modernidad, pero no hay sino darse cuenta de que no era posible, tangiblemente hablando, que México avanzara como una unidad, tal como lo decía el discurso, porque en los hechos estaba quedándose fuera todo ese México marginal del que se ha venido hablando y que fue quien finalmente hizo que comenzara a moverse el mecanismo del país en un sentido inverso.

El marco en que se dio esta vuelta atrás es el sexenio salinista, mucho se ha descrito de lo que en él ocurrió, y podemos hablar de sus puntos negros, pero también de puntos blancos, aunque estos fueran movidos por intereses subterráneos, al final pues podemos hacer un balance, y el resultado es un sexenio cruento, donde la sangre, la injusticia y la falta de un acuerdo democrático real fueron las que permearon el sexenio de principio a fin.

Por el lado de los puntos blancos tenemos una apertura de los medios de comunicación obligados por un *despertar* de la sociedad mexicana que se refleja en el aumento de las organizaciones no gubernamentales y en el apoyo de la sociedad civil a diversos movimientos en que se encuentra inmersa la sociedad mexicana. Estos son algunos de los puntos blancos que tuvo el sexenio salinista, pero en contraste con estos puntos, encontramos el proyecto de modernización salinista, en el que también hay claroscuros, como el hecho de que producto de esta modernización se tengan resultados tan benéficos como lo es la ley del COFIPE, el TRIFE, el reconocimiento jurídico a las asociaciones religiosas, aunque éste pueda tener riesgos tan patentes como que la iglesia comience a tener un papel más activo dentro de los asuntos políticos y públicos del país.

Pero quizás el punto más controvertido del proyecto de modernización salinista es la fragmentación palpable que generó y aún profundizó, por lo que no podemos olvidarnos que el meollo del asunto está dado por la pérdida de la dimensión de lo real en la sociedad mexicana, lo que derivó en una pérdida de la credibilidad que la sociedad había puesto en el que tal vez sea considerado como el más carismático de los presidentes que ha tenido y aquel que era considerado el salvador del prestigio de México como país a punto de entrar en el mundo moderno, era el impulsor del nuevo modelo económico, de mil formas aparecía como el redentor para una buena parte de la sociedad, que guiaba hacia el desenlace feliz, pero no contaba con el EZLN que aparecía justo al final del camino para dar marcha atrás a los deseos de los gobernantes mexicanos.

Es en este momento donde se puede retomar el concepto de transición que tiene aquí un significado especial, porque el concepto en sí mismo puede hablar de un avance o un retroceso, nunca se especifica hacia que es lo que nos va a llevar esta *transición*. En este sentido, hablo de una transición hacia el fin del sistema político mexicano, producido por el desgaste de las fuerzas económicas, pero sobre todo del modelo neoliberal que permeó todas las actitudes y medidas tomadas desde los años 80's

Esta definición de la transición como un proceso de retroceso, viene sustentada, a lo largo del texto, por hechos tan diversos como el que la modernidad sea, actualmente, en el mundo moderno-industrializado, un modelo desgastado que se encuentra en una patente crisis, producto de sus propias incongruencias y de las promesas incumplidas de la modernidad, donde no se pueden tener esperanzas en los beneficios prometidos por la ciencias y la tecnología, abanderadas del desarrollo y la evolución social, estas contradicciones son las que hacen dudar de que todo aquello que en esos países ha tenido repercusiones sino negativas, por lo menos no fueron todo lo buenas que se esperaba dada la gran capacidad tecnológica, y es por esto que no podemos esperar un crecimiento de estas expectativas en nuestro propio contexto, donde no sólo existen diferencias en cuanto a tecnología se

refiere, sino en cuando a la aplicación de esta, producto de la diversa gama de contradicciones a que cotidianamente se ve sometido México en un afán de crear una homogeneidad social inexistente debido a las graves desigualdades que el modelo de gobierno ha generado, y donde éstas desigualdades no podrán limarse mientras no exista la voluntad política del gobierno mexicano para sacar de la marginalidad, a esos millones de habitantes del país que sobreviven a la sombra del esa parte de México, la moderna, que al parecer no los necesita más que para seguir sosteniendo el templo en que se ha convertido la industria mexicana, donde cada vez más se socaban las fuerzas de los miembros de ese México marginal que lucha por sobrevivir, y se pregunta ¿hasta cuando?

Este es el principal problema, que la sociedad mexicana debe observar con ojos atentos y críticos para no desviarse del tema, para no perder la brújula en un país, en ocasiones, tan caótico como lo es México, para no tener que continuar viviendo en un México dividido en dos, en las dos parte en que aparece hoy, quizá como un reflejo de la propia división mundial, en donde se repite el esquema y vemos también que está dividido en dos partes, en la moderno y en la marginal.

Esta es pues la visión que a dos años de terminar el siglo y comenzar una nueva era tenemos. México no merece el aparecer, como dice el título de este trabajo, con dos caras, la moderna y la marginal, debe tener una sola con la que pueda enfrentar todos los agravios que quizá todavía le faltan por padecer en tanto no se corrijan las actitudes que nos han llevado a ser dos donde sólo debía existir uno, el México moderno y el México marginal tal vez todavía puedan unirse.

Marianna de Carmen Jaramillo Aranza
Marzo, 1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Ai Camp, Roderic. *La política en México*, S. XXI ED. 1995 México.
- Alexander, Jeffrey. "La modernidad triunfante", en "*Las teorías sociológicas después de la Segunda Guerra Mundial*", Edit. Gedisa, 1992 México.
- Andrade Carreño, Alfredo. Modernidad en la sociología mexicana de la primera mitad del siglo XX", en *Teoría sociológica y modernidad, Balance del pensamiento clásico*. (Gina Zlabudovsky, coord.), UNAM-Plaza y Valdés editores, 1998, México, pp. 283-314.
- Argüelles, Antonio. "*El nuevo modelo de desarrollo económico*" en *Textos para el cambio*, Miguel Angel Porrúa, Ed. 1995 México.
- Arriola, Carlos. *Los enemigos de la modernidad*. Serie Textos para el cambio, No. 1. Ed. Miguel Angel Porrúa. 1994 México.
- Bell, Daniel. *Las contradicciones culturales del capitalismo*. Alianza Editorial. 1990 España.
- Berman, Marshall. *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Ed. S. XXI. 1988 México.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *México profundo*, Ed. Grijalbo. 1987 México.
- Bonfil Batalla, Guillermo. "*Política indigenista en un estado multiétnico*" en *Obras Escogidas T. II*, 1995 México.
- Castañeda, Jorge G.. *Sorpresas te da la vida. México 1994*. México, 1994, Ed. Aguilar, serie Nuevo Siglo. 1994 México.
- Cadena, Edel. *Neoliberalismo y sindicalismo*. Editado por la Universidad Autónoma del Estado de México, 1995.
- Ceceña, Ana Esther, et. al. "Cronología del conflicto, 1o. de enero / 1o. de diciembre de 1994", en *Chiapas 1*. Ed. ERA-III-UNAM. 1995 México.
- Concheiro, Elvira. *El gran acuerdo. Gobierno y empresarios en la modernización salinista*. UNAM-III-ERA, 1996 México.
- Fossaert, Robert. "Modernización e identidad. México en el centro del nuevo mundo", en *Modernización e identidades sociales*. Ricardo Pozas y Gilberto Gimenez comps. UNAM-IIS-IFAL. 1994 México.
- García, Agustín y Morales, Héctor. "*Balance político del sexenio salinista*", en *1988-1994 Ilusión y desaliento. Balance del sexenio salinista*., UTA, 1994 México.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas*. Editorial CNCA, 1989 México.
- Giddens, Anthony. *The constitution of society*. University of California Press 1984.
- Giddens, Anthony. *Modernity and self-identity*. Polity Press. Cambridge. 1991 UK.
- Giddens, Anthony. *The consequences of modernity*. Polity Press. Cambridge. 1992 UK.
- Giddens, Anthony. *Más allá de la izquierda y la derecha*. Edit. Cátedra. 1995 México.
- Gilly, Adolfo. *Nuestra caída en la modernidad*. 1988 México.
- Giménez, Gilberto. "Comunidades primordiales y modernización", en *Modernización e identidades sociales*. Ricardo Pozas y Gilberto Gimenez comps. UNAM-IIS-IFAL. 1994 México.

- González Casanova, Pablo coord. *El mundo actual*. Siglo XXI Editores- CIICH. 1996 México.
- González Schmal, Raúl. "Las reformas constitucionales en el sexenio de Salinas", en *Ilusión y desaliento 1988-1994. Balance del sexenio salinista*, UIA, 1995 México.
- Granados Chapa, Miguel Angel. *¡Escuche, Carlos Salinas!*, Ed. Océano, 1996 México.
- Gurrero, Omar. *El estado en la era de la modernización*. Edit. Plaza y Valdés., 1995 México.
- Krauze, Enrique. *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano 1940-1996*, Tusquets editores, 1997 México.
- Labarthe, Eduardo. "La década neoliberal en México", en *Neoliberalismo*. UIA. 1994 México.
- Liotard, Jean-François. *La condición postmoderna*. Ed. Cátedra. 1984 Madrid.
- Liotard, Jean-François. *La postmodernidad explicada a los niños*. Ed. Gedisa. 1991 México.
- Luhmann, Niklas. *Sistemas sociales*, Ed. UIA, 1984.
- Mendez, Leonardo. "El carácter neoconservador del liberalismo", en *Neoliberalismo*, UIA, 1994 México.
- Meyer, Lorenzo. *Liberalismo autoritario*, Serie Con Cierta Mirada, Ed. Océano, 1995 México.
- Mora, Raúl H. *Indicadores de la modernización en México*. UIA, 1996 México.
- Noyola, Pedro y González Torres, Armando. *Modernidad y economía*, Miguel Angel Porrúa, 1994 México.
- Peschard, Jaqueline. "De Arila Camacho a Miguel Alemán" en *Evolución del Estado mexicano*. T. III. Ed. El Caballito. 1991 México.
- Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994*. Presidencia de la República Mexicana, 1989.
- Ramírez, Carlos. *Cuando pudimos no quisimos*, Ed. Océano, 1995 México.
- Robles, Ricardo y Federico Pohls. "Los indígenas en la coyuntura del salinismo", en *Indicadores de la modernización mexicana*, UIA, 1995 México.
- Rousseau, Isabel. *Modernidad con pies de barro*. 1990 México.
- Rueda, Isabel. "Los resultados de la política macroeconómica de 1988-1994", en *Ilusión y desaliento 1988-1994. Balance del sexenio salinista*, UIA, 1995 México.
- Segovia, Rafael. *Lapidaria política*. F.C.E., 1995 México.
- Touraine, Alain. *Crítica de la modernidad*, F.C.E., 1992 México.
- Touraine, Alain. *¿Qué es la democracia?*, F.C.E., 1995 México.
- Vergara Acevez, Jesús. "Las relaciones estado-iglesia de 1988-1994", en *Ilusión y desaliento 1988-1994. Balance del sexenio salinista*, UIA, 1995 México.
- Wallerstein, Immanuel. *Después del liberalismo*. Siglo XXI Editores-CIICH, 1996 México

HEMEROGRAFÍA GENERAL

Aguilar Villanueva, Luis F. "Después del México inconcluso" en *Examen*, año 1, no. 1. Junio, 1989 México, p. 6-8.

Aguilar Villanueva, Luis F. "La reforma del estado" en *Examen*, año 1, no. 4, Septiembre, 1989 México, p. 30-32.

Careaga, Gabriel. "*Crítica de la modernidad: un asalto a la razón*" en *RMCPYS* No. 140. Abril-junio, FCPYS-UNAM. 1994 México.

Cornejo, Angeles y Sarahi O. "Aspectos económicos centrales del neoliberalismo en el sexenio de Salinas, en *Momento Económico*, 1995, México.

Farfán, Rafael. "Viena 'fin de siglo' y la modernidad como proyecto histórico" en *Sociológica* Año 1. No. 3. Sept-Dic. UAM-A. 1986 México.

Galván, Francisco. "Nota a la traducción del texto 'La conciencia de la modernidad y la necesidad de autoconvencimiento'", en *Sociológica*. No. 7-8. Año 3. Mayo-Dic. UAM-A. 1994 México.

Gilly, Adolfo. "La modernidad solidaria" en *Nexos*. Año XI. Vol. II. No. 124. 1984, México, pp. 74-75.

----- "La otra modernidad" en *Nexos*. Año XI. Vol. 11. No. 126. 1984 pp. 29-33.

Girola, Lidia. "Particularismo y postmodernidad", en *Sociológica*, año 3. No. 7-8, 1987.

Girola, Lidia y Zabudovsky, Gina. "La teoría sociológica en México en la década de los 80's", en *Sociológica*. Año. 6. No. 15. may-dic. 1991 México.

Mateo, Margarita, "Postmodernidad y literatura en América Latina", en *La Jornada Semanal*, No. 181, 29 de noviembre, 1992 México.

Meyer, Jean. "La otra modernidad de Adolfo Gilly" en *Nexos*. Año VI. Vol. 11 No. 125. 1984 pp. 69-70.

Miranda, Porfirio. "¿Qué hacer ante la modernidad?" en *La Jornada Semanal* No. 233 28 de noviembre de 1993. 1993 México.

Nugent, Guillermo. "Hay sitio en la postmodernidad", en *La Jornada Semanal*. No. 277. 2 de octubre de 1994. 1994 México.

-----, "¿Que quiere decir modernidad?" en *La Jornada Semanal*. 1994 México.

Oliver, Lucio, et. al. "Neoliberalismo y política: la crisis mexicana", en *Estudios Latinoamericanos*, No. 4, Nueva Epoca, Año 2, Julio-Diciembre, CELA-FCPYS, 1995 UNAM, México.

Ortiz Quezada Federico. "Y seréis como dioses", en *El Bitbo. Excelsior*, 4 de diciembre, 1994 México.

Ouriques, Domingo. "Entrevista a Enrique Dussel", en *Estudios Latinoamericanos*, No. 4, Nueva Epoca, Año 2, Julio-Diciembre, CELA-FCPYS, UNAM, 1995 México.

Sánchez Vázquez, Adolfo. "Modernidad, vanguardia y postmodernismo", en *La jornada semanal*. No. 233. 28 de noviembre. 1993 México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Shult, Donald E., "Aquí está el futuro ¿A dónde va México? en *Excellisior*, Sec. Ideas. Martes 23 de abril de 1996. 1996 p. 21.

Villena Fiengo, Sergio. et. al. "*La modernidad radicalizada. Una lectura de Giddens desde el sur que también existe*", en *RMS* Año. LVI. No. 2. IIS-UNAM. 1994, México.

OTRAS FUENTES

Castañeda, Fernando. "Algunos aspectos de la Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens", *Seminario interno permanente de teoría y metodología*. CEBTS -FCPyS. UNAM. 1994, México.

Mallo Reynal, Susana "El proyecto de la modernización de México, alcances y limitaciones". Mesa Redonda presentada en el Seminario "*El inconcluso proyecto de la modernidad: la experiencia latinoamericana*". UNAM-FCPYS-CEBTS. 1995 México.

Nun, José. "Democracia y modernización. Treinta años después". *Seminario El inconcluso proceso de modernización: la experiencia latinoamericana*. Coord. Susana Mallo Reynal, 1995 México.

Puga, Cristina. "El proyecto de la modernización de México, alcances y limitaciones". Mesa Redonda presentada en el Seminario "*El inconcluso proyecto de la modernidad: la experiencia latinoamericana*". UNAM-FCPYS-CEBTS. 1995 México.

Solares, Blanca. "El pensamiento crítico de la modernidad latinoamericana, su vacilamiento y sus similares". Ponencia. *Asociación Latinoamericana de Sociología*, 1995 México.

Girola, Lidia. "Recuperación de Talcott Parsons", conferencia dictada en el marco del seminario *Teoría sociológica y modernidad*, 1997 UNAM.

Girola, Lidia. Sesiones del módulo V *Teoría sociológica y modernidad*, del diplomado en Teoría Sociológica Contemporánea organizado por la DEP de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-1997 UNAM.

Loeza, Soledad. "El factor religioso en Chiapas", en *Nuestro Tiempo*. Programa televisivo de El Colegio de México, México, 1994.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN